

EL PÉNDULO

Número 4. Precio: 1.000 pesetas / 6 euros

DEL MILENIO

Logroño, abril 2000

VACACIONES FISCALES/ LA VERDAD

Miguel González de Legarra/ Miguel Ángel Roperro/ Miguel Gómez Ijalba/ J.F. Gómez/
Alejandro Fernández de la Pradilla/ Eduardo Cabello Vidaurreta/ José Toledo Sobrón



LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO 1975-1982 (4)

Jesús Ángel Cámara Colás/ Félix Palomo Saavedra

TRIBUNA INDEPENDIENTE/ Jesús Vicente Aguirre/ José Luis Gómez Urdáñez/ Joao Walter/ María Piudo/
Juan Díez del Corral/ Ignacio Espinosa Casares/ Lino Uruñuela/ Alonso Chávarri/Arturo Cenzano/ José
Antonio Arámbarri/ ARTE/ FÉLIX JOSÉ REYES/ JORNADAS DE POESÍA EN ESPAÑOL/ Alfonso Martínez
Galilea/ EXPOSICIONES/ Adriana Gil/ NARRATIVA ITALIANA DE LOS 90/ Angélica Valentinetti/ LITERATU-
RA/ José Ignacio Foronda/ /Eneko Ezquerro/ Paulino Lorenzo/ CIENCIA/ Luis Español/ FOTOGRAFÍA/
Cámara oscura/ INÉDITOS /Jaime Llerins/ Francisco de Cenzano/ OPINIONES AUTOMÁTICAS/ Emilio
Blaxqi/ LIBROS/ José Ignacio Foronda/Ana Martín Cerio/Enrique Satrústegui/ Jesús Javier Alonso
Castroviejo/ TEATRO/ Ricardo Romanos/ DISCOS/ Luis F. Bayo/ CAVAFIS y RAMÓN IRIGOYEN/Zósimo Ruiz

LAS VACACIONES FISCALES

¿Y SI EN EFECTO HUBIERA FRONTERA?

Por Miguel Ángel Ropero

Con el “Efecto Frontera” pasa como con el “Efecto Placebo”. Que algo no real induce hechos y situaciones encadenadas que originan resultados reales. No existe obviamente “frontera” si estamos hablando de la línea que nos separa del País Vasco; ya que frontera es y significa, según el diccionario de la RAE, el “confín del Estado”. Así de lacónico y concluyente. Por tanto, si citamos la divisoria entre La Rioja y la Comunidad Autónoma Vasca deberíamos hablar de borde, mojón, jalón, límite regional, fielato o línea de separación simplemente. Jamás de frontera. Salvo que nos esté aflorando un cierto subconsciente colectivo, que nos hace comenzar a entrever el final de un largo, penoso y degradado camino de segregación, y a vislumbrar al fondo una difusa figura de soberanía, pequeña, apenas viable y arrancada extemporáneamente – justo cuando Europa acaba precisamente de redefinir a la baja las soberanías clásicas de sus Estados miembros -. Una soberanía cuyos contornos y detalles aparecen velados por múltiples cuajarones de sangre – resecaos o recientes – y por una tupida trama de extorsión y amenazas, espesa y opaca, tejida y destejida hasta la náusea con hilos de ambigüedad moral, privilegio odioso, permanente desencuentro en ceremonia enloquecida e interminable de todos contra todos, odio, empacho de etnia, y la pavorosa cotidaneidad de la muerte administrada con arbitrariedad y alevosía. Pero, salvo que la formulación del llamado “efecto frontera” se exprese desde esa premonición de soberanía inminente - o acaso desde ese deseo (no sabríamos decir si más sentido en el interior del País Vasco o quizá fuera de él) -, en los demás casos deberíamos hacer el esfuerzo de utilizar expresiones más ajustadas a la realidad política y al mapa autonómico de ahora mismo. Hablar de

Tales como “efecto privilegio” ejercido sistemáticamente desde las provincias vascas a base de utilizar su muy particular lectura de la historia como permanente arma arrojadiza. O “efecto quiebra constitucional”, ya que tras esa línea separadora se consagra permanente y progresivamente la estomagante desigualdad entre los pueblos y las gentes de España. O de “efecto claudicación”, puesto que esa raya señala el inicio del territorio dónde los poderes centrales del Estado han de deglutir todo tipo de trágalas. Fundamentalmente han de forzar a diario el propio concepto de justicia distributiva en la vana esperanza de erradicar así un terror que, sin embargo, siempre regresa. Pero también, ocasionalmente, según dicte el juego de las mayorías, han de asegurar a precio de oro los votos nacionalistas que garanticen a los gobiernos de turno en Madrid la comodidad numérica – que no la moral – en el día a día del ejercicio del poder. También podríamos hablar del “efecto frustración”, o del “efecto cólera”, tan entendible en este caso, o incluso del “efecto perplejidad”...Sin embargo - y al margen de precisiones semánticas -, “efecto frontera” es la expresión que se ha impuesto en la comunicación periodística y en el lenguaje coloquial para aludir a aquello de lo que estamos hablando. Por ello me ha surgido la idea de un pequeño juego mental. ¿Qué pasaría si la expresión “efecto frontera” se adecuase a la realidad, es decir, si el País Vasco se hallase en el disfrute de su soberanía plena? ¿Cómo le afectaría a nuestra región esta imaginaria situación política?, ¿nos beneficiaría?, ¿nos perjudicaría?

Me siento tentado de avanzar ligeramente en este juego de suposiciones, por supuesto sin la menor intención de enfatizar ni la importancia ni la fiabilidad de los muy cuestionables resultados de esta charada, que de ninguna manera citaremos como

conclusiones. Ni siquiera hipótesis de trabajo. A lo sumo hipótesis de ocio, ya que escribo esto en una adusta mañana de sábado abrileño en la que no siento la menor gana de trabajar. En todo caso sí de dejar que el hilo de mi pensamiento vuele libremente por los espacios de la imaginación, es decir, dejar la puerta entreabierta a la malevolencia de baja intensidad y al duendecillo de la transgresión y así montar, solo o con quienes me lean, un sencillo juego de ideas y suposiciones sin apenas malignidad.

Dejo por tanto que vayan fluyendo las preguntas que me sugiere esta situación imaginaria, trufada de política ficción y de auténtico futurible. Me pregunto, por ejemplo:

¿Nos encontraríamos, de saque, con una nueva estructura estatal en el vecindario, que sin embargo conserve los viejos vicios?, ¿que siga intentando consolidar situaciones de prevalencia y privilegio en el borde mismo de la más pura y dura deslealtad en la competencia?, ¿o por el contrario descubriremos un estilo distinto, impuesto por la necesidad de un sistema fiscal propio, sin el colchón de una administración más amplia que otorgue claudicamente cupos y otras gollerías?.

¿Seguirían nuestros vecinos – ya como nuevo estado – en su intento de seguir exhibiendo la apetitosa zanahoria de un aparente Paraíso fiscal para emprendedores? ¿O deberían rendirse ante la evidencia de que el antiguo padrecito madrileño ha pasado a entrar en competencia con el recién nacido Estado?, ¿o ante lo irreversible de que las “pases fiscales” hayan sido arrastradas por las aguas turbulentas de una nueva regla del juego entre Estados soberanos?, ¿o ante la constatación de que los viejos vecinos - antaño pagadores fijos de la factura de tales paces – se han convertido de la noche a la mañana en la auténtica nueva frontera, en el nuevo confín del viejo Estado?.

¿No sería posible que La Rioja pasara también de pronto por primera vez en su historia a recibir una atención prioritaria del Estado español, algo que jamás le había dispensado antes? ¿O al menos una cuidadosa mirada, motivada precisamente en esa nueva condición de confín del que venimos hablando, un confín que rayaría precisamente con una Euskalerría recién escindida en un previsible marco de nuevas relaciones entre Estados tensas y complicadas?

LAS VACACIONES FISCALES

¿No cabría pensar que acaso fuera momento de crear o reforzar esas infraestructuras viarias, ferroviarias e hídricas que ahora mismo se nos hurtan para derivarlos casi siempre hacia nuestros insaciables vecinos del norte? No en vano seríamos el contacto directo con el resto de Europa, ya que el País Vasco habría pasado a ser precisamente eso, resto de Europa.

¿Y por qué no soñar que pudiera darse por fin la confluencia de astros precisa para que las dos Riojas encontrasen el momento histórico de esa unificación que se inscribe en la utopía desde que Javier de Burgos consumase el disparate supremo? ¿que la frontera natural en la cima del Toloño sustituyera de una vez por todas en su función separadora al lecho del padre Ebro, que en todo caso debería unir?.

De una parte La Rioja alavesa vería cercenado por una frontera entre estados (antes inexistente) su contexto natural, paisajístico, arquitectónico, cultural y sobre todo de desarrollo vitivinícola; y podría plantearse – o acaso no – si habría de disponer del suficiente oxígeno para no asfixiarse en su nueva y angosta pecera.

De otra parte en el futurible de una Euzkadi Estado tenemos que visualizar inevitablemente una cúpula de poder impregnada de la presencia del actual bloque abertzale radical, que, entre otras “ilusionantes” aportaciones para el futuro, deberá incorporar, de acuerdo con sus programas, un modelo marxista de sociedad que a los riojanos alaveses, moderados de talante e instalados en un nivel muy alto de bienestar, les enloquecerá sin duda de alegría.

Si en efecto hubiera frontera se darían multitud de circunstancias hoy desconocidas e incluso imprevisibles. Situaciones nuevas, prioridades distintas, e incluso antagónicas, problemas emergentes y súbitas soluciones para otros que se nos antojan hoy irresolubles. Algunos temen que la idea de minoría étnica pudiera pasar a ser una realidad

angustiosa, opresiva e infame. Otros muchos pensamos que la legión inmensa de vascos de cabeza ordenada y corazón solidario, que habitan hoy en Euzkadi, imposibilitarán que tal temor pueda llegar a tomar cuerpo.

Cabría temer que la secesión producida se valorase en negativo desde la condición de miembro amputado. O cabría esperar, por el contrario, que el nuevo escenario de soberanías vecinas, y enraizadas en una larguísima historia común, aportase al fin serenidad y sosiego convivencial entre vecinos buenos e iguales.La desaparición del sobresalto cotidiano.

Algo que las generaciones de las tres últimas décadas ni siquiera podemos imaginar: El rescate de la convivencia sin traumas frente a la dura y tozuda realidad, frente a la crispación permanente que comporta la imposición de una fraternidad de libro, tan bien intencionada como artificiosa, en una sociedad, la vasca, hoy dividida y convulsa.

¿Cabría pensar para concluir que, si la frontera existiera realmente, el cataclismo que muchos temen no fuera tal, ni en el ámbito del Estado ni en el espacio euskaldun, ni en nuestra querida Rioja?. Según las cuentas de mi hipótesis de ocio – que

no de trabajo – en una nublada mañana de un sábado cualquiera de abril, cabría pensarlo. Al menos los riojanos dejaríamos de ejercitarnos a diario en tener que tragar con la certeza de que los del otro lado de la muga tienen siempre de su lado la ventaja en el saque y el monopolio de la prepotencia.

Pero, insisto, las hipótesis formuladas en tiempo de ocio son provocadoras, maliciosas y heterodoxas. Y los que aprovechamos la holganza para aventurar tales hipótesis – nada correctas políticamente – deberíamos ser observados con cautela, no vaya a ser que osemos sacar a la calle la lógica y la razón, esas rarezas que los que disponen del poder guardan bajo siete llaves para que nadie las conozca ni las use.

No hay miedo. Seguiremos teniendo “efecto frontera” para rato. Lo que no tendremos será frontera, porque:

Primero - Arzallus necesita, más que la independencia, un espacio político que le permita seguir oficiando contra España su voracidad y su destemplanza de iluminado.

Segundo - Hay una inercia política que tiende a preservar hasta el despropósito los perímetros clásicos de los Estados y Naciones. Esta inercia es más poderosa incluso que la necesidad de establecer convivencias pacíficas entre los pueblos o la de garantizar a los ciudadanos su derecho a la vida.

Tercero - El miedo a lo desconocido nos impulsa casi siempre a elegir el infierno.

Cuarto - El gran jefe monclovita no está dispuesto a ingerir voluntariamente tamaña dosis de historia futura en una sola toma.

Quinto - La Rioja, en términos políticos, no es territorio que suela poder beneficiarse de los grandes golpes de buena fortuna.

Sexto.- Posiblemente, tras tantos años de tensión y violencia a las gentes de este País ya nos va la marcha.

Pues bueno! ¡Qué le vamos a hacer!



Vistas del polígono industrial de Asa (Álava),recientemente ampliado por el Gobierno Vasco. Aquí se han trasladado empresas que anteriormente estaban en La Comunidad de La Rioja. Se observa la escasa distancia, a la que esta situada la ciudad de Logroño.

LAS VACACIONES FISCALES

UN NUEVO ESTADO AUTONÓMICO

Por Miguel Gómez Ijalba

El proceso de construcción del Estado de las Autonomías, nacido al amparo de la Constitución de 1978, no puede considerarse, en modo alguno, culminado. Este proceso, que se inició condicionado por vacilaciones fruto del momento coyuntural que vivía nuestro país y afectado por la falta de convicción de quienes debían ser sus impulsores, viene arrastrando hasta hoy una serie de defectos o lastres que provocan que su desarrollo esté siendo lento y "doloroso" para la práctica totalidad de las Instituciones, tanto las Comunidades Autónomas como el Estado.

El proceso de consolidación del sistema autonómico español, continúa desarrollándose "a contracorriente" de lo que piensan los dos grandes partidos nacionales, P.P. y PSOE, y sólo ante la necesidad de asegurar mayorías políticas que garanticen la gobernabilidad del Estado han sido capaces de ir cediendo en sus iniciales planteamientos, contrarios al desarrollo efectivo del sistema. La presión de los partidos nacionalistas presentes en las Cortes Generales ha sido, hasta ahora, casi la única razón del desarrollo autonómico español, por lo que cuestiones como la representación de las Comunidades Autónomas en la estructura del Estado y su participación en el proyecto europeo, la simplificación de la administración periférica del Estado, la solidaridad interregional, las discriminaciones y privilegios de unas Comunidades Autónomas con respecto a otras y, sobre todo y de manera fundamental, a la financiación autonómica se han ido desarrollando a trompicones, bajo el exclusivo criterio de vascos y catalanes obviando las necesidades e incluso la opinión, en muchos casos, del resto de Comunidades Autónomas.

Esta accidentada evolución hace que el proceso autonómico español esté incompleto, con lo que además se está provocando una ralentización de la economía de las regiones y, por lo tanto, de todo el Estado. Es urgente y necesario un acuerdo global sobre el tipo de Estado que queremos y sobre cómo queremos que funcione y se desarrolle. Un acuerdo en el que no participen solamente los grupos políticos que están llamados a gobernar una legislatura, sino en el que todos podamos decidir y definir el modelo de Estado que queremos. ¿Quién debe cobrar los impuestos de los ciudadanos, el Estado o las Comunidades Autónomas?, ¿Debe el Estado financiar a las Comunidades Autónomas o éstas al Estado?, o dicho de otra manera: ¿Qué sistema es el más válido, el que se emplea con Navarra y País Vasco o el utilizado con el resto de comunidades? Estas y otras muchas preguntas deben responderse en España antes de continuar con el camino de desigualdades por el que la ambición de poder del P.P. y del PSOE nos ha ido llevando en las últimas legislaturas. Por eso, antes de iniciar en España el debate sobre la financiación autonómica anunciado por el Sr. Aznar, se debería comenzar por debatir y decidir qué tipo de Estado queremos.

El Estado actual es un híbrido entre el Estado centralista y el federal, con una teórica voluntad de descentralización pero con una práctica habitual y continuada de centralismo, como lo demuestra la permanente renuencia a modificar los Estatutos de Autonomía o aumentar el techo competencial de las Comunidades Autónomas, o el continuo refortalecimiento de su propio aparato burocrático en contra de toda lógica –a menos competencias más funcionarios-. Así por ejemplo, el Estado tiene hoy mas funcionarios que en 1982, aunque fue a partir de esa fecha cuando se transfirieron a las Comunidades Autónomas los grandes bloques de competencias.

Si existe verdadera voluntad de llegar a desarrollar hasta sus últimas consecuencias el sistema autonómico diseñado por la Constitución del 78, debemos pensar que la solución definitiva al problema financiero de las Comunidades Autónomas pasa por otorgar a éstas una plena autonomía financiera, porque no existe verdadera capacidad de acción política sin tener capacidad financiera o, lo que es lo mismo, no existe autonomía políti-



ca sin autonomía financiera. Si financieramente se depende de alguien, políticamente se dependerá de ese alguien. Por eso, si no son los ciudadanos quienes tienen que depender del Estado, sino el Estado de los ciudadanos, por la misma razón no son las Comunidades Autónomas quienes deben estar supeditadas a la estructura estatal, sino ésta a las Comunidades Autónomas.

Para evitar erróneas y malintencionadas interpretaciones, debo aclarar que considero necesario seguir manteniendo el Estado español como única y última fórmula organizativa de nuestro territorio; con unas claras e irrenunciables competencias, que nunca pueden ser transferidas a las Comunidades Autónomas. En consecuencia, es necesario que las Comunidades Autónomas, mediante las fórmulas que entre ellas establezcan y acuerden con el Estado, financien los gastos que

este Estado conlleva. Si, finalmente, se pudiera conseguir establecer esta fórmula ideal de colaboración, - para cuyo establecimiento debería tener un papel fundamental el nuevo Senado, que todos los partidos aseguran querer instaurar en esta nueva legislatura -, sería también irremediablemente necesario el establecimiento de un fondo de solidaridad capaz de resolver las diferencias que hoy existen entre las diversas comunidades y, sobre todo, que fuera capaz de resolver las grandes deficiencias que algunas comunidades pueden tener en servicios básicos y necesarios como sanidad, educación, infraestructuras, etc. ... y que no pueden corregir con sus propios ingresos. Por eso considero necesario realizar un cambio radical en la política financiera española, transfiriendo la competencia recaudadora a las Comunidades Autónomas para que sean éstas quienes contraigan la obligación de sufragar los gastos que el Estado precise. Este sistema, además de dar sentido y seguridad a la supervivencia del Estado, evitaría, a su vez, que alguna de estas Comunidades pueda dedicar el dinero del resto de los españoles a cubrir gastos superfluos para vanagloria de sus dirigentes. De esta forma se conseguiría controlar más al "aparato burocrático" del Estado, reducir considerablemente su desmedido gasto y evitar el atrevido endeudamiento de alguna Comunidad Autónoma, toda vez que el resto de comunidades no se harían solidarias de un gasto exagerado por parte de quien no genera la suficiente riqueza para mantenerlo, como tampoco el Estado sufragaría los gastos desmedidos de aquellas comunidades que, abusando de su privilegiada posición de fuerza bisagra en las Cortes Generales, pretenden siempre financiar el déficit financiero producido por la mala administración de sus competencias, tal y como ha sucedido en las dos anteriores legislaturas del Estado con Cataluña, País Vasco o Canarias. La Rioja existe y es una realidad autonómica que está tan capacitada como la que más para recibir y gestionar las competencias que la Constitución otorga tanto a las nacionalidades, como a las regiones que conforman el Estado español. En un momento como éste, en que el Partido Popular ha obtenido mayoría absoluta en el Congreso y en el Senado y en que además el Presidente Aznar ha anunciado su intención de pactar un nuevo modelo de financiación autonómica, es importante estar atentos desde La Rioja a los movimientos que puedan producirse. Se presenta este debate en unos momentos en los que, por primera vez desde hace doce años, el Gobierno del Estado no está condicionado por los intereses y las presiones de los partidos nacionalistas. La mayoría absoluta permite abrir ese debate y diseñar por fin, no sólo la reforma del Senado, sino también, fundamentalmente, el modelo de Estado que queremos y la forma de financiación del mismo. La Rioja debe contar en ese debate.

Abogado

LAS VACACIONES FISCALES

LOS REGÍMENES FORALES FISCALES: LA GRAN PARADOJA

Por J.E. Gómez

El régimen fiscal especial de las tres Diputaciones Vascas y la Comunidad Foral Navarra suponen el mayor agravio existente y fuente de los principales males que padecen Cantabria, Aragón, La Rioja y Castilla-León –en mayor medida Burgos-. Paradójicamente, ese agravio cuenta con el aval de la Constitución que, en éste como en otros aspectos, encierra discriminaciones motivadas por intereses y conveniencias políticas, que encierran injusticias basadas en motivaciones infundadas, las cuales se apoyan en “derechos históricos”, siendo como es la historia patrimonio de toda la Humanidad y no de quien se siente con licencia para hacerla de su patrimonio exclusivo.

El Acuerdo suscrito el pasado día 18 de Enero entre el Sr. Ministro de Economía y Hacienda y la Vicepresidenta del Gobierno Vasco, equivocado y perjudicial para aquellas Comunidades Autónomas vecinas del País Vasco, constituye un síntoma del acomplejamiento que sufre el Estado ante las cuestiones relativas a la capacidad de autogobierno en el País Vasco y, además de no haber sido suscrito con quien se hubiera debido, las Diputaciones Forales, ni contar con la presencia ni el concurso de Navarra, no soluciona en modo alguno un problema enquistado que supone grandes pérdidas económicas para las Comunidades Vecinas del País Vasco y Navarra, esta última con una política fiscal menos agresiva y más pragmática que la de las Diputaciones Vascas.

Y es en el caso de La Rioja, precisamente, donde se puede apreciar con mayor crudeza los perjuicios que la situación actual de injusto privilegio de Vascos y Navarros en materia fiscal produce a las Comunidades Vecinas. La colindancia de La Rioja con Álava y Navarra, la existencia de comarcas deslocalizadas geográficamente respecto a su situación administrativa –como es el caso de La Rioja Alavesa- y la cercanía y accesibilidad entre Álava y Navarra con La Rioja, han sido vitales para la proliferación de Polígonos Industriales cercanos a los límites provinciales y cercanos a núcleos de población riojanos –casos de Laguardia, Oyón o Viana respecto a Logroño- que obedecen única y exclusivamente al favorecimiento de fenómenos de “fuga de empresas” anteriormente radicadas en La Rioja, y se ve avalada por el abanico de facilidades otorgadas por los Organismos encargados de la gestión del suelo industrial en los municipios fronterizos de Álava y Navarra y la medida suavidad fiscal de las correspondientes Haciendas Forales favorece, actuaciones con las cuales La Rioja



no puede competir. Pero, no sólo deben buscarse todas las raíces de la discriminación fiscal entre las Comunidades Vasca y Navarra y los males que abaten a sus vecinas en la capacidad de autogobierno de aquéllas, sino también en la actitud del Estado, quien no potencia como debe el dinamismo ni moderniza lo suficiente su Administración Periférica en las Comunidades vecinas con el País Vasco y Navarra, pues la voracidad recaudatoria e inspectora de la Agencia Tributaria del Estado, su defectuoso funcionamiento, el clásico “vuelva Vd. mañana” o “recurra Vd.”, su ya clásico deficiente trato al contribuyente y su lento y burocratizado funcionamiento –que un simple Estatuto del Contribuyente no ha eliminado ni mucho menos- choca frontalmente con el dinamismo, la rapidez de actuación y el espíritu de ayuda al contribuyente que presiden las actuaciones de las Haciendas Forales Vascas y Navarra.

Bastaría un simple ejemplo experimental por quien les escribe: acudir a una de las Haciendas Forales, para informarse sobre los trámites a efectuar en el caso de dar de alta una nueva Empresa, es verse colmado de atenciones, de información, y olvidarse las filas interminables. Los estereotipos del edificio público de construcción franquista y del funcionario en la ventanilla con gesto avinagrado y parquedad en su lenguaje desaparece.

En suma, la discriminación, que las Comunidades Autónomas vecinas del País Vasco y Navarra sufren, no se resuelve con un Acuerdo moratorio, que única y exclusivamente beneficia a las Diputaciones Forales Vascas, pero que en modo alguno colma la desindustrialización que están sufriendo las Comunidades vecinas del País Vasco y Navarra, y la escasa o nula capacidad de atracción de empresas nuevas al verse inoperantes para competir con unos regímenes fiscales que contravienen de una manera clara y frontal el espíritu del Mercado Único en la Unión Europea, y la actuación del Estado Español en esta materia no puede limitarse a un balance tan pobre como el que actualmente ofrece, pues el problema exige, por una parte, valentía y decisión en las actuaciones y, por otra, adoptar soluciones decisivas respecto a las Comunidades vecinas del País Vasco y Navarra, que pasen necesariamente por mejorar su capacidad de autogobierno fiscal y no se limiten a subvenciones o ayudas -“pan para hoy y hambre para mañana”-.

LAS VACACIONES FISCALES

LA HISTORIA DE UN ENGAÑO

Por **Alejandro Fernández de la Pradilla Ochoa**

Durante los últimos años, el Gobierno de La Rioja ha tenido una especial preocupación por conseguir que todos los riojanos fuéramos conocedores de los terribles peligros que suponía para nuestra región el hecho de que los vascos tuvieran un régimen fiscal y financiero especial, que les permitía abusar del mismo y utilizar su propia normativa con el objetivo, entre otras cosas, de privarnos a los riojanos de unas posibilidades de crecimiento económico y desarrollo empresarial que, en condiciones de igualdad, posiblemente, no nos hubieran impedido alcanzar. Este hecho, que lógicamente no era nuevo ni desconocido para anteriores gobiernos, desencadenó ya en 1993 una lucha institucional contra la desigualdad fiscal, o mejor dicho: contra los abusos de esa desigualdad fiscal. El entonces Gobierno de coalición PSOE-PR, fue quien interpuso el primer recurso y el único, hasta ahora, que un gobierno autonómico ha presentado contra determinadas normas fiscales del País Vasco.

El PP, entonces en la oposición, apoyaba clara-

mente esta vía y mas tarde, cuando asumió el Gobierno, hizo bandera de ese recurso y lo convirtió, durante los cuatro años que ha durado la legislación recién terminada, en elemento central de sus estrategias propagandísticas.

En esa obsesión publicitaria, que ha caracterizado en estos años al Gobierno popular, se han utilizado toda clase de recursos, se han dicho todo tipo de declaraciones, se han buscado los mejores titulares y los mejores escenarios europeos para sacarse las mejores fotografías.

Todo valía, todo era bueno para venderles a los riojanos la idea, la falsa idea, de que el Gobierno de La Rioja iba por buen camino, que la solución a nuestros conflictos fiscales con nuestros vecinos vascos iba a venir de Europa y que, además, iba a ser nuestro Presidente, Pedro Sanz, quien iba a traer, personalmente, esa paz fiscal que estábamos buscando. Para convencernos de ello, se viajaba constantemente a Bruselas, a la capital de Europa, a hacerse fotos con este o aquel personaje, con este o aquel Comisario, llevándose incluso

acuerdo con el Gobierno Vasco y confiar que en el futuro no van a volver a perjudicarnos con el abuso de sus privilegios. A cambio de su palabra, La Rioja respalda la decisión del Gobierno del Estado de retirar todos los recursos pendientes de resolución judicial, lo que implica, necesariamente, no proseguir con la cuestión prejudicial planteada ante el Tribunal de Justicia de las Cortes Europeas. El acuerdo se firmó, y el Gobierno del Estado se apresuró a cumplir su parte del acuerdo retirando los recursos que dieron pie al conflicto judicial en Europa. El riesgo de una sentencia contraria a los intereses vascos ya no existía. Se confirmaba la victoria definitiva del Gobierno Vasco, que conseguía con ello ganar la guerra fiscal gracias a la ayuda del gran aliado que en este caso ha sido el Gobierno de José M^a Aznar, reforzada con el silencio y la complacencia del Gobierno de La Rioja, que con los mismos alardes que utilizaba antes para asegurarnos que ganaríamos en los tribunales europeos, nos aseguraba ahora, con idéntica rotundidad, que las vacaciones fiscales habían muerto.

Sin embargo, el País Vasco ya ha anunciado su intención de continuar manteniendo y aplicando todos los incentivos fiscales vigentes antes del acuerdo y por lo tanto de incumplir lo pactado. Poco han durado muertas las vacaciones fiscales. Ni siquiera han llegado a oler. Lo que sí ha muerto, sin embargo, y definitivamente, ha sido el conflicto judicial.

La guerra ha terminado, aunque es evidente que no ha sido La Rioja quien la ha ganado, ni siquiera la ha ganado el Estado, puesto que no han desaparecido las causas que la originaron y no existe tampoco ninguna intención de que desaparezcan. Por eso, leyendo en los últimos meses las informaciones aparecidas en los medios de comunicación y tras conocer la decisión de la Diputación vizcaína y observando el silencio que a este respecto mantiene ahora nuestro Gobierno regional, no he podido dejar de sentir una profunda sensación de humillación y vergüenza.

He leído declaraciones exultantes de dirigentes políticos vascos que se felicitaban por la victoria; he visto besarse a los vicepresidentes de los dos gobiernos, el vasco y el central; he visto las múltiples imágenes de los diputados de Hacienda de las tres diputaciones forales que no podían ocultar su satisfacción; he visto y leído las declaraciones de alivio y felicidad de los empresarios vascos... Todos ellos se regocijaban porque habían conseguido alcanzar el objetivo previsto, que no era otro que salvar el Concierto Económico del País Vasco. Es decir: habían conseguido salvar el instrumento político, que les va a permitir seguir manteniendo sus peculiares ventajas y privilegios fiscales y económicos. Este era el verdadero fondo de la batalla fiscal que habían mantenido: la judicialización de sus abusos fiscales hacía peligrar seriamente su particular y privilegiado estatus fis-

LAS VACACIONES FISCALES

Aquí está también la clave del silencio del Gobierno de La Rioja en todo este asunto. Pedro Sanz sabía que, antes de emitir su dictamen, el Tribunal de Luxemburgo había advertido al Gobierno del Estado que su decisión iba a ser contraria a las tesis vascas y que eso, necesariamente, impediría el fin, no solo de las vacaciones fiscales, sino también del propio Concierto Económico. Conllevaría por tanto, la desaparición de las desigualdades fiscales y económicas que los sucesivos gobiernos del Estado han mantenido con el Gobierno Vasco en base a distintos acuerdos políticos que, al contrario de lo que afirman, no están ni han estado nunca contemplados expresamente en la Constitución española.

Pero lógicamente, esta sentencia negativa, podría generar un nuevo y gravísimo conflicto entre los ejecutivos, al que, está claro, el Gobierno del Estado no ha tenido el suficiente valor para enfrentarse, sobre todo en unos momentos previos a las elecciones generales que es cuando se adoptaron estas decisiones.

Con el archivo definitivo de este asunto por parte del Tribunal de Luxemburgo a petición del Gobierno del Partido Popular, hemos perdido, no sólo los riojanos, sino todos los españoles, la oportunidad de oro de que un Tribunal reconozca que existen agravios entre territorios. Se ha evitado deliberadamente el reconocimiento oficial de la existencia de un gravísimo "efecto frontera" que nos afecta especialmente a los riojanos con lo que se afianza una situación que confirma la existencia de ciudadanos y regiones de distintas categorías en función de la diferente fiscalidad existente en sus respectivos territorios. El Gobierno del Partido Popular, que tantas veces se ha declarado contrario a la soberanía fiscal de algunos territorios, que tantas veces ha defendido de palabra la igualdad de todas las autonomías fortalece, con los hechos la soberanía fiscal del País Vasco, acrecentando con ello las desigualdades con el resto de territorios, especialmente con los territorios limítrofes que, como La Rioja, son los que padecen directamente las consecuencias con la pérdida de tejido industrial, principalmente.

Así, después de cantar victoria, el Gobierno Vasco se apresura a iniciar otra batalla, con la que espera conseguir que la Comisión Europea archive definitivamente los expedientes, -políticos en este caso-, que tiene abiertos contra los incentivos a la inversión del País Vasco, con lo que conseguirían cerrar todos los frentes que tienen abiertos en el ámbito tributario comunitario, sin haber perdido, por otra parte, ninguno de los privilegios que estaban en juego con anterioridad. Para conseguirlo saben que tienen solamente dos años, que es el tiempo de vigencia del pacto firmado, y por eso ya se han apresurado a establecer la estrategia adecuada para actuar ante la Comisión Europea y, especialmente, ante el nuevo Comisario de la Competencia y, aunque saben que una decisión de la Comisión contraria a sus tesis no les perjudicaría en exceso, no están dispuestos a dejar ningún cabo suelto en estos momentos.

Por eso, aunque la postura adoptada por la diputación vizcaína no favorece mucho su imagen externa, tampoco les preocupa excesivamente puesto que saben que la decisión de la Comisión Europea no puede tener, en este asunto, graves repercusiones para sus intereses, más allá del deterioro de su imagen.

Recientemente, se afirmaba por parte del Gobierno de La Rioja que no debíamos estar preocupados por el incumplimiento del pacto por parte del País Vasco, porque solo afectaba a Vizcaya y por lo tanto, se había conseguido trasladar el conflicto. Se aseguraba que, ahora, la fricción está entre Álava y Vizcaya y que, al menos, los riojanos habíamos conseguido evitar que el efecto frontera se localizara en el Ebro, por lo tanto, según nuestro Gobierno, no nos podíamos sentir afectados ni amenazados por la decisión de Vizcaya.

Ante ese alarde de elocuencia reflexiva de que ha hecho gala nuestro Gobierno, caben a mi juicio otras reflexiones que nos llevarían también al planteamiento de nuevas preguntas.

Es evidente que cuando el problema se localizaba en la frontera natural del Ebro, los riojanos no teníamos mas instrumento de defensa que el de los Tribunales, al que nuestro Gobierno ya ha renunciado. Ahora, con el agravio fiscal trasladado a la frontera entre Álava y Vizcaya, resulta también evidente que los alaveses podrían recurrir también a los tribunales, en caso de que se vieran francamente amenazados, también saben que la solución a este problema por esa vía tardaría en llegar mas de diez años, por lo que parece lógico pensar que, ante la persistencia de los privilegios fiscales en Vizcaya, la mejor forma que tienen los alaveses para defenderse es la de volver aplicar en su territorio los privilegios, a los que temporalmente han renunciado, con lo que ya tenemos otra vez el problema donde estaba. Porque no olvidemos que la capacidad de volver a reactivar esos incentivos fiscales no ha desaparecido. En cualquier momento pueden volver a abusar de sus privilegios.

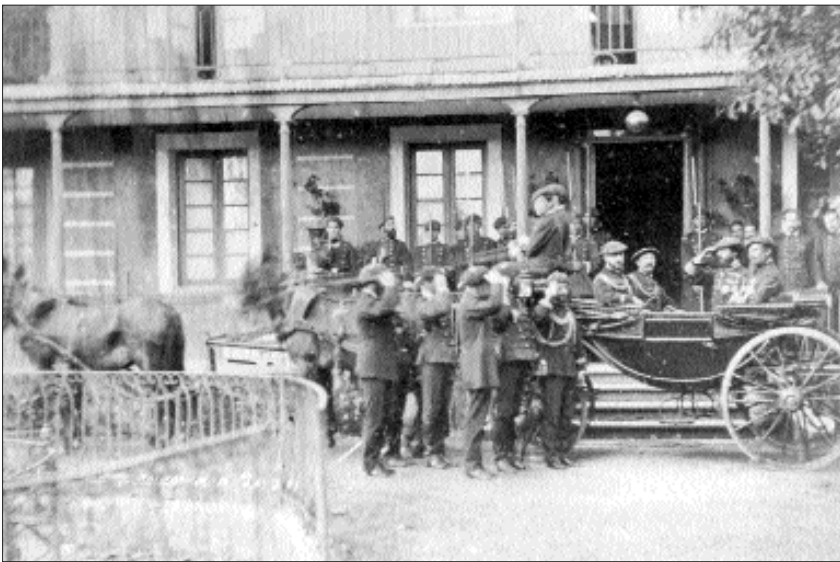
¿Qué haremos entonces los riojanos?, ¿a qué tribunales acudiremos entonces en busca de la defensa a la que ahora, tan sumisamente, hemos renunciado?

El Tribunal de Luxemburgo estuvo a punto de evitar esta situación con una sentencia

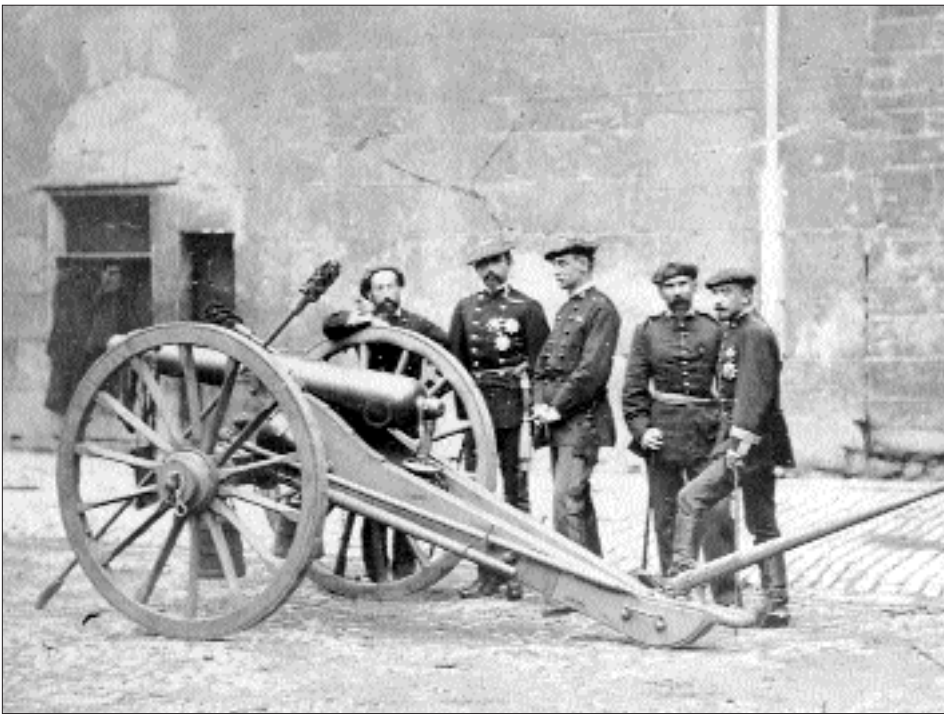
que iba a terminar definitivamente con los privilegios y agravios fiscales en España. El Gobierno del Estado y el Gobierno de La Rioja prefirieron apostar por la supervivencia de esos privilegios a pesar de que nos perjudican claramente. Las vacaciones fiscales no han muerto, porque siguen existiendo las causas que las provocaron: un sistema fiscal y financiero propio y privilegiado que se desarrolla en el famoso Concierto Económico que, estando a punto de morir en Bruselas ha recibido, en Madrid, el oxígeno que necesitaba para seguir perjudicando a los vecinos.

Y esa es precisamente la raíz del problema. Ese es el verdadero problema: que mientras que el País Vasco y Navarra disponen de un sistema fiscal y financiero único, que en cualquier momento les permite cometer abusos, los riojanos, aunque quisiéramos, jamás podríamos defendernos con las mismas armas de esos abusos.

Será por eso que yo aquí sólo veo reírse a los vascos. A los vascos y al PP.



El Pretendiente Carlos VII durante una acampada en Azpeitia y ante las puertas del estado mayor carlista en Tolosa. 1875 (Con él, Respaldiza, Manuel de La Cruz, Martínez Vallejo, Marqués de Valde-Espina, de Barrés y Tristani).



Jefes Carlistas junto a una pieza de artillería, durante la III guerra Carlista. 1873. (Coronel Claver, generales Maestre, Villar y Brea y Brigadier Pagés)



Batería de la muerte, durante la defensa de Bilbao sitiada por las tropas carlistas. 1874. Ch. Monney.

LAS VACACIONES FISCALES

DESDE EL SILENCIO

Por **Eduardo Cabello Vidaurreta**

Cuando mi amigo Miguel González de Legarra me propuso escribir sobre las diferencias económicas y fiscales, que existen entre La Rioja y las Comunidades forales, mi perplejidad fue patente. No sé si le contesté muy bien, pero mi primera reacción fue contestarle aquello de "escribe tú que para eso te pagan". Él me insistía diciéndome que le interesaba precisamente mi opinión de profano, que le interesaba conocer lo que, de este asunto tan traído y llevado, pensaba una persona "de la calle", porque desde su punto de vista, que era un punto de vista político, pensaba que a estas alturas era ya muy difícil aportar alguna idea novedosa, algún punto de vista que fuera diferente y que no sonara a repetitivo y politizado. Aún me resistí, anteponiendo mi ignorancia sobre este asunto a cualquier otro argumento, pero claro, aquí me cogió la vuelta diciéndome que precisamente era eso lo que buscaba: quería conocer la opinión de una persona que estuviera plenamente alejada de la vida política, quería conocer la opinión de alguien que percibiera las cosas desde el punto de vista de la razón y de los sentimientos y no desde la conveniencia política o el interés partidista. Así que, a riesgo de acabar haciendo el ridículo con mis reflexiones, acepté el reto y aquí estoy, escribiendo este mi primer artículo de opinión sobre un asunto del que además, lo advierto, no estoy seguro que sepa lo suficiente. No pretendo por tanto con este texto representar a nadie ni erigirme en portavoz de nada, cumplo simplemente con el compromiso adquirido con un amigo de dar mi personal opinión sobre un asunto, sobre el que, lo reconozco, no había pensado mucho hasta ahora. Y es que yo no me había parado a pensar hasta ahora sobre la trascendencia que estas cuestiones tienen sobre mi vida y la de los míos. Y no me había parado a pensar, no por falta de interés, o por que pensara que no fuera un asunto importante, ¡que va!, es que, simplemente, me parecía un tema todavía más complejo y más endemoniadamente enrevesado que la propia declaración de la renta, que ya de por sí me parece que es un asunto para expertos, así que prefería que fueran los políticos los que resolvieran este asunto tan difícil, que al fin y al cabo, para eso están. A pesar de reconocer mi ignorancia sobre este asunto, cuando los informativos hablan de fiscalidad y de las peculiares aplicaciones que dicho concepto conlleva en algunas regiones, siempre he procurado prestar algo de atención tratando de entender cuál es la raíz del problema. Pero el tiempo me ha demostrado que es un esfuerzo baldío. Reconozco mi dificultad para comprender unos conceptos económicos y políticos que, en la mayoría de las ocasiones, me resultan ininteligibles.

Ahora bien, el sentido común me indica que por encima de todos los debates hay una cuestión indiscutible que dice que ningún ciudadano debe tener más privilegios que los demás. Bajo esta premisa de igualdad, creo que las relaciones que se establecen entre las regiones deben trazarse siempre sobre la base de unas mismas reglas de juego. Unas reglas que tienen su base en la Constitución aprobada por la mayoría de los ciudadanos de este país y que ha sido y es la herramienta fundamental utilizada para superar las etapas más difíciles de una transición. Es posible que nuestra Constitución no sea perfecta, pero es la que tenemos y, si ha valido para llegar hasta donde hoy estamos, no es de recibo cuestionarla por una razón de táctica política coyuntural.

Llegaré al momento de mejorarla. Eso es evidente. Pero su reforma nunca podrá estar sujeta a los intereses de una minoría. De momento, en nuestra mano está

lograr que su aplicación siga manteniendo abierto el camino de las libertades y el progreso para todos los ciudadanos.

Y es esta Constitución la que, en su artículo 14, afirma que "todos los españoles somos iguales". Un principio fundamental, que es también un fin en sí mismo y cuya aplicación debe ser consecuente y respetuosa con las peculiaridades de todas y cada una de las personas. Unas peculiaridades sujetas a un bien común y no a un bien individual.

Ese fin, el de la igualdad, debe estar por encima de intereses particulares, porque nos toca vivir en un mundo que apuesta, cada día más, por la unión, por la desaparición de fronteras, por la integración de las culturas y de los pueblos. Y en coherencia con ese mundo de igualdad, yo respeto la identidad y el carácter de cada uno. También respeto a aquellos que tratan de hacer que su región progrese, trabajando día a día, a pie de obra y sudando la camiseta como lo hacemos todos. Pero también quiero que se respeten mis derechos, que también son los suyos. Y que se entienda que el progreso no puede alcanzarse con la utilización de herramientas distintas a las mías, que no puede alcanzarse sobre la base de impedir que los demás también avancen, utilizando herramientas que yo no puedo comprar, no porque no tenga dinero, sino porque a mí, en la tienda, no me las quieren vender, simplemente, por ser riojano. Sé que la comparación puede parecer exagerada, pero la situación, al final, acaba siendo muy parecida a las que viven en muchas ocasiones, - en demasiadas ocasiones - los inmigrantes y las personas de color, simplemente "porque no son como nosotros".

Nadie en un campo de juego puede tratar de ganar a base de explotar derechos exclusivos. No podemos salir a jugar un partido de fútbol, en el que yo juego con el pie y el contrario puede utilizar también las manos. No es lógico ni es justo, y es mucho más injusto cuando, además, el árbitro no sólo no le dice nada al contrario por utilizar las manos, sino que, encima, no le pita los penaltis. De la misma forma entiendo yo la fiscalidad vasca, como un cúmulo de herramientas políticas mal entendidas por el Gobierno Vasco, y consentidas injustamente por el Gobierno del Estado, que están provocando mucho más que el debilitamiento económico de las regiones vecinas, están provocando un sentimiento de rechazo a todo lo vasco, un rechazo en el que los únicos beneficiados son aquellos dirigentes para los que la igualdad y la solidaridad empiezan y terminan en su ombligo. Pero hay otros vascos, la mayoría, que no son como los demás nos quieren hacer ver, una enorme masa social que lo único que desea es vivir en paz, una mayoría de personas -y digo personas, no vascos, o catalanes, o blancos, o negros...-, que, independientemente de sus orígenes, lo único que desean es alcanzar la normalidad en sus vidas, una normalidad que les permita ser ellos mismos, ni más ni menos.

Yo no sé muy bien si existe o no guerra fiscal, porque pienso que el sentido común siempre se impone y, al final, los empresarios son una especie dotada de un enorme sentido común, que no se fían de los cantos de sirena y porque la propia sociedad vasca ha comenzado a ejercer una fuerte presión social en contra de las políticas victimistas de sus dirigentes.

Pero sí que tengo claro que el Estado, que al fin y al cabo es el árbitro en esta cuestión, no permite que todos seamos iguales, no permite que todos tengamos las mismas herramientas de trabajo y poco a poco, la sensación que como riojano acabo teniendo es que los vas-

cos se van enriqueciendo a nuestra costa. No sé si a costa de llevarse empresas que antes estaban ubicadas en La Rioja o a costa de imposibilitar que otras nuevas se puedan instalar aquí, pero el hecho cierto es que sus privilegios nos han perjudicado siempre, nos siguen perjudicando ahora y no parece que nadie esté dispuesto a que este perjuicio termine; como tampoco nadie parece estar dispuesto tampoco a compensarnos por los perjuicios sufridos hasta ahora. Ahora bien, el verdadero problema reside en la existencia de "activistas fiscales" que tratan de convertir el tema en una nueva agresión a su identidad, a su Concierto Económico y a no se que más. Tratan de convertirlo en una nueva excusa para su victimismo, en una bomba de humo con la que tratan de impedir que se vea su propia falta de capacidad y de recursos y, precisamente por ello, la solución no creo que resida en el enfrentamiento dialéctico, sino en el propio esfuerzo y el trabajo de todos aquellos que creemos en un modelo de Estado igualita-

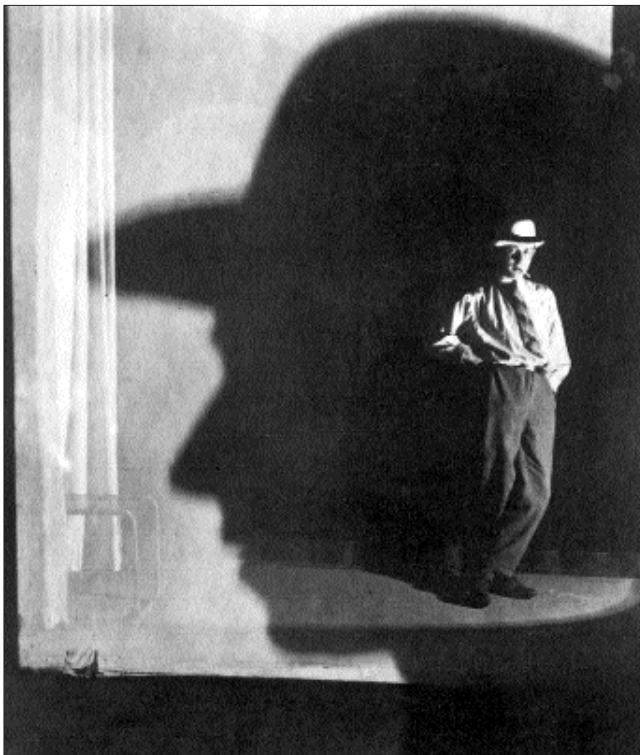


Imagen para el silencio, 1927.

Heinz

rio y libre, integrado en la construcción europea y comprometido en la defensa de las libertades individuales.

Esfuerzo y trabajo que debe comenzar desde la clarificación del modelo de Estado defendido por los partidos mayoritarios de nuestro país, desde la clarificación del papel de España en el nuevo Estado Europeo y de las herramientas que será necesario desarrollar para alcanzar la meta planteada. Mientras no exista ese posicionamiento claro de los grandes partidos nacionales, que continúan manteniendo posiciones tibias e inconcretas respecto a estos asuntos, lo único que conseguiremos será fomentar el caldo de cultivo de los nacionalismos más exacerbados y radicales, favoreceremos las tensiones entre las diferentes regiones incrementando aún más esas diferencias "anticonstitucionales" y seguiremos siendo partícipes de la ralentización de un proceso de mejora que corre el riesgo de perderse en baldíos foros de discusión y enfrentamiento.

Delineante

LAS VACACIONES FISCALES

¿QUIÉN CALLA A LOS TRIBUNALES?

Por **José Toledo Sobrón**

tes, (en caso de que tenga alguno, algo que debería demostrar) pero sin embargo no ha sido beligerante para mostrar, a través de su abogado, su oposición a la petición de desistimiento del conflicto judicial, más bien al contrario, se ha mostrado favorable a admitirlo pacíficamente.

¿Qué instrucciones ha dado el Gobierno de La Rioja a su cuerpo jurídico para que estos recursos avancen? ¿Qué impulso se va a insuflar a los agentes sociales riojanos recurrentes para que los mantengas? ¿Se va a solicitar en otros recursos no retirados la formulación de resoluciones prejudiciales, similares a la que se acaba

La razón legal siempre la ha tenido La Rioja, pero con eso no es suficiente. La fuerza del poder económico, de la coacción y de la presión la han tenido y todavía la siguen teniendo otros

La firma en Vitoria de este acuerdo, no discutido por La Rioja, implica una ratificación del Concierto Vasco, un reforzamiento del mismo y `por ello, un gravísimo perjuicio para La Rioja. En el presente y sobre todo en el futuro, pues será una plataforma de lanzamiento inmejorable para la negociación fiscal y económica prevista de nuevo por las dos administraciones, la vasca y la del Estado, para el mes de enero de 2002.

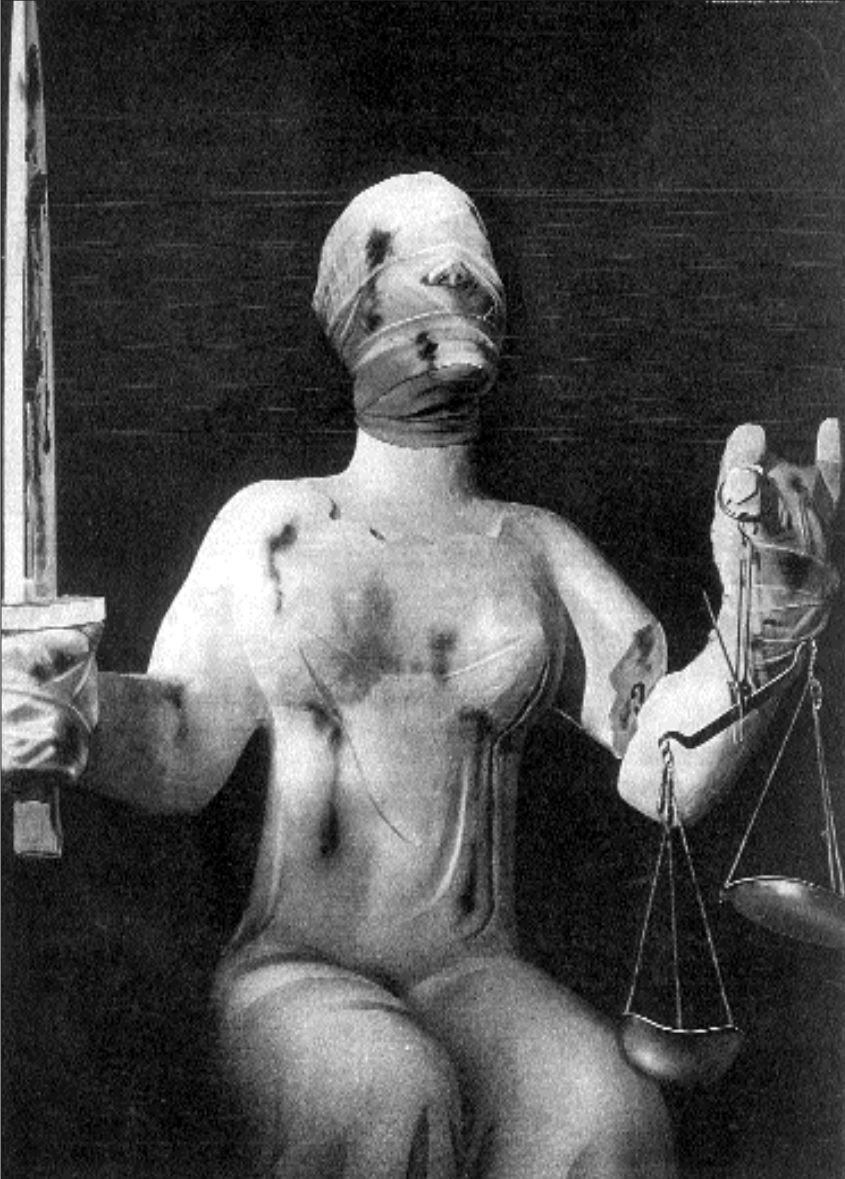
Las vacaciones fiscales no han terminado. Lo que se ha llamado "Paz Fiscal" no se consolidará, mientras no exista igualdad de medios entre las CC.AA. y eso, de momento, no va a ocurrir, a pesar de que, incluso, en este momento, con una holgada mayoría absoluta que respalda al Gobierno del Estado, podría, si se quisiera, darse una solución definitiva a esta situación injusta y privilegiada.

El documento de Vitoria incluye unos compromisos tan tenuous, que su eficacia quedará en la voluntad de los que han provocado todo este problema, como ya ha quedado demostrado con la decisión de la Diputación de Vizcaya. ¿Por qué no ha recurrido el Gobierno del Estado, ante este nuevo conflicto, a la famosa "Comisión de Evaluación Normativa"? ¿Acaso no aseguró Pedro Sanz, - autor intelectual de la misma - que gracias a esta Comisión el entendimiento entre las administraciones iba a hacer pasar a la historia desencuentros anteriores? Está claro que, si ahora nuestros propios Gobiernos han cuestionado nuestro derecho a poder recurrir, en el futuro una Comisión en la que no participamos, impedirá toda posibilidad, incluso de considerar ilegales actuaciones que nos pueden perjudicar tanto o más que las pasadas.

Una Comisión fundamentada en palabras como "podrán", "analizarán", "intentarán", "buscarán acuerdos"..., está claro que se configura con un carácter meramente voluntarista que merma absolutamente su eficacia, sobre todo, si tenemos en cuenta que nada se dice de su competencia sancionadora o de las obligaciones de cumplimiento por las partes.

Ha habido un acuerdo, pero un acuerdo mal cerrado, en el que no han participado los más perjudicados. Sólo se pueden considerar nuestros perjuicios como "los inevitables daños colaterales", de los que no se habla nunca en los tratados de paz y que, además, nunca se

pagan; nunca se reparan ni indemnizan. Hablar de Paz Fiscal, ahora, es reconocer que ha habido una Guerra. ¿Provocada por quién? Las guerras, normalmente, terminan con el aniquilamiento de uno de los contrincantes o con el armisticio. Es muy curioso que, en este caso, los más descontentos sean precisamente los vencedores. Basta con escuchar a sus dirigentes más representativos. Por el contrario, el máximo representante de los vencidos, - de los riojanos en este caso - se muestra exultante y hasta agradecido. Algo falla en esta guerra o alguien no nos lo ha contado todo.



El Ejecutor y La Justicia. Fotomontaje, 1933.

Jhon Heartfield

de anular? ¿Se ha solicitado algún dictamen a un gabinete especializado en la Unión Europea para tomar decisiones en este asunto? La Rioja, según Pedro Sanz, no va a retirar los recursos pero, además de esta aseveración, ¿qué se va a hacer para que prosperen y triunfen?

En actitud contraria tenemos sin embargo al Gobierno Vasco, que se comprometió a crear una "maraña jurídica" en el momento que una resolución judicial les fuera desfavorable y cumplieron su promesa provocando con ello la necesidad de una salida negociada que culminó con el acuerdo del 18 de enero.

LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

UNOS AÑOS REIVINDICATIVOS

Por **Jesús Ángel Cámara Colás**

Durante estos primeros meses, no sé si de comienzo o final del milenio, o del siglo, en cualquier caso de comienzo del año 2000, he seguido con avidez la información sobre la Transición en La Rioja a través de **El Péndulo**.

Transición que yo sólo viví durante los fines de semana -y no todos- y las vacaciones, debido a mi permanencia fuera de esta, entonces provincia-comunidad, desde enero del 75 hasta enero del año 83.

Todos, y lo digo desde la reivindicación de que me gustaría ver la opinión de las mujeres que participaron en ella, los que han escrito lo han hecho contando su implicación diaria y militante en el desarrollo de la Transición en la Rioja. La verdad es que la oferta-propuesta de Roberto Iglesias me sedujo y él me convenció de que contara mis idas y venidas a Logroño, desde una visión de compromiso político pero sin una actividad diaria y concreta en Logroño.

Antes de comenzar con la etapa de la Transición, creo que es importante introducir unas notas sobre mi entorno antes de marcharme fuera de Logroño. En la primavera de 1971 me asocio al Club Juvenil Real (dependiente de la Iglesia de Santiago) donde

comienzo a tomar contacto con el movimiento juvenil. En este club, a través de las actividades existentes -baile, acampadas, excursiones, etc.- entablo amistad con jóvenes con inquietudes y reivindicaciones juveniles y políticas, por mencionar un par de ellos, que mantienen una actividad política o social actual como son Chema Buzarra y Javier Granda.

Lógicamente éramos bastantes más, que proveníamos del Barrio San José, Ballesteros, La Estrella, los Pioneros de Yagüe, JOC, etc., y que, conjuntamente, comenzábamos a celebrar el 1º de Mayo con el camuflaje de una excursión a Lizarraga o a Lomos de Orio. También se celebraban recitales de música folk con *Rebaño Feliz* -de donde salió posteriormente *Carmen* y *Jesús*-, *Los Hijos de la Oveja* ,en el que estaba Nano Martínez, *Thalia*, así como con cualquiera que tuviera algo que decir a través de una canción.

Esta y otras actividades culminaron, en 1973, con la clausura del Club Juvenil. A partir del cierre trasladamos nuestras reuniones al bar Torres de la calle San Juan y a Las Parras, de Hospital Viejo. Así, entre charlas, debates y excursiones iba creciendo un embrión por transformar lo injusto de aquella sociedad.

Algunos ya comenzábamos a ir, junto a la gente de Villamediana, a La Barranca el Día de Todos los Santos, aunque termináramos corriendo delante de la Guardia Civil por medio del campo.

Por ello, la muerte del Dictador abrió una senda de esperanza e ilusión por la lucha por las libertades y por transformar la sociedad existente en otra más justa e igualitaria.

El otoño del 76 - primavera del 77 fue una etapa de manifiestos, octavillas y propaganda. Todos los sábados llenaba la bolsa de viaje, desde Ermua, de la propaganda recogida durante toda la semana para repartirla entre los amigos.

También recuerdo el fin de semana que, desde Briñas a Logroño, estaba la carretera llena de tractores, era la "Unión". También de recitales, como el de Escolapios de *Carmen* y *Jesús*, con su póster, en el que iban con la guitarra y la maleta a cuestas; de Quintín Cabrera, de Elisa Serna, de Quilapayún en el D´Elhuyar con el indio Juan cantando el *Canto General* de Neruda, de Labordeta y *La Bullonera*, y de algunos más que me perdí o no recuerdo. Canciones que luego repetíamos en cualquier merienda en La Playa o en las acampadas por Villoslada, Ortigosa o El Rasillo.

LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

Para mí fue muy importante aquel 9 de abril de 1977 (estos días se han cumplido 24 años) en que se legalizó el PCE y, especialmente, el viernes 30 de abril en que había ido a visitar a la familia a Villamediana y me invitaron a una cena en el Achuri (el bar de Emiliano, posteriormente candidato del PSP) para celebrar la legalización del Partido Comunista. Aquel día comencé a conocer y poner nombre a la treintena de camaradas que habían mantenido vivo al PCE durante muchos años de dictadura y que me habían ocultado permanentemente.

Allí estaban, por poner algunos nombres, Basilio, Angelito, Ángel, Fernando, Pedro, Pablo, Julio, José, Benito, Petra San Martín, esperando a que Fochas (Rafael Gómez Soria) llegara con las conclusiones del primer Comité Central celebrado en Madrid.

Si aquel acto en sí era la culminación de las esperanzas de muchos hombres y mujeres, la noticia que traía Fochas de la legalización de CC.OO supuso la guinda a una noche para recordar toda la vida. Lo mismo que un mes más tarde supuso el Mitin del PCE en la plaza de toros de Logroño.

Habrá quien lea estas líneas y no se lo crea, estaba la plaza prácticamente llena. Pero lo importante no era la asistencia, que también, sino la ilusión, las ganas, la fuerza que tenían todos los hombres y mujeres por dejar atrás 40 años de dictadura, por luchar por las libertades, por la vuelta de los exiliados, por conseguir un Estado Democrático, de Derecho y Laico.

Algunos preferíamos y preferimos La República, pero Santiago Carrillo había acep-

tado la Monarquía y la bandera española como cesión a la legalización del PCE. No obstante, con la plaza de toros llena de banderas rojas con la hoz y el martillo, allí estaban Santiago Álvarez, Flor Lacalzada, Rafael Gómez Soria explicando las propuestas de los comunistas para el primer Parlamento Democrático. Entre el público, Miguel Boyer, candidato por La Rioja en la candidatura de Senadores para la Democracia y, al terminar, la Internacional. Ponía la carne de gallina oír con qué fuerza se cantaba, y observabas cómo las lagrimas corrían por las mejillas de muchos de los asistentes.

No se descansaba ni en vacaciones, se aprovechaban para hacer asambleas con los compañeros de Dragados y Construcciones en la sede de CC.OO de Avda. Colón, siendo Juan Bores el Secretario General (a los pocos meses fue elegido Manuel Ruano), o para acompañar a Petra San Martín a una reunión de la huelga de panaderías. En ella conocí a Paco Sáez Porres.

Recuerdo las Fiestas de PCE, especialmente las del Parque de los Enamorados, escuchando las canciones de Joaquín Carbonell, de *Carmen*, *Jesús e Iñaki*, de Manuel Gerena, etc..., los mítines de mi amigo David Morin (CC.OO de Euzkadi) y, sobretudo, de Santiago Carrillo del que se decía que había dejado el mercedes en Recajo.

Mientras permanecía a caballo entre San Sebastián y Logroño, se discutía en la sociedad y en las organizaciones sindicales y políticas la Constitución y su Referéndum, el Estatuto de los Trabajadores sobre concepciones diferentes entre UGT y CC.OO, la legislación sobre

elecciones sindicales con el papel unitario de los comités de empresa, por el que apostaba CC.OO, o la defensa de UGT de las Secciones Sindicales como órganos de representación de los trabajadores.

Debatíamos, a partir de las reivindicaciones de Cataluña y el País Vasco, la construcción del Estado de las Autonomías. Muchos no entendían qué era eso de las autonomías, y otros apostábamos por un estado federal. Discutíamos si Logroño (provincia) entraba con Euzkadi, con Navarra, algunos incluso planteaban la vieja división de Castilla la Vieja, etc...

Mientras debatíamos sobre la bandera de nuestra comunidad, observabas y participabas en la calle y en los bares sobre qué bandera te gustaba más o menos, exigías autonomía para decidir en nuestra comunidad qué hacíamos, acercando el poder político a una esfera más cercana, y qué ilusión, celebramos el Día de La Rioja en Nájera. Fue una auténtica fiesta reivindicativa, se alternaban los discursos políticos con las canciones, se desbordaba compromiso, democracia y sobre todo, ilusión.

Lógicamente con diferentes perspectivas y proyectos políticos, pero todos juntos compartiendo un rancho en las choperas y el Paseo de San Fernando. Nájera era una auténtica fiesta democrática y reivindicativa.

El futuro lo íbamos a decidir nosotros, los riojanos y riojanas. Pero hay algo en el presente igual de significativo: el futuro de ahora también lo vamos a decidir nosotros, porque, indiscutiblemente, el futuro siempre es nuestro.



Imagen retrospectiva de Jesús Cámara practicando una de sus aficiones favoritas, la fotografía
Foto: Archivo CAOS Press.



Imagen retrospectiva de Jesús Cámara con Chema Buzarra, hoy líderes de los sindicatos mayoritarios.
Foto: Archivo CAOS Press.



Sección de un soporte publicitario en la campaña por el referéndum de la OTAN.
Foto : Archivo:CAOS Press.



Un grupo de partidarios del No a la OTAN, formado en su mayoría por militantes históricos de la izquierda Logroñesa.
Foto : Archivo CAOS Press.

LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

SE HIZO CAMINO AL ANDAR

Por Félix Palomo Saavedra

La memoria suele resistirse a revivir los momentos difíciles y ciertamente, en aquellos años de la transición política, hubo una nube de fondo, ennegrecida por las incertidumbres y por el temor que teníamos a que todo aquello no saliera adelante. Pero afortunadamente, por ese prodigioso mecanismo de autodefensa que nos proporciona la memoria, recordamos más vivamente los momentos felices, la ilusión con que vivimos aquellos años irrepetibles.

Hubo un caudal enorme de ilusión y entusiasmo, improvisando muchas cosas, tocando casi siempre “a oído”, con unas organizaciones políticas embrionarias que eran, más que partidos, grupos de amigos con afinidades elementales. Por fortuna, no podía existir aún lo que después se fue llamando “clase política”, si

con un casi desconocido Miguel Boyer, en el patio de unas escuelas, bajo los paraguas. Llovía y no hubo nadie para abrirnos la puerta. Se acercaron tímidamente unas pocas personas. Ya podíamos hablar en grupo, en público, sin temor al “disuélvanse”.

Otra noche fue en la plaza de un pueblo. De pronto, se corta la luz y nos quedamos totalmente a oscuras. Habían acudido unas cuarenta o cincuenta personas y alguien soltó en voz alta su indignación: “Ha sido el alcalde”. “No importa, aunque no nos veamos, aquí nos conocemos todos”.

Y otra noche, emocionante, en los porches de un edificio en obras. Acabamos el mitin, cantamos “la Internacional” con la letra a medio aprender. Y se acercan llorando algunas personas mayores. “¡Tantos años esperando este momento!”.

Fue una campaña de fuertes emociones, vivida minuto a minuto. Y por fin, el 15 de junio, el día de las elecciones. ¡Con mis 40 años, iba a votar por primera vez en mi vida! Fue un día inolvidable, estresante, agotador, con el inmenso gozo de celebrar la llegada de la democracia. No era momento para ponerse entonces a pensar en todo el camino que nos quedaba por recorrer.

Los versos de Antonio Machado, en la música de Serrat, sonaban más hondos que nunca: “Caminante, no hay camino. Se hace camino al andar”. Y atrás dejábamos la senda que nunca se ha de volver a pisar. Atrás quedaba “la larga noche de piedra”, que maldecía un poeta gallego muy querido.

Aún quedaban, sin embargo, otras noches de piedra, largas, interminables, como la de aquel 23 de

febrero. Pero quedaban, también, los luminosos días de esperanza, como el del referéndum que nos convocó a decirle sí a una Constitución, que abría una nueva era de democracia en este atormentado país.

Los años 79 y 80, sobre todo, fueron los años

de las reuniones interminables, con la preocupación, metida en el alma, la responsabilidad de estar delante, cuando el pueblo riojano empezaba a afrontar su futuro que la Constitución había dejado abierto con el célebre artículo 143. Y las dudas existenciales: ¿Podemos nosotros solos?. ¿Tenemos capacidad económica suficiente, es viable la autonomía de La Rioja?. Y por otra parte, si solos no, ¿con quién o con quiénes?. Y enseguida se van descartando los posibles “quiénes”. Tenemos que ser nosotros mismos. Pero, antes que nada, tendremos que recobrar el nombre propio de nuestra región, nuestro nombre histórico, La Rioja. Porque entonces éramos todavía “Provincia de Logroño”.

Parecía de pronto una empresa casi imposible. Y nadie en Madrid estaba por la labor. Mi



buena amiga Pilar Salarrullana ha contado todo esto paso a paso en su libro “En el nombre de La Rioja”. Pero, por fin, lo conseguimos. Y removido ese escollo, que a mí siempre me pareció “conditio sine qua non”, nos fuimos por delante, empujados por el pueblo riojano más sensibilizado, a conseguir la autonomía para nuestra región. Y todos los sueños aquellos nacieron a la realidad un 9 de junio, cinco años después de aquel otro junio inolvidable.

La transición política en La Rioja podía darse por acabada con aquel Estatuto de Autonomía, que no era el final del camino, ciertamente, era el comienzo de una nueva era histórica, que celebramos todos con alegría, pero a la vez con ese punto de “indiferencia por lo trascendente” que ha sido siempre tan de esta tierra.

Sin duda alguna, tantos esfuerzos de tantas personas valieron la pena. Y ahora, dieciocho años más tarde -toda una vida joven- es bueno volver a recordarlo.

TRIBUNA INDEPENDIENTE

LA COSA PÚBLICA ES LA REPÚBLICA

Por Jesús Vicente Aguirre González

Tenía que escribir un artículo sobre la República. Se lo debía a un amigo que este 14 de abril ya no ha podido levantar por ella la copa de champán al conjuro de "Salud y República, compañero". Solía quejarse mi amigo de que los republicanos españoles -en general- éramos muy blandos, muy lights. Vamos, muy poco republicanos. Seguramente tenía razón. Claro que, analizábamos después, aunque los vientos de la historia deben soplar a nuestro favor, los tiempos que corren día a día más bien nos llevan la contraria.

Resulta que tenemos un rey demócrata, alto, simpático, deportista y, por si fuera poco, que habla idiomas. (Al menos da esa impresión en la tele cuando parlotea con el amigo americano.) Incluso saluda en euskera, catalán y gallego, y hasta es posible que lo hable con más detenimiento en la intimidad.

Mi amigo y yo estábamos juntos, cuando los diputados de entonces deshojaban la margarita de Don Leopoldo, y en esto llegó el coronel y mandó parar. O tirarse al suelo, que viene a ser lo mismo. Él se fue para su casa y yo me quedé en la mía. ¡Cómo nos acordamos de aquella noche infausta! De repente, aparece el Rey ves-

tido de Capitán Trueno, para preservar la democracia de Sigrid y denostar y confundir a aquellos agresores de verde oliva y azul imperio en el recuerdo. *Habemus* rey para rato, advertimos al unísono mientras recordábamos aquellos dibujos y sentencias de la prensa clandestina y progresista de los 70 en los que titulaban al pretendiente como Juan Carlos "el Breve". O las tertulias donde se hablaba de las enfermedades (por llamarlo de alguna manera) hereditarias de los borbones. Mira quién nos va a gobernar... Argumento que se venía abajo por dos razones. La primera, muy simple, porque no era cierto. La segunda, más contundente aún, porque no podía cifrarse el nudo del asunto en base al tamaño y estado de las neuronas de la familia real. Como no son muy listos, no vamos a ser monárquicos. ¿Y si lo son?

Total, concluíamos, el paisaje incorporaba coronas y el paisanaje o estaba de acuerdo con la realeza y las revistas del corazón o le daba igual. A pesar de todo, decía mi amigo, no debemos abandonar. Y repasábamos la historia desde Platón hasta Azaña, y la geografía desde Canadá a China, haciendo noche en Portugal. Así que, tras el desaliento, volvía la calma y

aparecía de nuevo el arco iris pintado de rojo, amarillo y morado. Como la bandera que todavía nos alumbraba desde la pared o, en muchos casos, descansaba en cualquier rincón del alma o del trastero. De acuerdo, hubo que dejarla.

En aras de la convivencia, del momento, del consenso, del presente y del futuro perfecto, o al menos, pluscuamperfecto. ¿Y los principios también? Ahí estábamos nosotros, ése era el *quid* de la cuestión. Los principios. Cualquier español podía ser presidente de la República, es un decir, que seguramente no será tan fácil. Pero posible. Sin embargo el trono real sólo acepta posaderas reales.

¿Y la igualdad de oportunidades? ¿Y lo de que todas las posaderas son iguales ante la Ley? (Ya lo dijo el poeta: "To have bottom or not to have bottom, that is the question".)

Recuperado el control de la situación, ya sólo nos quedaba sentarnos en el portal esperando el cierzo que ha de barrer, más pronto o más tarde, los oropeles del mundo y sus monarquías.

Soplando por si acaso, y brindando. Ahora con vino de Villamediana. "Salud y República, compañero".



Cartel anunciador de la candidatura al Senado, en el que ya aparece Félix Palomo.

exceptuamos lo que aún quedaba del régimen franquista.

Me pongo a recordar y va pasando por delante la película en sepia y negro de aquella intensa campaña electoral a las primeras elecciones de la democracia que venía. Mi primer mitin,



La Barranca Lardero. Cementerio republicano. Muchos defensores de la República fueron sacados de sus casas y ejecutados en este término. Durante años estas y otras mujeres ya fallecidas, en la fecha en la que se tomó esta instantánea, lucharon por la tierra que sepulta a sus hijos, maridos, compañeros, o familiares, como símbolo de la libertad y del sentir republicano. Hoy, en el 2000, casi nadie se plantea la República como sistema parlamentario. Es como si España fuera monárquica por decreto divino. Muchos dejaron su vida por defender este sentir. Uno de ellos, que no vivió la guerra, está también en la Barranca, su terreno, su tierra, su sitio ganado para la libertad, ahí sigue comiéndose todas las noches las estrellas.
Foto y pie: J. Rocandio. La Barranca. Lardero 1985.

TRIBUNA INDEPENDIENTE

NI FRÍO NI CALOR

Por José Luis Gómez Urdáñez

Quedaba hasta hace unos años un tema del que todo el mundo podía hablar, el tema democrático por excelencia, el tema del tiempo. Era además lugar socorrido para plumas en periodo de sequía creadora –es mi caso, querido lector, así que puedes optar por no seguir leyendo–; también elaborado instrumento de sociabilidad, incluso panacea exculpatoria de las políticas agrarias o del archimentado apretón de cinturón. ¡Ah, el recurso del tiempo en el ascensor, en la proximidad límite de cuerpos desconocidos de personas conocidas de toda la vida!

Pues se acabó. Ahora el tiempo es asunto científico. La climatología ha sustituido al vulgar cotilleo intrascendente. Ahora se topa uno a cada paso con sesudas reflexiones que conducen, todas, al denominado cambio climático. Si llueve, si no llueve, si hace calor o hace frío, no hay duda: es el cambio climático. Por el cambio climático suben o bajan los caudales de los ríos, se enfría o calienta la tierra, nieva más o nieva menos, en fin.

Pero, ¿hay posibilidad de medir un cambio que, como todo en la naturaleza, actúa durante periodos inabarcables de tiempo? ¿Cuánto hace que tenemos datos fiables de temperaturas y otras variables? Los historiadores sabemos que en el siglo XVII hizo más frío; incluso hay quien habla del “pequeño periodo glacial”, lo que justificaría, para algunos, hasta la crisis general del siglo de la decadencia española. Algo hay de cierto, pues a juzgar por una nota del escribano del ayuntamiento de Briones, el Ebro se heló a mediados de la centuria y los chicos tiraban piedras para verlas rebotar. ¿Fue ya un precedente de un cambio climático? Parece que eso no interesa: no progresa en la investigación la historia del tiempo. Ni siquiera datos históricos conocidos como el gélido invierno que acompañó al primer año de la Revolución Francesa, las terribles heladas que sufrieron los combatientes en la guerra civil –treinta bajo cero en Teruel– o el dramático invierno parisino de 1957 se utilizan como datos antecedentes de un cambio que se achaca en exclusiva a los últimos años del siglo XX.

Y es que el cambio climático está ligado a la ecolatría, sentimiento que ha trasformado una ciencia de enorme interés en un pasatiempo de urbanitas de fin de semana. Es la contaminación la que produce el cambio climático y sus perversos efectos: el agujero de ozono, el calentamiento o enfriamiento de la tierra, etc. Los conceptos científicos vulgarizados que se oyen habitualmente no suelen pasar de esa casuística lineal –sospechoso: ¡sólo un par de argumentos en algo tan complejo!–, de ahí que oigamos frecuentemente necedades sin cuen-

to. Tomemos por ejemplo el efecto invernadero. A veces este efecto es culpable de la erosión, sin tener en cuenta que el aumento del CO2 lo que produciría es más masa vegetal; otras veces, el efecto aumentaría el calentamiento de la tierra, pues las nubes de contaminación actuarían como un colchón caliente, olvidando que a la vez impedirían el paso de la luz solar y, con toda lógica, la tierra se enfriaría. De que se produzca una cosa u otra depende de la estación: si hay en Sevilla 47 grados, la tierra se calienta; si en invierno baja la temperatura y nieva, como este año, la tierra se enfría.

¿No cree el sufrido lector que lo nos pasa es que somos un poco desmemoriados? Este frío invierno pasó al olvido con un febrillo el loco menos frío, pero bastaron unas gotas de lluvia en el abril de las abriladas para todos hablaran de la vuelta del mal tiempo. Y con ello volvió la matraca: ya no hay inviernos como los de antes –en un año en que sigue habiendo nieve en las cumbres a estas alturas–, ni veranos; otoños y primaveras han desaparecido, etc. Es el cam-

bio climático, claro. Pero, ¿no será que antes nevaba más porque éramos niños y más bajitos y la nieve estaba más cerca de nuestras narices? ¿No será que ahora por mucho frío que haga no lo notamos? Tenemos calefacción en casa, en el coche, en el lugar de trabajo y en el bar ¿cuándo podemos sentir el frío? Además, si nieva cuatro copos y el ayuntamiento no vierte toneladas de sal –ya ocurrió en Logroño– se le monta una bronca ciudadana mayor que si decide derribar un nuevo edificio histórico (de los pocos que quedan ya).

Realmente, nos hemos separado tanto de la naturaleza que ni siquiera reparamos en que las cosas son como han sido siempre: en verano hace calor y en invierno frío; y en otoño y primavera, tiempo variable. Otra cosa es el efecto invernadero y el agujero de ozono, pero esto ya dio los resultados apetecidos: las empresas que pudieron, no ya gastar, sino publicitar sus inversiones ecologistas, es decir invertir, marchan viento en popa, las de los países pobres pagan el pato. ¿No se inventaría el agujero precisamente para conseguir este fin perverso? ¿No será que sale a relucir el invernadero cuando los brasileños quieren explotar su país en menos tiempo del que han empleado en hacer lo mismo los países ricos? O peor aún: ¿no son estos países ricos los beneficiarios de lo que hacen los brasileños que sólo cargan con la culpa?

Pero esto, lector, es asunto grave y realmente científico. Mejor seguimos hablando del cambio climático y haciendo el payaso cuando en pleno enero decimos que hace frío, forrados con un buen abrigo, en una cafetería climatizada, ante un humeante café. Fuera está terrible el tiempo: hace sólo dos grados ¡Qué cambio climático más evidente!

Buen momento para añorar las vacaciones de verano en la playa, tostándonos al sol a cincuenta grados, pero durmiendo con aire acondicionado, un poco sorprendidos de que nos hayamos quemado la piel y de que la temperatura que da el hombre del tiempo sea sólo de... ¡treinta grados! ¿También es por el cambio climático? ¿Sabe el lector lo que gasta Occidente en cremas bronceadoras?

Hay en el mundo miles de millones de seres que no notan ningún cambio climático. Para ellos en verano hace calor y en invierno frío, hay estación seca y estación lluviosa. Muchos no saben lo que es la primavera. Desgraciadamente, ellos sienten los cambios del tiempo en el estómago. Nosotros ya no sentimos nada: aquí donde verdaderamente hace frío es en nuestros corazones.

Por cierto, parece que se escapan unas gotas...



TRIBUNA INDEPENDIENTE

GASAS Y GLOSAS DE UN PARVENÍ

Por Joao Walter

1. Hacia la civilización del ocio

En esta parte final/inicial del siglo, en materia de tiempo todo es convención, la cuestión del ocio tiene visos de ir a convertirse en un fenómeno sociológico de magnitudes gigantescas, a juzgar sobre todo por lo que dicen los teóricos de la materia, que de esto, como casi de cualquier cosa, hay un buen puñado de ellos, y el balance del turismo español del año pasado con una contribución al PIB de más de cinco billones de pesetas.

Lo mejor del ocio, evidentemente, es su disfrute, pero para ello sólo tienen tiempo libre los funcionarios, a los que no les alcanza el sueldo y "viciversa", que dice un conocido mío que está forrado, pero no le da la vida para el holgar y por eso está forrado.

La hipótesis de partida es que con la progresiva automatización del proceso industrial y la superproducción natural/transgénica agrícola y ganadera, cada vez hace menos falta el personal, la fuerza bruta, el humano medio. O sea que como ya no hay que currar, pues el gentío se dará a la fiesta, y en eso consiste el ocio.

Sin embargo la cuestión podría ser de mayor profundidad, como iremos viendo conforme avancen los años, porque tal vez lo que se nos viene sea una contraposición cultural básica entre los meridionales, esto es nosotros, y los nórdicos, ellos, a los que con buen juicio, en la Roma de cuando entonces se conocía por bárbaros.

El calado del tema, podría derivar del sentido que una y otra cultura dan a la vida de sus nacionales. Los teutones por su lado, y en general todos los naturales de los territorios protestantes, vienen a ver en la acumulación de materiales un a modo de bendición divina que ayuda mucho a entender la existencia, en una interpretación rápida sobre los exégetas de Weber. Por lo visto en aquellos países llueve constantemente y apenas sale el sol y por eso no hacen más que trabajar, para lo que viene muy bien una motivación trascendente.

Y mientras tanto los meridionales, algo mejor tratados por el medio físico circundante y por las subvenciones de arañadas a los nórdicos y largamente adoctrinados por los clásicos, encontramos naturalmente más sensato orga-

nizarnos en torno al folgar, actividad/pasividad mucho más descansada y placentera y en cualquier caso más propia para el cultivo del alma, la contemplación, el arte y todo género de virtudes imaginables.

Es cosa de modelos. Recuérdese sin ir más lejos que cualquier caballero español ha encontrado absolutamente ordinaria la práctica de los trabajos manuales, según recoge nuestra literatura de toda la vida, por lo visto.

Para dar respuesta a la creciente demanda, las mayores empresas de los mundos (el mundial y el virtual) han tomado las riendas del asunto, poniendo al alcance de casi todos los mortales, un buen número de entretenimientos, la mayor parte de ellos a través de las antenas parabólicas y de los alambres. A cambio de ello se conforman con módicas cantidades de

2. Logroño, ciudad mundial del ocio

Por ejemplo en Logroño, población privilegiada donde las haya, los residentes andamos ahí, en si apalancarnos a ver al Madrid o al Barcelona por la tele previo pago o de gratis o subirnos a las Gaunas a ver al Logroñés.

La opción nunca es fácil, si bien yendo al campo o permaneciendo en el sofá, el fútbol lo pagamos entre todos. Los directivos del "deportivo", junto con los gobernantes de la ciudad y los de la Comunidad Autónoma (desde que los alcaldes son diputados cada vez más todo parece lo mismo) se han ocupado de crear un caos de dimensiones verdaderamente inimaginables si no hubiera sido porque la reunión de talentos no permitía augurar distinto futuro. En todo caso no ha tenido el resultado previsto, igualmente que la conversión del equipo en sociedad mercantil no ha traído más consecuencias que la pérdida (parcial) del patrimonio de algunos forofos incautos, que incluso llegaron a sentarse en el Consejo de Administración. El cóctel, todo fácilmente previsible, se ha mostrado por fin explosivo, con un campo a medio hacer y un equipo a puntito de descender/desaparecer.

Pero mientras otros entretenimientos tradicionales se mantienen profundamente arraigados, y continúan igual de asequibles que siempre, las carreras de vinos por ejemplo, (leer sin excusa a Sáez Aldana "El Decatlón Riojano") el consistorio en un nuevo alarde de progresía ha previsto organizar/montar/pagar un fastuoso campo de golf en el que los

logroñeses podremos calibrar el hándicap, hacer el pat, o trabajarnos el "green" que aquí toda lo vida se ha llamado el verde.

Afortunadamente para que funcione el campo de golf no es necesario que nieve, aunque parece más que probable, que igual que Valdezcaray, el sitio se nos llene de vascos, que para eso tienen más vacaciones y más pasta.

Con lo bien que nos van los proyectos faraónicos no sería de extrañar que se secara el pantano porque alguien quitara el tapón. De todas maneras, mientras haya bar, el éxito de público está asegurado.

Escritor, albañil y filósofo



Piscina cubierta. Las Norias. Logroño 1995.

Carlos Calavia (CA.OS. Press)

nuestras rentas. Pero como el fenómeno ya ha pasado a formar parte de los denominados de masas, la situación corre un grave riesgo de vulgarización, manipulación y globalización, que ya se sabe que la plebe con un poco de chun-chún se conforma sin buscar mayor cultivo y acaba por no saber de dónde es.

Y aquí es donde ha intervenido la Administración, como no podía ser de otra manera, para impedir que la multitud llevada por la diversión fácil se lance al consumo desmedido y analfabeto de plataformas digitales, programas y concursos de abominable contenido y otras diversiones catódicas en general.

PREJUICIOS SOBRE ESPAÑA Y LOS ESPAÑOLES

Por **María Piudo**



Monasterio de Yuso. Corredor alto del claustro 1915 Foto Alberto

Sentada a la sombra del Monasterio de Yuso con varias lectoras (una escocesa, otra de la Martinica y una francesa) discutíamos analizando el alma y las costumbres del español como pueblo. Asombrada por sus clichés o lugares comunes, me preguntaba hasta qué punto hablaban de lo que habían visto en España o de lo que habían asimilado en Francia o Inglaterra antes de venir y que les resultaba difícil de olvidar. Es cierto que el extranjero que viene a España ha leído

mucho sobre ella, sobre todo a los clásicos, que tanto se estudian en el bachillerato europeo, y la manera de vivir en Andalucía la extienden a toda la Península, habiendo interiorizado una serie de imágenes ya literarias, ya de los viajeros ilustrados procedentes de los siglos XVIII y XIX.

En el siglo XVIII estaba de moda visitar Francia, Suiza e Italia, cuando el viajero era inglés; o Suiza, Italia, Alemania, si era francés.

Los jóvenes visitaban estos países como una asignatura más, complementaria de su opinión. Las sorpresas estaban ausentes y se condicio-

naba el recorrido de forma que justificase y armonizase con el discurso oral o escrito previamente administrado en aulas o bibliotecas. Era por tanto lógico que una visita a la Península Ibérica quedase excluida del peregrinaje metódico del viajero ilustrado. Montesquieu, en *Las cartas persas* y en *El espíritu de las leyes*, y Voltaire en *El ensayo sobre el carácter de las naciones* aluden a España con cuatro generalizaciones banales.

No había invitación al viaje ibérico porque era un peregrinaje que no podía ser pedagógico o ilustrativo sino más bien desorientador. Pero, a comienzos del siglo XIX, se fragua una nueva sensibilidad y surge la nueva tipología del viajero romántico —un cierto aire de nomadismo nostálgico preside este nuevo tipo

desplazamiento. Y el poder de la razón es sustituido por el dominio de la subjetividad. El “yo” en expresión del viajero se coloca como centro de valoración y a partir de sí mismo se permite repensar el mundo que le rodea.

El viajero romántico procede básicamente de Inglaterra y Francia, donde la naciente revolución industrial y urbana presagia cada vez más los rigores de la uniformidad lo que conlleva que el viajero proyecte su viaje como una evasión de unos parajes demasiado domesticados por una civilización burguesa, extremadamente mercantilizada. Cosas anteriores marginadas comenzaron a adquirir un súbito prestigio: los contrastes culturales, lo agreste, lo insólito, la diversidad de paisajes, el mestizaje, el medievalismo, el orientalismo constituyéndose en motivos de búsqueda y referencia. Esto es lo que constituye uno de los rasgos que diferencian más al viajero literario del siglo XVIII, del romántico del siglo XIX.

Entre estos nuevos itinerarios, los cambios de la península Ibérica adquieren privilegiada resonancia y dentro de la Península una insistente fluidez delata la preferencia romántica por Andalucía. Cada viajero allí en su región originaria proyectaba su “ideal” de evasión sobre un espacio geográfico, y su ideal nostálgico sobre una determinada época del pasado. El viaje hacia Andalucía tomaba visos de rito. Esta querencia inicial se veía ayudada por el incentivo de “aventura exótica” que implicaba el viaje. Pero aventura mesurada ya que el exotismo “salvaje” de Andalucía estaba de todas formas tamizado por una civilización que había limado cualquier posibilidad agresiva. “Andalucía es una de las más agradables residencias que la voluptuosidad haya elegido sobre la tierra”. (Stendhal) “Nos aproximábamos hacia Sierra Morena, que forma parte del límite del reino de Andalucía. Detrás de esta línea de montañas se oculta el paraíso de nuestros sueños”. (T. Gautier) Igualmente, el viajero romántico sentía la necesidad de rellenarse con imágenes, conceptos tales como sensualidad, crueldad, honor tradicionalismo y recurre a considerar ciertas actitudes andaluzas como ilustraciones vivas de aquellos conceptos.

Muchas figuras populares extraídas de una situación literariamente marginal —el torero, el bandolero, el gitano— se llevan a figuras simbólicas. Por lo tanto, si el libro de viajes se considera una obra literaria, lo que importa no es la veracidad, sino su poder de recreación de imágenes y su potencial de sugestión.



Grabados sobre España tradicional



Gustavo Doré.

Más o menos verídicas, las imágenes de la Andalucía romántica han mantenido su poder literario durante muchas décadas posteriores, e incluso han servido como autoafirmación en algunas ocasiones para los propios andaluces.

Sin embargo, lo que del intento romántico no es la significación literaria de las imágenes ofrecidas sino la forma libre de exaltar las diferencias. Los tres románticos franceses que más influyeron en modelar la mente de los viajeros hacia España fueron François-René de Chateaubriand, Prosper Mérimée y Théophile Gautier. Cada uno de ellos hizo la clásica gira por Andalucía, deteniéndose en Córdoba, Sevilla, Cádiz, Granada —cada uno soñó, por supuesto, con la Alambra—, cada uno atravesó las montañas a lomo de burro, caballo o mula, temiendo al bandolero legendario y durmieron en ventas primitivas y comiendo a menudo almuerzos ilusorios (gazpacho), y cada uno encontró allí, a su modo, su paraíso andaluz. Cada uno nos dejó una especie de diario (ya sea un *Itinéraire*, de Chateaubriand, sea la Correspondencia personal de Mérimée, sean las cartas y artículos de Gautier), y cada cual recreó a su manera su experiencia inmediata, fijando para siempre su “espejismo español” en la página escrita por la magia de la escritura.

Después de tantas disquisiciones filosófico-literarias, continué comentando con mis lectoras invitadas en el Restaurante “Las Glosas” de Yuso, un libro que me había dejado profunda huella en cuanto a la interpretación de España y ellas reconocían y se identificaban con muchas de las reacciones de T. Gautier en su *Voyage en Espagne*. Las tres habían soñado con el torero y el abanico, la mantilla y la manola, los claveles rojos en el pelo y el sereno “a la mujer española el abanico le acompaña a todos los sitios incluso a la iglesia donde se encuentra a mujeres de cualquier edad que rezan y se abanicen con fervor a la vez que se santiguan y lo hacen con una rapidez digna de soldados prusianos” (T. Gautier). El tipo español se lo imaginaban siempre moreno con el rostro ovalado y pálido, un error creer que no había rubias en España. El afán de orientalismo hacía exclamar a T. Gautier: “Nosotros no soñábamos más que con naranjos, limoneros, cachuchas, castañuelas y vestidos típicos, porque todo el mundo nos hacía relatos maravillosos de Andalucía”.

La tertulia en el patio con un surtidor al borde de un estanque constituían otro de los sueños de mis invitadas, producto de los prejuicios adquiridos antes de llegar a España.

En cuanto al tratamiento y relación hombre-mujer esperaban encontrar una separación perpetuada en la historia española y que hacía pensar en el Oriente. Los términos “pelar la pava” (*plumer la dinde*), es decir, conversar con las “novias” a través de las rejas y el acudir a las “gitanas” para echar la buenaventura y tener el amor como única ocupación quedaban un poco fuera de lugar en la España actual.

En algo estuvimos de acuerdo con Teófilo Gautier: “España es el auténtico país de la igualdad, sino en las palabras, al menos en los hechos. La marquesa andaluza no pone mala cara, si al viajar, tiene que beber agua en el mismo vaso que el mayoral, el zagal y el escopetero”.

“El trabajo, en general, parece a los españoles una cosa humillante e indigna de un hombre libre, idea natural y razonable; ya que Dios, queriendo castigar al hombre por su desobediencia, le obligó a ganar el pan con el sudor de su frente” y sin embargo hoy desmentimos esta afirmación de T. Gautier puesto que nuestra máxima preocupación es el paro.

De todos estos conceptos y de otras muchas ideas hablamos a la hora de la siesta. Los prejuicios existían en cada una de las cabezas de mis lectoras pero un año de convivencia borraría y aclararía los errores.

La realidad se impondría. Las diferencias existentes con la España actual a las puertas del siglo XXI eran grandes. Los medios de comunicación habían contribuido a anular el refrán: “Las montañas separan, los mares unen”. Ya no había Pirineos de separación. La entrada de España en la Comunidad Europea podría servirnos, al menos, para defender nuestros intereses y hacer borrar la imagen ofrecida por los libros de viajes escritos en el siglo XIX por los escritores románticos cuando decían que a la



Salida de la diligencia bajo el acueducto romano de Segovia. Hacia 1885.

España del sur le hacía falta la civilización africana y no la civilización europea, que no coincidía ni con el clima ardiente ni con las pasiones que inspiraban los españoles.

Suerte que nuestra realidad actual no coincidía con tanta vaguedad literaria.



Turista transportado en una hamaca en el Puerto de la Cruz. Hacia 1900. Marcos Baeza

La última vez que la Universidad de la Rioja se dirigió a mí públicamente en una polémica sostenida en el diario *La Rioja* allá por el año 86 del siglo veinte, me decían que la escritura es terapia y me aconsejaban que la utilizara antes de cometer acciones peores. Me viene al pelo su consejo porque el otro día asistí a una conferencia de presentación de nuestra Universidad a los alumnos de bachillerato, a los que doy clase, y ayer mismo leí en la edición del 17 de marzo del citado diario las declaraciones del Magnífico Rector D. Urbano Espinosa ante su claustro; y entre ambas se me han revuelto tanto las tripas, que necesito curarme poniendo unas líneas.

La conferencia en cuestión la impartieron (y la continuarán impartiendo en otros centros, supongo) tres entusiastas señoritas con un discurso similar al de la venta y promoción de un nuevo detergente: “la Universidad de La Rioja tiene unos edificios estupendos, casi todos son nuevos, y los viejos están ya completamente renovados. Posee generosidad de espacios exteriores y un Polideportivo recién inaugurado que es una preciosidad (cada una de estas frases las iban ilustrando con la proyección de unas imágenes tan cursis que parecían sacadas de un panfleto electoral); tiene una Biblioteca en la que los estudiantes pueden acercarse hasta elegir el libro que les interese antes de tomarlo en préstamo (!), siete mil alumnos, no sé cuantas carreras, conciertos con universidades extranjeras para becas Erasmus y bolsas de 140.000 pesetas para los alumnos que las soliciten (hasta ahora las han obtenido todos los que las han pedido, -aclaró) y lo más importante de todo, está perfectamente dotada de ordenadores y conectada a internet, de modo que si los alumnos quieren consultar con su profesor pueden hacerlo a cualquier hora del día a través de la red” . Repartieron una lujosa carpeta en la que vi fotos de tarjetas de plástico con membretes de bancos y alumnos felices, y me escapé antes de que acabara la charla temiéndome que, para colofón, las presentadoras de la Universidad anunciarasen el sorteo de una matrícula gratuita para el próximo curso entre los asistentes.

Aún me estaba preguntando días después quién habría aleccionado a esas entusiastas señoritas en el mensaje a transmitir y el modo de transmitirlo cuando apareció en este diario la noticia del Claustro Universitario, en la que los periodistas M. Schmitt y L. Davoli entrecomillaban las frases más destacadas del Magnífico Rector. Al margen de la sorpresa que ya me producía que la prensa estuviera pre-

LA UNI VA BIEN

Por **Juan Díez del Corral**

sente en un Claustro de la Universidad, las frases de Urbano Espinosa me empezaron a caer en el estómago como piedras: “Las exigencias de la sociedad hacia los asuntos universitarios son mayores y más complejas y nos vemos obligados a dinamizar interiormente procesos de cambio muy acelerados”; “...tiene una importancia estratégica fundamental porque eso derivará en un cambio de modelo de Universidad mucho más abierto y flexible que pueda dar respuestas eficaces de calidad y efi-



Jardín del edificio del Rectorado de la UR.

CA.OS Press

ciencia a esas demandas del entorno regional y social”. “Si contemplamos la Universidad como una familia...”; “...hay proposiciones para que la Universidad se vaya articulando de manera todavía más abierta a la sociedad. Atender más a la dimensión del aprendizaje, colocando al estudiante y a su familia como primera referencia de todas las cosas, y no tanto desde la perspectiva de la enseñanza (?) “Se habla también de una opción estratégica de una Universidad en expansión...” y así hasta llegar a la frase que definitivamente te hace ir al lavabo a vomitar: “la enseñanza no es el fin sino el medio, ya que el fin es el aprendi-

zaje de la formación”. El dato de la abrumadora mayoría de apoyos a Urbano Espinosa que en la misma noticia se recogía me demuestra que mis problemas intestinales no vienen de que la dieta sea mala sino de que mi estómago está muy anticuado y aún no se ha adaptado a este tipo de *fast-food*.

En mi idea de Universidad, por respeto a la propia palabra que la designa, no hay cambios acelerados ni estrategias, conceptos más propios de empresas fundadas en la acción. Tampoco hay grasas y colesteroles tales como “calidad”, “eficacia” y “eficiencia”, asociadas tan frecuentemente a las hamburguesas, las *chips* y la comida rápida. Por el contrario, mi Universidad está formada por profesores siempre respetables y honestos, comprometidos (ellos sí) con la sociedad, esto es, conocidos, cultos, y sin miedo al debate de las ideas. Mi Magnífico Rector ha de ser la máxima autoridad en todo ello y para nada un magnífico gestor. En mi Universidad, la investigación y las buenas publicaciones proliferan y se difunden y no tienen que esconderse en editoriales provincianas de rancio abolengo finalmente conectadas con los patronazgos de San Millán. Y sobre todo, por encima de todo, la enseñanza nunca ha de ser instrumental, nunca un medio al servicio del poder político o económico que la demande, nunca esas extrañas y confusas palabras que anotaban los periodistas de “aprendizaje de la formación”.

Tras las palabras de Urbano Espinosa entiendo perfectamente la conferencia de las tres entusiastas señoritas, pues casan lo uno con lo otro, como la arquitectura y decoración de una cadena de hamburgueserías, con lo que allí te dan. Si la conferencia me dio mareos, lo de Urbano me ha dejado para el arrastre, pues en mi dieta, la enseñanza o el aprendizaje (no entiendo por qué separa una de la otra dándole a la segunda un contenido instrumental) es justamente lo

opuesto, esto es, liberación de la necesidad, gozo y sacrificio, o sacrificio y gozo, para ser más exactos en el orden temporal.

Seguro que en la Universidad de la Rioja hay más de un profesor que se resiste a troquelar a sus alumnos con los moldes de la empresa del Magnífico Gestor, diciendo en sus clases -gracias a la bien preciada libertad de cátedra-, justo todo lo contrario de lo que él dice. Pero si sólo se queda en eso y ya nadie tiene ganas de alterar públicamente los fuertes vientos que soplan en la única dirección del España va bien, vayan para nuestra Universidad las fétidas ventosidades que me han producido estas

EL JURADO

Por **Ignacio Espinosa Casares**

El reciente juicio por el asesinato de María del Carmen López Guergué, empleada de una inmobiliaria logroñesa, visto por el jurado popular, ha puesto nuevamente en candelero la institución del jurado en España. Dicha institución no es ajena a la tradición jurídica española, aunque hartos de ver tanta película norteamericana sobre el tema parece que sólo en EEUU hubiera jurado. Ya en 1808, cuando Napoleón invadió militarmente eEspaña, quiso establecer un nuevo sistema jurídico que pusiera fin al Antiguo Régimen o imitara en lo fundamental al modelo francés. Así elaboró la denominada Constitución de Bayona, en la cual, y tras fracasar su deseo de imponer el Jurado de la misma, se dejó al arbitrio de las Cortes el establecimiento o no del Tribunal del Jurado. También la Constitución de Cádiz, en 1812, dejó a criterio de las Cortes el establecimiento del Jurado.

Hasta el año 1820 no se implantó en España el Jurado, si bien tenía competencias limitadas a la materia de delitos de imprenta. La ley del 20 de abril de 1888 estableció el Jurado, ya con carácter general, para el enjuiciamiento de determinados delitos. Aquel primitivo jurado estaba integrado por 12 miembros, y presidido por 3 Magistrados. El Jurado era puro, puesto que no podían formar parte de él personas relacionadas con el Derecho. El veredicto, puesto que el Jurado sólo se pronunciaba sobre la culpabilidad o no del acusado, se formaba por mayoría absoluta de votos y, en caso de empate, se entendía votada la inculpabilidad. Aquella ley fue derogada por el dictador Primo de Rivera en 1923. Al llegar la Segunda República, en abril de 1931, se volvió a poner en marcha otra ley del Jurado. De nuevo otro dictador, Francisco Franco, suprimió dicha ley en 1936, en la zona nacional y, en 1939, en toda España.

Nuestra Constitución de 1978, en su artículo 125, reconoce el derecho de los ciudadanos a participar en la administración de la Justicia, mediante la institución del Jurado.

La actual ley del Jurado es de Mayo de 1995. Como siempre, establece que los miembros del jurado sean personas ajenas al mundo del Derecho. Su número es de 9 personas y 2 suplentes. Su actuación consiste en presenciar el acto del juicio y luego, tras la oportuna deliberación, emitir un veredicto de inocencia o culpabilidad. Para condenar se necesita el voto favorable de 7 personas; y para absolver el de 5.

Tras el veredicto, será el Juez quien redacte la correspondiente sentencia.

Magistrado

LA IGUANA Y EL VOLCÁN

Por **Lino Uruñuela**

Uno de mis mayores placeres de cada día es dormirar la comida con los reportajes de la 2ª cadena. Y recuerdo que, a los pocos días del descalabro electoral de la izquierda, nos presentaron los trabajos de una iguana para depositar sus huevos en los aledaños de un volcán de las Islas Galápago. El torpe animal trepaba con dificultad las duras rampas de la montaña en busca de una cálida llanura y desarrollaba tal esfuerzo, que me costaba bastante digerir los garbanzos en mi solidaria contemplación.

Cuando, por fin, llegó al pequeño rellano, comprobó que ya estaba ocupado por cientos de colegas que se le habían adelantado y que no parecían dispuestas a admitir una más. A la pobre no le quedó más remedio que subir a la cumbre y descender por el cráter en busca de algún recodo donde depositar su futura camada.

En su inexperto descenso resbalaba de continuo por la ceniza y piedras sujetándose como bien podía hasta que, de pronto, empujó un pequeño canto y se originó la catástrofe: ese canto, por lo visto, sujetaba a otros y éstos, a su vez, a otros en los que se apoyaban otros mucho más grandes que al rodar removieron todo y originaron el cataclismo. Temí por la iguana, pero no, sobrevivió a los revolcones y a las piedras, se incorporó con fatiga, contempló el nuevo paisaje y cuando oteó una pequeña llanura que se acababa de crear con la catástrofe, encaminó sus pasos lentos hacia allí, depositó sus huevos y enfiló de nuevo hacia la salida del cráter. Les prometo que en aquel primer plano de la iguana imaginé una sonrisa inteligente...

El pasado 12 de marzo a los partidos de izquierda nos ocurrió una catástrofe similar a la de la iguana: el revolcón fue de órdago y hemos librado de milagro, pero hemos librado.

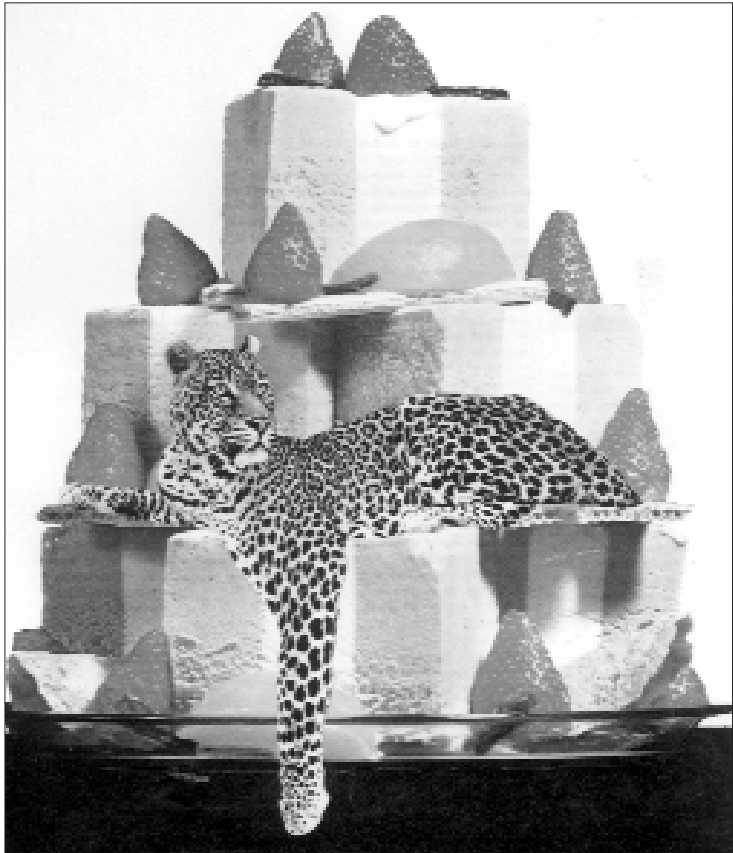
Lo que en verdad me preocupa es lo que está ocurriendo después, esa obsesión por buscar culpables, por parte de unos, en los actuales dirigentes y el empeño, por otra parte de los

dirigentes, para evitar una revolución interna de parte de los sectores críticos de la izquierda. ¿La culpa es de Felipe González?; ¿o tal vez de Guerra?; ¿de Almunia?; ¿de Borrell?; ¿a lo peor de todos? Pero, ¿acaso se imaginan ustedes a la iguana en medio de aquel cataclismo poniéndose a pensar con la pata en la barbilla qué piedra es auténticamente la culpable? No, la iguana se limitó a contemplar el panorama y actuar en consecuencia en la nueva complejidad que se acababa de constituir.

Y es que en la vida real, tal como describe la física moderna, no existe la relación lineal causa-efecto sino realidades unidas y estructuradas en una determinada complejidad, que, como es viva, tiende a desordenarse irremediablemente hasta que se produzca el tránsito

a una nueva complejidad de otro orden. Esta tendencia natural al caos, al desorden, es lo que en física se denomina ley de la entropía, según la cual el proceso hacia una nueva situación compleja es irreversible y la antigua situación que se ha desmoronado es irrecuperable. Dejémonos, pues, de lamentos estériles y culpabilidades inútiles; no busquemos causas que no podemos encontrar y que, aunque encontráramos, no nos servirían de nada, porque del viejo paisaje del volcán no queda nada y la situación de hace años es, por tanto, irrecuperable. Fijémonos en la iguana que se levantó, analizó la nueva situación y cumplió su objetivo, depositó los huevos. Nuestro objetivo permanece intacto, luchar por una sociedad más justa y solidaria, pero tendremos que hacerlo desde una nueva complejidad, mirando siempre al futuro. Si nos quedamos en el volcán buscando culpables o nos empeñamos en volver a colocar cada piedra donde estaba antes, casi seguro que vendrán las águilas y no podremos salvar nuestra camada.

Profesor de Filosofía



TRIBUNA INDEPENDIENTE

VACACIONES FISCALES

Por **Alonso Chávarri**

Dice el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (D.R.A.E.): VACACIÓN: “Descanso temporal de una actividad habitual”. El ocurrence que nominó como “vacaciones fiscales” al hecho desacostumbrado e insólito -si todavía pueden tildarse de extrañas las decisiones de nuestros vecinos del norte- de perdonar impuestos, sin duda conocía bien el significado de la voz “vacaciones”, pero lo que da carácter cómico al título es la palabra compañera: “fiscales”, y nos hace saltar de la sorpresa a ese otro reino, propio de Artaud, Beckett y demás representantes del teatro del absurdo, porque si hay algo absurdo, en este mundo de despropósitos, es una vacación fiscal.

Decía Benjamín Franklin, físico, inventor del pararrayos, economista y escritor norteamericano, en *Letter to Leroy*, escrita en el año de la Revolución francesa de 1789: “En este mundo nada hay cierto, salvo la muerte y los impuestos”. Y es que, en palabras de Cicerón, “Los impuestos son los nervios del Estado”, la leche nutricia del caminar de un país, incluso, en estos tiempos de escasas diferencias ideológicas entre partidos, el referente para calificar de izquierdosa o derechosa a una agrupación electoral es la forma de recaudar y distribuir los impuestos. Y si, a veces, los gobernantes juegan a bajarlos, en el fondo es una disminución aparente, que afecta a un tipo de cargas, pero que ineludiblemente llevará la contrapartida de un aumento en otras, pues la buena marcha de un país está basada en la

coherente recaudación de sus impuestos. ¿Extraña entonces la decisión de nuestros vecinos de perdonar impuestos a determinadas empresas que se establezcan allí? Es bien sabido que a partir de cierta edad, o mejor, de cierta experiencia o sabiduría, ya no extraña nada, y menos aún extrañan algunas decisiones políticas, tendentes a contentar al electorado, sobre todo en tiempos de campaña; por eso no llamaría la atención que se perdona-sen impuestos a los ciudadanos con el fin de conseguir su voto -no es desconocida la argucia de hacer la vista gorda ante ciertas infracciones, en vísperas electorales, aunque pueda repercutir en las recaudaciones-; en cambio, sí llama la atención que se perdonen impuestos a empresas, algunas, incluso, multinacionales de gran solvencia económica, sin otro fin aparente que el de conseguir su instalación en determinado lugar. Y aquí llegamos al *quid* de la cuestión: las posibles batallas entre reinos de taifas, para subir un peldaño más que el vecino en la escalera hacia el cielo, y la lícitud moral de las armas empleadas.

Siempre me ha parecido que la lícitud moral de una decisión unilateral, ante cualquier cuestión pública o privada, depende de la posibilidad de que esa decisión sea también

ejercida por todos. Si a un grupo de personas no le gusta la sociedad y decide vivir de espaldas a ella, llámese “hippy”, secta o tribu, está en su derecho, siempre que no utilice los beneficios conseguidos por quienes denuestan, o dicho de otra forma: siempre que su postura pueda ser seguida por todos. Si se valen de que sólo son una minoría, y viven a cuenta del resto, su actitud es moralmente ilícita. Y aquí surge la pregunta:

¿Qué ocurriría si todas las comunidades entrasen en la dinámica de perdonar más impuestos que el vecino? Evidentemente eso no puede suceder, como no va a suceder que toda la humanidad deje de trabajar y viva de espaldas a lo hasta ahora establecido, porque moriría de inanición. ¿Por qué, entonces, siendo tan evidente la torpeza de esas vacaciones, desde un punto de vista moral, se ha seguido con ellas?

La respuesta, para un observador imparcial, es clara y sencilla: porque hay formaciones políticas -hablar de ideologías sería hablar de lo que no existe- que sólo tienen sentido en el canto a la singularidad, en la exaltación de la diferencia, en propiciar lo insólito y, desgraciadamente, en alimentar el enfrentamiento con lo establecido.

Puede que a nuestros vecinos seguramente les gusten las vacaciones, puede que incluso les tengan cariño a sus obligaciones fiscales (masoquistas hay en todos los lugares), pero ¡¡vacaciones fiscales!!, que venga Fernando Arrabal a explicárnoslo.

tejido, se libró nuestra región. Sumergida en la operativa de una economía mixta, la situación riojana se ha ido identificando con la dorada mediocridad horaciana, sin triunfos espectaculares pero también sin grandes sobresaltos. La incógnita reside ahora en saber si tal situación -asumible en mercados cerrados- será tolerada en la nueva economía global. Los empresarios riojanos, que están sintiendo en sus propias carnes la ineludible necesidad de vender sus productos en el exterior, deberán estar muy atentos para no permitir que las viejas herencias o las conveniencias políticas deriven en una competencia en desventaja. Porque es ahí donde reside la verdadera entraña del problema fronterizo, muy por encima de otras consideraciones, frecuentemente folklóricas.

Cuando el bolsillo entra en liza, las reglas deben estar muy claras y atenerse exclusivamente al juego que se desarrolla. Y, por desgracia, se vislumbran muchos factores ajenos predispuestos a intervenir.

TRIBUNA INDEPENDIENTE

¿EXCEPCIÓN?

Por **José Antonio Arámbarri**

Lo que hoy somos, sentimos, pensamos y queremos no lo es tanto por nuestra propia voluntad, cuanto por los condicionantes que la tradición nos ha legado. Son muchas, ¡muchísimas!, generaciones las que nos han aportado una gran parte de las características que nos definen. Es nuestro patrimonio.

Obviamente que, como los tiempos no pasan de vacío, disponemos de unos medios que nuestros antepasados ni remotamente hubieran podido imaginar.

Antiguamente, y hasta épocas relativamente recientes, la vida transcurría uniforme, sin cambios sensibles, en lo que pudiéramos definir como monotonía inadvertida, pues nada se esperaba que ocurriera.

Hoy, en cambio, los acontecimientos se precipitan, las novedades dejan de serlo apenas surgidas, el devenir de los días nos depara continuas sorpresas: vivimos a un ritmo de vértigo. Tamaña velocidad se debe al avance de la ciencia en todas y cada una de sus ramas, sin embargo, dentro de este cúmulo de secuencias que nos aporta el progreso, hay un compartimento estanco, un segmento apenas influido por esta vorágine: el religioso y, en nuestro caso, concretamente el cristianismo en su manifestación católica. Sus dos milenios

de existencia no han precisado más que nimios retoques para adecuar su aplicación a las condiciones existentes, sin que afecten, en modo alguno, a su estructura.

Se podría pensar, y así lo atestiguan sus seguidores, que tan larga duración se debe a la certidumbre de sus predicamentos, a que está en posesión de la verdad, a que es el vínculo de la unión con Dios.

Nadie, evidentemente, puede negar su antigüedad, pero cualquiera puede demostrar que

está basada en la falacia, ya que si fuera como sus adeptos defienden, ciencia y religión caminarían parejos y, en cambio, son dos polos opuestos entre los que no cabe el entendimiento, pues mientras la primera basa sus aseveraciones en estudios serios y profundos, reforzada por todo tipo de ingenios de suma utilidad, la segunda mantiene concepciones antiquísimas sin el menor atisbo científico, cimentadas en una pretendida revelación divina. Inicia ya sus despropósitos desde el comienzo del primer libro del Pentateuco, el Génesis, cuando afirma que el firmamento fue creado por Dios en seis días con referencia específica a las mañanas y tardes de cada uno de ellos y que, en el primero

actual Papa sí que ha reconocido la posibilidad de que los humanos procedamos de la evolución e, incluso, de diferentes progenitores pero, quedándose ahí; aunque no obsta para que choque con la afirmación tradicional de la Iglesia, que él encabeza, de que Adán fue hecho de barro y que él y Eva fueron los progenitores de la humanidad.

El cristianismo se basa en que, habiendo cometido esta primera pareja un pecado, todos sus descendientes estamos condenados a sus consecuencias y en que, para librarnos de ellas, Dios se hizo hombre para, con su sangre, en una muerte atroz, redimirnos y poder congraciarnos con Él.

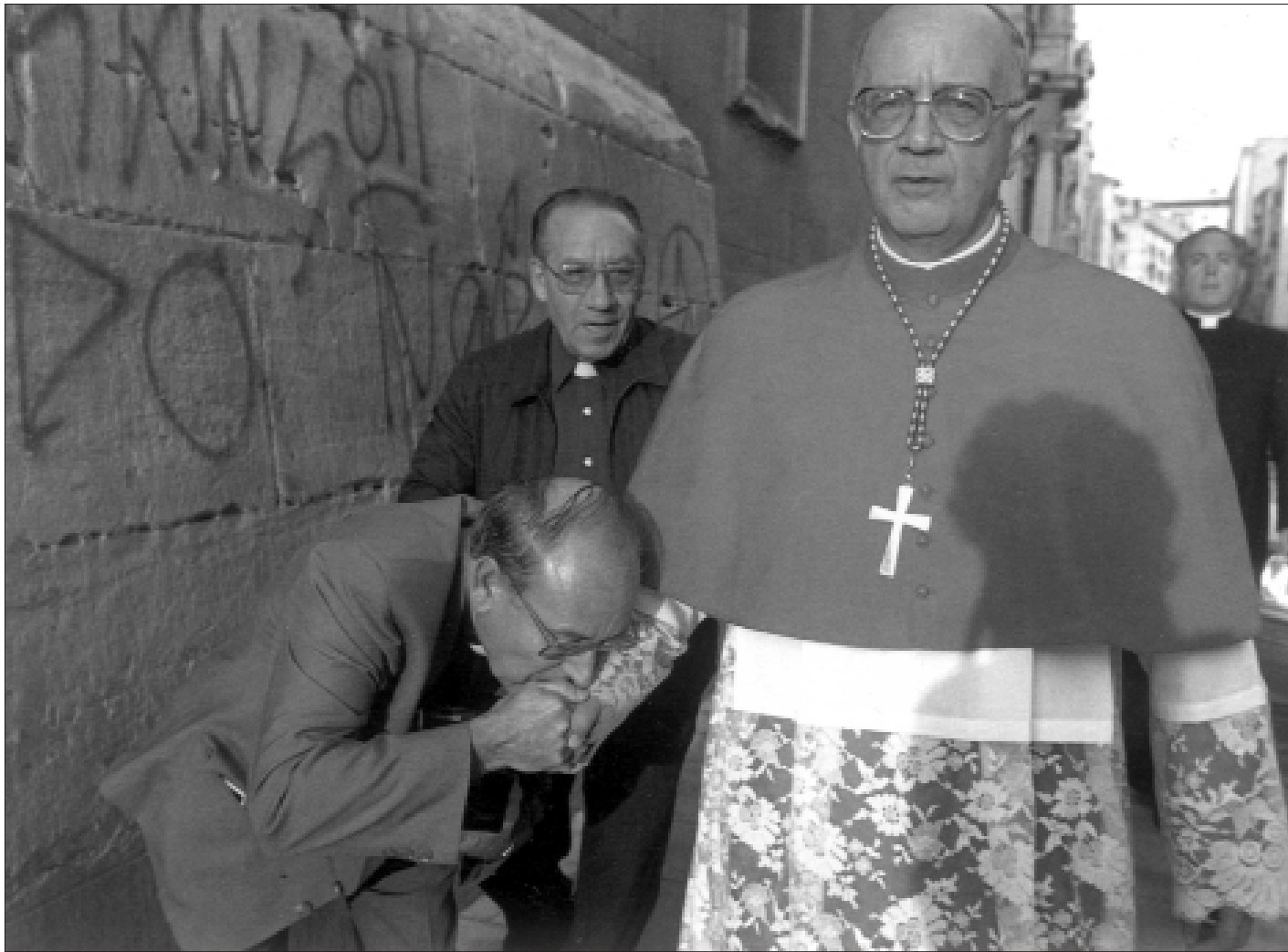
La supuesta existencia de la citada pareja, que, de haber sido real, hubiera tenido lugar hace unos siete mil años más o menos, choca con la antropología que nos demuestra que la vida humana tiene una duración de mas de cien mil.

Esto imposibilita la paternidad humana de Adán y Eva y, por consiguiente, la transmisión de su culpa, como también la necesidad de que Dios se encarnara y muriera para salvarnos de un pecado que, de haberse cometido, en nada nos afectaba a los demás.

El cristianismo pues, no se tiene en pie.

Todas las mitologías tuvieron una etapa anterior en

Alfredo Iglesias -CA.OS Press.



Monseñor Martínez Somalo, en una visita a Logroño.

realizó los cielos, la tierra y la luz, no habiendo hecho los astros hasta el cuarto. Toda la trayectoria religiosa discurre por cauces similares.

Esta disparidad se ha traducido por parte de la Iglesia, a través de la historia, en reacciones históricas siempre que un descubrimiento científico invalidaba alguno de sus dogmas o equivalentes, combatiéndolo implacablemente, así como a sus autores, y solo cejó en su empeño cuando, a lo largo de muchos lustros, se consolidaron; aunque sin ratificarlos. No obstante, el

FÉLIX JOSÉ REYES

El sensitivo volúmen interior de la materia

La década del 60 terminó artísticamente en Logroño con la creación del Grupo 8, en el que estaba rodeado de pintores el escultor Félix José Reyes Arencibia, profesor de la Escuela de Arte. Este canario tenía ya claro entonces que lo importante en escultura es transmitir el mundo creativo del autor a través del material. Como Reyes venía de Las Palmas, isla que forma parte de un achipiélago con tierra volcánica, sus obras siempre se han visto inmersas en una fuerza invisible o halo telúrico. Y no dejan de tener cierta razón tales interpretaciones, porque Reyes estuvo muchos años dedicado a tallar la piedra marmórea y alguna de sus figuras y formas, cerradas, sin huecos, tienen una fuerza expresiva muy intensa. Ocurre lo mismo con las fundidas en bronce y, en esta última etapa, con su obra realizada en madera. Pero el escultor Reyes nunca se ha limitado a darle a la piedra o al material utilizado una expresión artística profunda sino que en ella subyacen al unísono una hondura de sensación y de sentimiento. Ahora, después de aquel olvidado infarto, Reyes ha cambiado el mármol por la madera de pino y es en este material donde expresa y transmite su concepción del mundo, de la vida, del amor.

En Santa Lucía, una de las poblaciones del Valle de Ocón, en pleno campo, tiene su casa y su estudio desde hace años. Allí prepara una magna exposición dedicada a los personajes de su infancia canaria: la calle Triana, peatonal, donde paseaba la gente los domingos. En realidad, el tratamiento de la figura humana palpitante y nostálgica en madera, esa figura que al tacto sabemos que es madera y no carne pero que vibra y produce algo más que melancolía o presencia del pasado recobrado.

La ciudad de Logroño tiene a Reyes, un escultor de inconfundible personalidad, un artista independiente, uno de los pocos grandes creadores contemporáneos, en algunas de sus plazas, calles y edificios. La estatua humaniza al cemento y al ladrillo, porque transmite otro calor de alma. Y el canario Felo, como le llaman su familia y sus amigos, sigue pensando en la forma interior del volúmen, esa exacta contemplación estética de lo que queda del árbol, ahora que se va a jubilar, con 60 años, de la docencia, ahora que se va a cumplir el sueño del artista, aquel de tener todo el tiempo y espacio para sus pensamientos.

Textos: Roberto Iglesias

Fotos: Jesús Rocandio



Figura de mujer. Mármol Rojo.1989



Creación del Hombre. Mármol rojo Alicante. 1983.



Fuente de Lobete. Mármol Negro Marquina. 1982.



"Lugar de encuentro". Madera de pino. 1997.Vestíbulo del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Rioja.

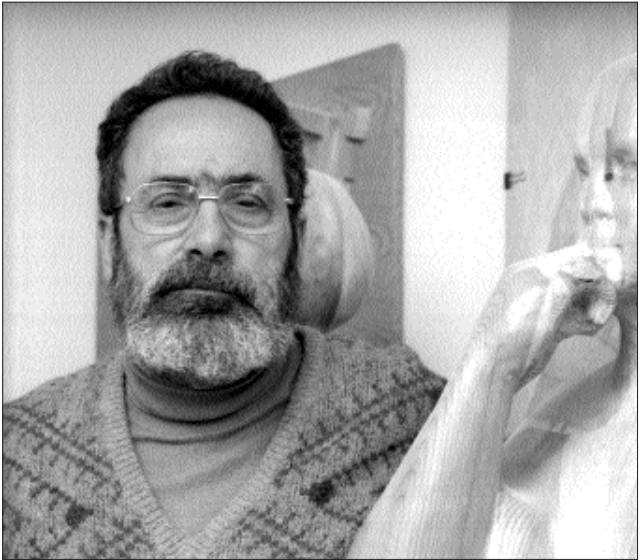


Los Pilares de la Universidad. Pino Oregón. 1994..

ARTE/Pintura

FÉLIX JOSÉ REYES

“ El Arte no es reproducir el pensamiento, sino trasmitirlo “



De Corera a Santa Lucía de Ocón, después de una cuesta con curvas peligrosas, hay un alto y extenso llano plantado de almendros y viñedos a ambos lados de la carretera. La tierra tiene color bermejo y el paisaje, en esta primavera abrilena y nublosa, es una colección cromática de pequeñas alfombras verdes, que forma el grano germinado del cereal. En la calle Barriomonte, en una casa grande de pueblo convertida en museo y en estudio de artista, vive Félix José Reyes con su mujer Rosa Castellot. El edificio es inconfundible, porque varias figuras modeladas de tamaño natural dan la bienvenida al visitante, como si Giacometti hubiese estado allí. Mientras Rocandio, Charo e Ivo preparan máquina y focos para fotografiar las obras y fotografían los dibujos seleccionados de Rosa, dialogo con este guanche de la escultura que es Reyes.

¿Cómo empezó esta aventura de las estatuas?
_Fue pura casualidad, porque dibujar dibujaba como cualquier niño. Pero había una residencia sanitaria cerca y, con los trozos de escayola que tiraban, yo hacía cabecitas para jugar con los chavales de mi barrio. Un día que iba al cine observé tras una ventana, que estaba abierta, a un señor haciendo una escultura de madera y aquello me causó tal impacto, que me quedé allí sin cine mirando totalmente enganchado.
_¿A quién pertenecía la ventana?
_Era la Escuela Municipal de Arte.



¿Qué edad tenía usted entonces?
_Yo tenía 13 años. La escuela pertenecía al Ayuntamiento de Las Palmas y a la hora de clase llegó mi amigo Tinín y, convenientemente informado, me dispuse al día siguiente a efectuar la matrícula. La escuela la llevaba don Abrahán Cárdenes. Y estuve un año limpiando, barriendo la escuela , haciendo barro para los veteranos , que había que ir al monte a por él , o sea, “familiarizándome” con el material.
_¿No había horas lectivas?
_Sí, pero era todo muy tradicional, es decir, “para llegar a maestro hay que empezar por aprendiz”. El objetivo de la escuela era, en primer lugar, no perder el tiempo y, en segundo lugar, lograr becas del Ayuntamiento de Las Palmas para ir a estudiar fuera, pero los buenos, los mejores, los de vocación artística.
_¿Cuánto tiempo estuvo allí aprendiendo el oficio?

_Nueve años. Bueno, nueve años contando con el tiempo que pasé preparándome para hacer el exámen de ingreso en Bellas Artes, que lo empecé en 1958. Nosotros no teníamos el bachillerato como ahora y obligaban a un examen que equivalía a revalidar el bachillerato; si no, no se podía ingresar en Bellas Artes, que entonces tampoco era facultad universitaria como ahora, sino una Escuela Superior y en España sólo había cuatro funcionando, en Madrid, Barcelona, Valencia etc. En 1958 hice el ingreso y el año 1961 me vine a Madrid con una beca de 20.000 pesetas al año a estudiar Bellas Artes.

_Lo que significa que era usted el mejor y famoso.
_En Las Palmas me dieron el premio de honor de la Escuela. Estuve allí nueve años. y trabajé mucho. desde luego, me vine a Madrid con el “oficio” bien aprendido.
_¿Recuerda su primera estatua?
_Sí. Hice una cabeza de San Juan Bautista, que se la regalé a mi abuela y ahora está en manos de alguna de mis tías.
_¿No le encargaron alguna obra en Las Palmas antes de venir a estudiar Bellas Artes a Madrid?
_Hombre, hice figuras y alguna cosa pero, ya que me lo pregunta, recuerdo que aproveché bien la piedra cuando el puerto pesquero de Las Palmas estaba en construcción

¿Alguna anécdota especial de su estancia en la Escuela de Bellas Artes de San Eernando?
_Pues sí. Me bloquearon en junio todas las asignaturas, porque tenía suspendida la asignatura de Liturgia Cristiana, que nos daba un tal don Alfredo. Por eso no acabé en junio como mis compañeros, sino en septiembre. Yo no iba a perder el tiempo dejando mis clases de escultura.
_¿Algún compañero en especial por su amistad artística?

_ Mi amigo Pepe Toledo. Hablamos el mismo idioma. Amigos desde estudiantes en Madrid. Pepe Toledo y yo nos reunimos, coincidimos en oposiciones, en tri-

bunales . Un gran amigo, después de tantos años.

¿Y el ambiente del Madrid de los 60?
_En escultura nada. Y poco de lo otro. Estaban Vázquez Díaz, Benjamín Palencia, empezaba Lucio Muñoz, Manolo Millares. Cuando la gran exposición de Millares en el Reina Sofía, había cuadros que yo se los vi pintar. El grupo El Paso se crea en el 59. Los profesores, con más de 60 años todos. La situación política, etc. No era un buen ambiente. De escultor estaba en la cumbre oficial Juan de Ávalos y empezaban a surgir otros escultores como Pablo Serrano.

¿Y no se desanimó usted en San Fernando?
_Yo iba directamente por la escultura. Y había poca escultura en la Escuela, lo clásico de mármol. Las obras de los pensionistas de Roma. Escultores no había en Madrid.

¿Cómo aparece usted en Logroño?
_Terminé mi carrera y el director sr. Alegre me dijo que en Logroño había una plaza de modelado y vaciado, que Joaquín López Reina había ido a Madrid a buscar un profesor. Y me vine a Logroño con la plaza de modelado y vaciado. Esto fue en el año 1966. Y es que le había dicho a Rosa, si nos casamos, me voy para Logroño.

_A su mujer la conoció en Madrid?
_Sí, claro. Rosa es madrileña.
_Y desde 1966, que llegó a la capital de La Rioja, hasta ahora.
_Hasta ahora. La propiedad de la plaza salió a concurso en el 68 y la saqué. Y adelante, que el curso que viene me jubilo. Libertad absoluta.



ARTE/Pintura

¿Y qué le pareció Logroño a un artista que era profesor de la Escuela de Artes y Oficios?

_ Una ciudad provinciana de poco pasado artístico. No había nada. Estaba esa gente que decía “soy pintor, soy escultor” pero nunca traían un cuadro o una escultura , no se les veía.

¿No le recordaba a Las Palmas?
_Hombre, yo estuve en Las Palmas hasta los 19 años y , habiendo nacido en el pueblo de Valleseco, tuve la suerte de recibir enseñanzas del escultor Juan Márquez, un discípulo de Bourdelle, y conseguir becas del Ayuntamiento de Las Palmas y de la Diputación para poder estudiar Bellas Artes en Madrid. Estaba en mi primer periodo de formación.

-Se lo decía por el ambiente.
_No había escultores, que es lo que a mí me interesaba. Pero tampoco los había en Madrid, porque Vasallo era un profesor y Pérez Comendador también. Lo de logroño era distinto.

_Tiene que hablar del Grupo 8.
_Pues que apareció Emilio García Moreda y empezamos a funcionar como Grupo 8 una serie de personas entusiasmadas con el Arte, como Infante, Roper, Gallego, Soriano, Mari Carmen de Pablo, etc Nos reuníamos en el bar Hijelmo.

¿Cuándo hizo usted su primera exposición en Logroño?
_La primera exposición la hice con Infante en la galería Kanos, que estaba en la avenida de Portugal.
_Hizo exposiciones el Grupo 8?
_Participamos en alguna de las exposiciones

de Ambas Castillas, alguna que organizaba la SAR (Sociedad Artística Riojana) y algo más. El Grupo 8 se movió y salimos incluso fuera a exponer. Pero teníamos en común poco y aquello se fue a pique.

¿Cuándo realiza usted el primer encargo de obra urbana?
_En 1974, con “La Maternidad”. Fue el primer encargo y se vendió a plazos. La obra está en la plaza de las estación de Autobuses y me la encargó el delegado provincial de la Juventud.

¿Dónde realizaba usted las obras de piedra marmórea?
_Alquilé una bajera en Madre de Dios, que fue mi estudio durante muchos años.

¿Cuándo realiza su primera exposición individual?
_La primera en serio fue una con Rosa en el Mueso de La Rioja en 1974. Y la siguiente en el IER en 1977 y después en la Amós Salvador en 1998.
_¿Y fuera de Logroño?
_Llevé obra a Santillana del Mar, Bilbao, y estuve en el Pabellón de La Rioja en la Expo 92 de Sevilla.

¿Qué ambiente artístico tiene Logroño en la actualidad?
_Ahora, hay de todo un poco y mucho por hacer.
_¿Ha cambiado el ambiente de la Escuela?
_Mucho. Antes la gente iba a hacerse pintor o escultor y ahora va a hacerse decorador o diseñador o ilustrador, y, como decía Gallego, el ambiente romántico del dibujo, modelado, etc se ha acabado.

¿Qué es una escultura?
_Una idea realizada a través de un material, el

que sea, pero siempre el apropiado. Convertir la madera y el hierro en carne es imposible. Cuenta el fondo, no la forma. El arte no es reproducir el pensamiento, sino trasmitirlo.
_¿Por qué utiliza ahora madera?
_Paso a la madera por el infarto que me dio pero mi concepto aún sigue siendo en piedra. La prueba la tienes en las figuras de la calle Triana, el recuerdo a mi infancia.
_¿Ha cambiado el concepto de Arte?

_El Arte, hoy más que nunca, no es reproducir la realidad, que necesita sólo técnica y oficio. El Arte es trasmitir. La mejor escultura eres tú.

¿Qué escultor admira?
_Admiro a Oteiza, Leiros, Giacometti...
_¿Proyectos?
_En Agosto, a la línea de la Concepción y a Cádiz. Y la anunciada en la fundación Cajarioja. Y vamos al estudio, la bajera o garaje, y allí está toda la carpintería y todo el Arte. Antes era la piedra, ahora la madera de pino, pero siempre lo mismo, transmitir. Y salimos de Santa Lucía con más vibraciones que las alas de una mariposa. Reyes se quedaba jugando con su nieto Millán y pronunciando la ese en vez de la ce al hablar.



Superior:
Busto de Rosa Castellot
Bronce 1965

Izquierda:
La familia
Calle Calvo Sotelo.
Logroño.
Bronce 1976

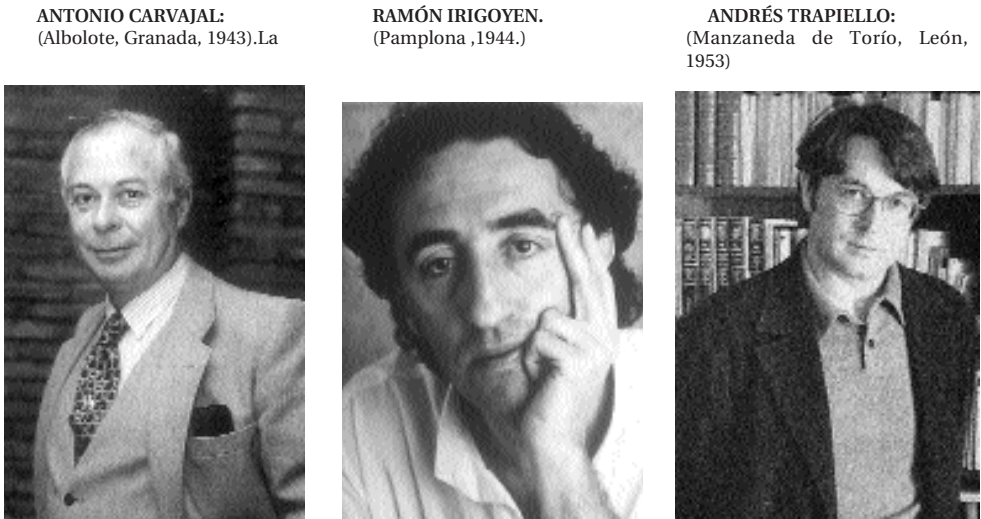
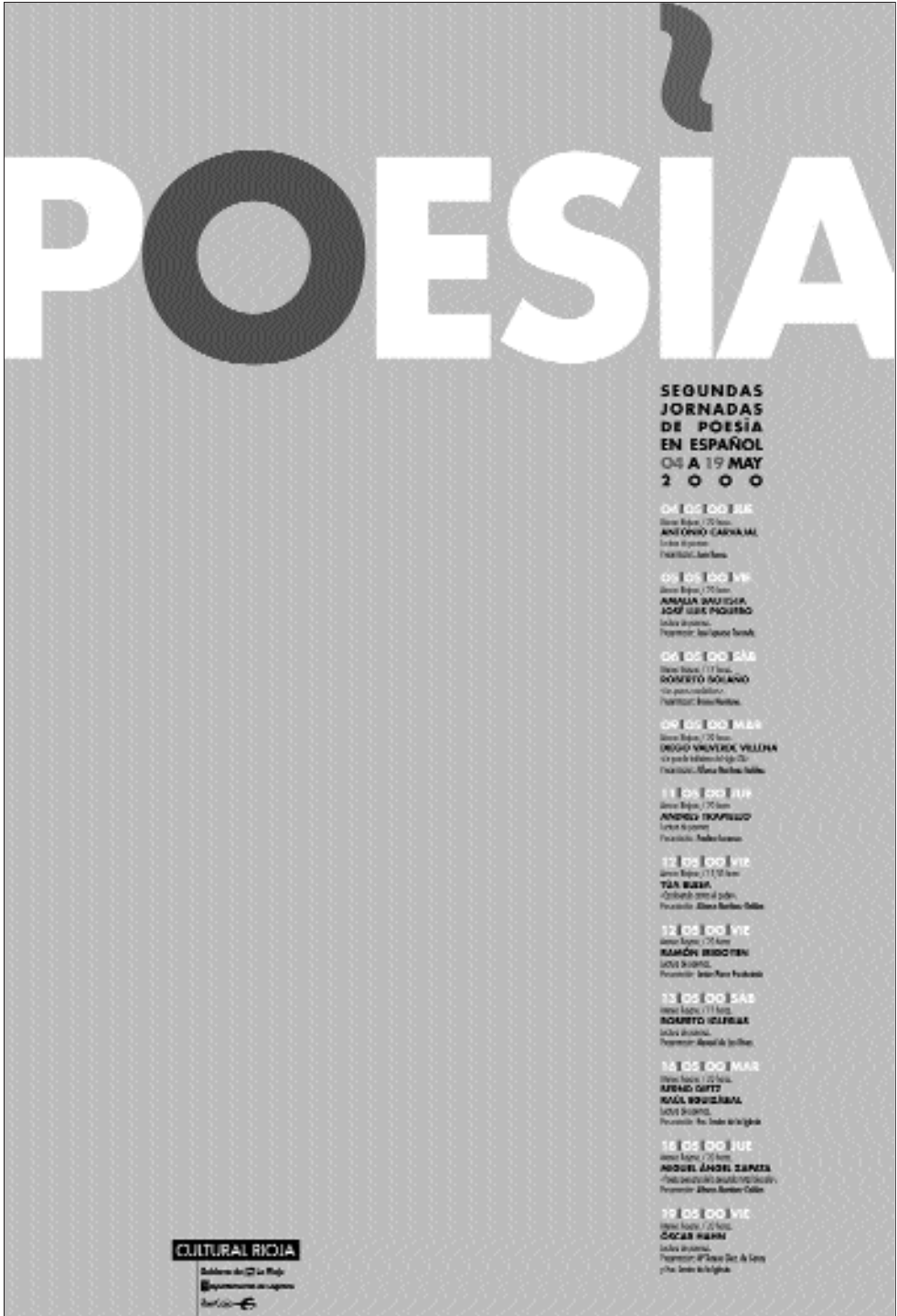
Derecha:
La madre.
Calle Vara de Rey.
Logroño
Bronce 1974



SEGUNDAS JORNADAS DE POESÍA EN ESPAÑOL

PROGRAMA DE LAS JORNADAS

(LOGROÑO, 4-19 DE MAYO DE 2000)



13 POETAS DE ESPAÑA Y DE AMÉRICA

Por Alfonso Martínez Galilea

El generoso fervor de unas docenas de aficionados fue, si cabe hablar así, el elemento más positivo en el balance de las “Jornadas de poesía en español” que tuvieron lugar en Logroño, entre el 13 y el 28 de Mayo de 1999, con el patrocinio y el soporte económico y organizativo de Cultural Rioja. Como coordinador de aquellas primeras jornadas, debo confesar que la configuración del público oyente, que una tarde tras otra llenaba la sala del Ateneo Riojano, me sorprendió no poco: aparte los días en que la especial popularidad de los ponentes (Jesús Munárriz, Jon Juaristi, Manuel de las Rivas) parecía garantizar la presencia de público numeroso, el otro público, por así decir “el público habitual”, se mostró cordial, magnánimo y entregado. Debo personalmente agradecer a ese público su presencia y su estímulo, y debe —creo— cualquiera que este año se incorpore a sus algo pintorescas filas apreciar y entender que sólo por su amable fidelidad tiene continuidad lo que el año 1999 se gestó en Logroño: una modesta convención de poetas de España y América con ganas (y no pocas, en algún caso) de leer versos.

Decía yo por aquellas fechas —con más buena voluntad que convicción, seguramente— que existía una cierta demanda de ciclos del tipo del de las “Jornadas”: el centenar de aficionados que se congregaron a su arrimo son, pues, sus más cualificados garantes.

En esta segunda convocatoria, que tendrá lugar entre el 4 y el 19 de mayo del año en curso, no hemos querido modificar en su sustancia ni la escala ni el propósito que animó aquellas fundacionales de 1999. 13 ponentes: tres charlas y ocho lecturas a lo largo de tres semanas. Pasarán por ellas poetas españoles de gran significación en sus respectivas generaciones, junto a algunas de las más cabales revelaciones de la poesía de los años noventa. Un algo alucinado periodista andaluz subrayó el año pasado la ausencia de autores de su tierra, como una lacra infamante de imposible disculpa.

Abrimos este año con Antonio Carvajal, que es uno de los poetas en activo más brillantes de la poesía en español, a más de granadino universal, como seguramente todos los buenos granadinos. Poetas de Perú, de Bolivia y, singularmente en esta convocatoria, de Chile (Óscar Hahn y Roberto Bolaño) volverán a poner ante nosotros sus voces, extrañas y hermanas a la vez, y sus poemas, que tantas veces suenan más cercanos que los de nuestros más cercanos coterráneos.

Confieso que elaborar una programación de este género conlleva no pequeñas dosis de optimismo, especialmente cuando se trata de contar con autores de alguna significación de otras latitudes. Algo de mi propio gusto de lector se filtra de forma inevitable por los entresijos de este trabajo. Por eso que este año las “Jornadas” se cierren con Óscar Hahn, autor chileno mejor conocido —me atrevería a decir— en La Rioja que en el resto del país, no puede sino parecerme, porque lo es, el producto venturoso y extravagante de una alguna benéfica conspiración.

Es el propósito de todos los que hemos intervenido en la preparación de estas segundas “Jornadas de poesía en español” que en su transcurso encuentren ustedes un atisbo de la poesía que les gusta. Para lograrlo no hemos evitado ni el recurso a la mezcla ni las apelaciones a la excelencia. Pero el resultado último de este trabajo no puede ser medido más que por el lector particular, ése que todos conocemos, y al que es tan difícil convencer de nada.

Valoren el programa que les exponemos y, de ser de su gusto, disfrútenlo.

EXPOSICIONES

LÓPEZ GARRIDO: LOS RASTROS DEL PAISAJE URBANO

(Galería Pedro Torres)

Por Adriana Gil/ Reproducciones: Álvaro Aragón



Puente de Hierro. Técnica mixta sobre cartón, 75 x 105. 1999.



Capitol tarde. Técnica mixta sobre tela, 130 x 162. 2.000.



Torres, no puede ser más que una obra pausada, perseverante y acabada sin las galas de la fantasía o del enigma. Cuando el artista con talento ya tiene aprendido su oficio, y López Garrido combina estas razones al unísono, su obra es el resultado de esa fina y escrupulosa conciencia de artista creador, aunque es probable que la repetición urbana del paisaje no sea, en este caso, una connotación referida a la propia estética en su inmarcesible austeridad barroca. El hiperrealismo es sólo un empeño de Antonio López y de aquellos pintores de resistencia neo-clásica.

Amanecer metálico. Técnica mixta sobre tela, 146 x 114. 1999.

El pintor Carlos López Garrido (Logroño 1968) expone en la Galería Pedro Torres una serie de paisajes urbanos, realizados con técnicas mixtas, pero en la línea estética testimonial que se marcará al terminar la licenciatura en Bellas Artes por la UPV, es decir, la soledad de los paisajes urbanos y el misterio de la ausencia humana. En los últimos dos años, López Garrido se ha planteado en su trabajo un rastreo de los elementos configurativos del cuadro, reflexionando sobre un determinado procedimiento artístico, como el entramado de planteamientos y preocupaciones formales no sólo de la percepción puramente geométrica, sino desde un oculto tono

NARRATIVA ITALIANA DE LOS 90

ADRREA CAMILLERI

Por **Angélica Valentineti**

Resulta un tanto difícil hablar de Camilleri a un no italófono, porque, para abordar el “caso Camilleri”, el factor lengua resulta imprescindible. En efecto, este siciliano septuagenario ha sido el boom literario de finales de los 90, pero no a lo Tamaro o a lo Eco, aunque a éste último algo le deba, como tantos otros novelistas, italianos y extranjeros, que han intentado con mayor o menor fortuna entremezclar asesinatos e historia. Nacido en 1925 en Porto Empedocle, Camilleri es escenógrafo y director teatral y televisivo; para este medio, por ejemplo, ha adaptado los casos del inspector Maigret y del teniente Sheridan. Consiguió que una pequeña editorial, tras el rechazo de seis de las principales editoriales italianas, le publicara en 1978 con escaso éxito de ventas su primera novela, *Il corso delle cose*, una novela que adaptaría luego para la televisión con el título *La mano sugli occhi*.

Este fumador empedernido, lector impenitente y joven autoirónico saltó a la fama gracias al ya televisivo comisario Salvo Montalbano (un explícito homenaje a su amigo Vázquez Montalbán), inspector de la policía de Vigàta, el pueblo más imaginario de la Sicilia más típica y escenario de casi todas sus novelas. Pero veamos un poco más detenidamente en qué se fundamenta su merecido éxito. A mi modo de ver, éste radica en un cóctel en el que se mezclan por partes iguales la elección de los dos géneros narrativos más solicitados por el público de este final de milenio: el policíaco y la novela histórica. Sobre esta base de la que Eco nos redescubrió los ingredientes, hay que añadir la ambientación elegida: una Sicilia en la que tanto en el pasado como en presente la mafia¹ mueve sus persuasivos tentáculos y en la que campea la *omertà* (vocablo de origen siciliano que, por cierto, es una adaptación de “hombredad”), o sea, la ley del silencio: “¿Mafia?, ¿bromea? El nuestro ha sido siempre un pueblo estúpido y en un pueblo estúpido sólo se ocupa de mafia quien viene de fuera, de otras partes que no sean la isla.” (*Il corso delle cose*) Pero, además, este ya apeteci-

ble cóctel, Camilleri lo corona con una guinda muy sabrosa: la utilización de un siciliano comprensible (*tanticchia*) para los continentales, es decir italianizado.

Empecemos, como siempre, por el principio, es decir, que no voy a entrar en la banal discusión de la literariedad de las novelas policíacas. He crecido entre lo que en Italia se llaman *libri gialli* (libros amarillos) o más comúnmente *i gialli*, los amarillos, debido al color de su portada. Quizá fueran los equivalentes

Camilleri se diferencia.) No voy a entrar en eso, aunque ya por entonces nunca conseguí asimilarlos, quizá, banalidad también ésta, porque *i gialli* siempre tuvieron formato libro. Tampoco creo que ésta sea la sede idónea para comentar los rasgos distintivos de las novelas policíacas; no obstante, me gustaría hacer dos breves puntualizaciones. Por una parte, Montalbano no es un tipo, sino un personaje; por otra, nada tiene de superhéroe o de genio dotado de unas cualidades raciona-

definitiva un compendio de todos esos pequeños defectos humanos que, según los puntos de vista, nos complican o nos simplifican la existencia.

Y visto que nos estamos ocupando de esos libros que los puristas ortodoxos desprecian exclamando con su habitual arrogancia: “Por Dios, si esto no es literatura”, me gustaría añadir otro par de cosillas. ¿Acaso la excelencia de una novela se mide por el grado de sopor que produce y por la abundancia de sus secuencias descriptivas? Pues si así es, lo siento por las muchas joyas que voluntariamente no leeré, pero me niego a perder mi tiempo, que es lo único que verdaderamente es mío propio de mi propiedad -parafraseando a Catarè, uno de los personajes de Camilleri-, en lecturas tediosas. Reivindico, pues, y ya abiertamente, el reposo intelectual que te concede este tipo de novelas que, por cierto han practicado nombres como Poe, Simenon, Bioy Casares o Gadda. Me gusta convertirme en una especie de doctor Watson y dejarme llevar por la lectura confiando plenamente en que las capacidades investigativas de Salvo Montalbano le llevarán al final de la novela o del relato a reconstruir el delito y a atrapar, o a dejar marchar si es su capricho, a su autor.

Además, y ya para zanjar el asunto, aseguraba Camilleri en una entrevista que no es su intención rescatar este género; “también –decía– en las novelas de amor existe lo que en Roma llaman la “*bufala*”, o sea, una novela que hay que tirar después de tres páginas, y en cambio encontramos grandes novelas que han entrado en la historia de la literatura. Esto también sucede con *il giallo*. Nacido como género de consumo, como un buen compañero para conciliar el sueño o viajar, después ha encontrado grandes autores que de paraliteratura lo han convertido en auténtica literatura”. Véase también al respecto la siguiente conversación entre Montalbano y la anciana Vasile Cozzo en su última novela traducida al castellano (*La voz del violín*, p. 52):

-¿No lee libros de misterio?
-Raras veces. Y, además, ¿qué significa libro de misterio? ¿Qué significa novela policíaca?
-Bueno, existe toda una literatura que...

-Claro. Pero a mí no me gustan las etiquetas. ¿Quiere que le cuente una bonita historia de misterio? Bueno, pues, un hombre, después de muchas arriesgadas aventuras, se convierte en el amo de una ciudad. Pero, poco a poco, sus súbditos empiezan a enfermar de una extraña dolencia, una especie de peste. Entonces este señor se pone a investigar para averiguar la causa del mal. Investiga que te investiga, descubre que la raíz del mal es precisamente él y entonces se castiga.

-Edipo –dijo Montalbano casi hablando para sus adentros.

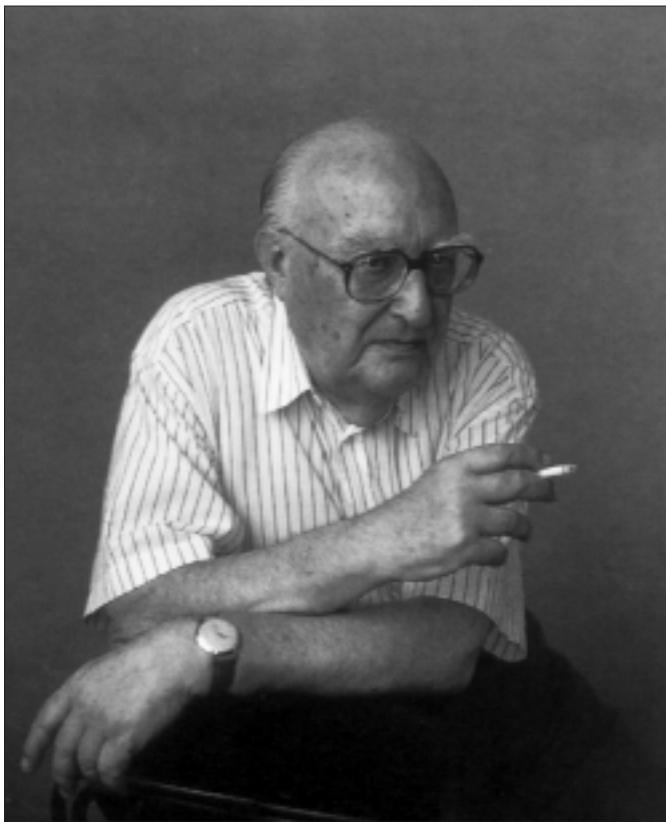
Por otra parte, no podemos establecer una neta línea divisoria entre sus novelas policíacas y las históricas, que describen la sociedad siciliana de finales del s. XIX y comienzos del XX, ya que ambas son un fresco de la mentalidad y de las costumbres de la Sicilia más emblemática y cristalizada por la tradición. No siendo éste el lugar apropiado para reflexionar sobre ello, invito a los lectores, además de a que releen el célebre ensayo de Lukács sobre la novela histórica, a que mediten sobre el porqué del éxito de este género narrativo que nos ha invadido en las últimas décadas de este siglo.

Volviendo a Camilleri, lo más original es, como ya he apuntado, su lengua, una lengua con una fuerte carga dialectal que, aunque sin llegar a ser dialecto, busca a través de calcos, de expresiones jergales y de términos típicos del siciliano, reproducir su musicalidad. Pero sin llegar a rozar jamás la banalidad. Y esto, que para un italiano es todo un descubrimiento, pues logra Camilleri que el lec-

tor se identifique con una mentalidad y con una forma de vida que le son totalmente ajenas, tanto que llega a comprender términos dialectales difíciles pero que en el contexto son perfectamente naturales, se convierte al ser traducido en un terrible desfase interpretativo y en una mutilación comunicativa del texto original.

Quede claro que no pretendo con estas palabras criticar la labor de quien ha traducido Camilleri al castellano. Intentar hacer lo que se hizo con textos como *El color púrpura* de Alice Walker o con *Llámalo un sueño* de Henry Roth hubiera llevado a resultados tan penosos como los mismos. Ni mucho menos.

El trabajo ha tenido que ser



Andrea Camilleri, nacido en 1923.

arduo y, sobre todo, frustrante, puesto que partes de la plena consciencia de todo lo que vas a tener que dejar por el camino. Quizás pueda el lector entrever, intuir de qué estoy hablando a través de esta sicilianización del latín que abre su última novela histórica (*La mossa del cavallo*):

- Dominivobisco.
- Etticummi spiri totò.

Adquiere tanta importancia la lengua en Camilleri que, precisamente, ella es la reina absoluta de la novela apenas citada. *La mossa del cavallo* se inspira en cierto episodio que Leopoldo Franchetti narra en su *Politica e mafia in*

NARRATIVA ITALIANA DE LOS 90

Sicilia, escrito en 1876 pero publicado en 1995. Giovanni Bovara, su protagonista, aunque ha nacido en Vigàta, se ha criado en Génova; cuando vuelve a su tierra como inspector jefe de los molinos de esa comarca (sus dos predecesores han muerto en extrañas circunstancias), despierta resquemores entre los caciques locales colocados estratégicamente por otros más poderosos en los puntos claves de la administración local. Y la suerte les es propicia, ya que Giovanni presencia y denuncia un asesinato del que es inmediatamente acusado.

Aunque Giovanni habla en italiano, piensa y sueña en genovés, que es precisamente lo que le impide comprender los mecanis-

el uso de la lengua, de la palabra, de la comunicación a través de un código es la clave para la comprensión de la realidad, se entien- de por qué Camilleri en esta novela experimenta con diferentes códigos lingüísticos, el burocrático, el periodístico, el jurídico... Quizás hablar es ser y las palabras que utilizamos son capaces de describirnos y describir a otros la realidad, es más, quizás están cargadas de una verdad que algunos términos poseen y que otros, en cambio, esconden.

La forma dell'acqua, Sellerio 1994; *Il gioco della mosca*, ibíd. 1995; *Il ladro di merendine*, ibíd. 1996; *Il cane di terracotta*, ibíd. 1996; *La bolla di Componenda*,

ibíd. 1997 [1993]; *La strage dimenticata*, ibíd. 1997 [1984]; *La voce del violino*, ibíd. 1997; *Il birraio di Preston*, ibíd. 1998 [1995]; *Un mese con Montalbano*, Mondadori 1999 [1998]; *La concessione del telefono*, Sellerio 1998; *Il corso delle cose*, ibíd. 1998 [1978]; *La stagione della caccia*, ibíd. 1998 [1992]; *Un filo di fumo*, ibíd. 1998 [1980]; *Natale con Montalbano*, Mondadori 1999; *La mossa del cavallo*, Rizzoli 1999; *Gli arancini di Montalbano*, Mondadori 1999;

La gita a Tindari, Sellerio 2000.

Traducciones:

Un mes con Montalbano, Emecé y Círculo de Lectores 1999; *La concesión del teléfono*, Destino 1999; *El perro de terracota*, Emecé 1999; *La opera de Vigàta*, Destino 1999; *La voz del violín*, Emecé 2000.

1. La coincidencia de estos dos factores, crimen y mafia, podría llevarnos a considerar a Leonardo Sciascia (*Il giorno della civetta*, por ejemplo) como su inmediato predecesor; sin embargo, muchos son los puntos que los separan.



Los famosísimos *pupi* sicilianos.

LORENZO MARTÍN DEL BURGO

“La vida oscila entre la melancolía y la esperanza”

Textos. José Ignacio Foronda

A finales de los ochenta, la de Lorenzo Martín del Burgo (Almagro, Ciudad Real, 1952) era una de las voces más claras de una nueva poesía que había conseguido ganar el pulso estético a la generación anterior, la de los novísimos. Y eso lo había conseguido gracias a dos libros, ambos publicados por la editorial Renacimiento: *Raro* (1982) y *Jarvis* (1987). En 1990, sin embargo, Martín del Burgo da el salto a la narrativa con una colección de relatos titulada *El sueño del psicoanalista* (Antropos, 1990), cuya gira de presentación le llevó a Logroño. Casi una década después volvió a esta ciudad para leer sus nuevos poemas en las Jornadas de poesía en español. Fue allí cuando pudimos conocer el libro que ahora publica AMG Editor: *Nostalgia del infinito*. En él, Lorenzo Martín del Burgo nos brinda una poesía luminosa, con una sencillez que no puede ser sino fruto del trabajo y con un lirismo que sólo los más lúcidos saben ver, y hacer ver, en lo cotidiano: en unas maletas, en una barba naciente, en los vecinos de escalera, en una carta. Para celebrar esa pequeña joya que es *Nostalgia del infinito*, **El Péndulo** entrevista a Martín del Burgo y les trae aquí sus palabras.

-El Péndulo: ¿Cree que hacía falta realizar una encuesta para saber que la mitad de los españoles no lee libros?

-Martín del Burgo: Creo que no. Y con la campaña de analfabetización programada, en que se está convirtiendo el sistema educativo, supongo que todavía se leerá menos en el futuro.

-E.P.: ¿Qué parte de culpa de esa situación tienen los escritores?

-M.B.: alguna culpa deben de tener, escribiendo cosas que no vale la pena leerlas. Aunque hoy día, por otra parte, con el suficiente respaldo publicitario-editorial se lee cualquier cosa, sobre todo literatura basura, que hace juego con la comida basura, el empleo basura, la televisión basura, etc.

-E.P.: Llevaba usted más de trece años sin publicar un libro de poemas. ¿A qué se ha debido tan prolongado silencio?

-M.B.: No había llegado el momento. Además tampoco he escrito demasiada poesía en estos años. Sólo ocasionalmente, que es para mí, por lo demás, la única forma de escribir poesía. A uno puede proponerse escribir prosa, una novela, un ensayo, o algo por el estilo, pero no puede forzarse a escribir poesía si no le sale, o por lo menos yo no puedo. Resultaría excesivamente artificioso, y, lo que es peor, se notaría.

-E.P.: ¿Y por qué se decide a publicar con AMG?, ¿acaso le ha hecho una suculenta oferta econó-



mica?

-M.B.: ¿Cómo iba yo a decir que no a mi querido y admirado Alfonso Martínez Galilea? Es para mí todo un honor, y también un placer, formar parte de “la selva profunda”. La poesía, que, salvo en el caso de Gala, suele ser un negocio ruinoso, y por tanto no ha lugar a ninguna oferta suculenta, tiene centros secretos, y uno de ellos en estos momentos en España, aquí y ahora, es AMG.

-E.P.: Su último libro fue *El sueño del psicoanalista*, una colección de relatos. Algunos pensamos que en ese momento se iba a pasar a la prosa.

-M.B.: Sí, yo lo que quería era escribir prosa. Entre otras cosas, por lo que decía antes, que no puede uno proponerse escribir poesía si no le sale. Así que llega un momento en que, si quieres seguir escribiendo, no te queda más remedio que dar el salto a la prosa. Para escribir prosa lo primero que se requiere es laboriosidad, fichar todos los días, escribir tantas páginas o tantas palabras al día. Algo que resultaría inconcebible en la poesía, que hay que esperar la ocasión en que se produzca. Y, conforme el tiempo avanza, la ocasión tarda cada vez más en volver a presentarse. Después de *El sueño del psicoanalista* he escrito otras cosas, aunque menos de lo que

hubiese querido, sobre todo estos últimos años en que en general he tenido poca tranquilidad de ánimo para ponerme a escribir. Son rachas que hay que aceptarlas y esperar a que pasen, sin perder la paciencia.

-E.P.: Le confieso que me hubiera gustado ver su nombre en antologías como *30 años de poesía española* o *Antología consultada de la poesía española*. ¿Le molesta que no le hayan incluido?

-M.B.: La exclusión duele sobre todo cuando se es joven. Luego uno se va haciendo a las injusticias de la vida, es inevitable. Así que, a estas alturas, yo ya estoy curado de espanto. Por otra parte, en estos casos concretos a los que se refiere la exclusión, me parece lógica. Sinceramente yo no pinto nada ahí. Yo creo que formo parte de lo que llamaba Vossler “la poesía de la soledad en España”, las “soledades” de Góngora y de Machado, esa poesía de la soledad que es, sin duda, la tradición esencial de la poesía española. -E.P.: Ese silencio del que hablábamos se produce en un momento en que la línea estética de libros como *Raro* y *Jarvis* empieza a convertirse en tendencia dominante.

-M.B.: Todos los poetas de un país y de una época concreta se parecen, pero algunos son más parecidos que otros, y yo tengo la arrogancia de pretender ser uno de los menos parecidos. Así que creo que las similitudes entre *Raro* y *Jarvis* y lo que después sería la tendencia dominante son más bien superficiales. Creo que en mi poesía hay siempre una dimensión trágica y una dimensión metafísica que, no sólo están ausentes de la tendencia dominante en la poesía española actual, sino que además están mal vistas, son política y poéticamente incorrectas. Además hay también en la poesía de la tendencia dominante, por seguir usando su expresión, un manierismo formal, un academicismo de la forma, propio de todos los epigonalismos, que me resultan completamente insatisfactorios.

-E.P.: Con *Raro* usted apuesta por una poesía digamos realista, opuesta a la de los novísimos.

-M.B.: Lo de los novísimos, eso del venecianismo y todo lo demás, era pura guardarro-pía, algo impostado, artificial, que no podía sostenerse de ningún modo. Aparte de que era una poesía completamente epigonal, un epigonalismo trasnochado de las vanguardias. Pero lo que ha venido después no ha sido menos falso. Y lo que más me sorprende de todo es que a ese academicismo trasnochado y epigonal que constituye, por el momento, la última impostura lírica que hace furor en nuestro pobre país, se le califique de poesía de la experiencia. A mí, sobre todo, la sensación que me producen, las escasas veces que



Me dan la impresión de gente que ha vivido toda su vida en una campana de cristal, completamente ajena a las realidades fundamentales de la vida. No obstante, cuando yo escribí *Raro*, tenga en cuenta que *Raro* se publica en 1982, y algunos de sus poemas están escritos hasta diez años antes, pero, al escribirlos y al publicarlos luego, yo no quería oponerme a nada, ni a los novísimos, que estaban en su apogeo, ni mucho menos a la poesía de la experiencia, de la que entonces todavía no había ni rastro. Lo único que yo pretendía era precisamente eso, empezar a afrontar las realidades fundamentales de la vida, dar voz a las realidades fundamentales de la vida. En este sentido tiene razón de que es una poesía realista. Pero, si quiero afrontar las realidades fundamentales de la vida, no puedo amputar la realidad, no puedo cercenarla de su dimensión metafísica, y en este sentido yo diría que es un realismo metafísico, precisamente por eso, porque no rehuye las realidades fundamentales de la vida. Además, al escribir los poemas de *Raro*, había también otra cosa. En un mundo dominado por el narcisismo individualista, en que todo quisque se cree el no va más y tiene el prurito de la originalidad a toda costa, pensaba yo que la originalidad a ultranza estaba a punto de agotarse, y que si no sería entonces la máxima originalidad expresar las cosas lo más directa y con la mayor sencillez posible. A un realismo no amputado de su dimensión metafísica, une una expresión lo más sencilla y directa posible, y eso es *Raro*.

-E.P.: ¿Sigue *Nostalgia del infinito* esa línea?

-M.B.: Por supuesto, pero yo diría que quintaesenciada. Había en *Raro*, y también en *Jarvis*, pese a todo, pese a todos mis esfuerzos, mucha guardarro-pía, mucho adorno superficial del que podía prescindirse perfectamente, que no hacía sino estorbar, y del que me he esforzado al máximo por prescindir, por podarlo. Así que creo que *Nostalgia del infinito* sigue la misma línea que mis libros anteriores, pero una línea purificada, una línea que se ha hecho, si

cabe, más despojada, más quintaesenciada, más esencial.

-E.P.: Sus poemas de *Nostalgia...* abundan en lo cotidiano, pero con una dimensión casi íntima o más o menos privada.

-M.B.: Claro, si uno se atiene a las realidades fundamentales de la vida, las realidades fundamentales de la vida son sólo unas cuantas cosas. Y el mundo en el que se vive es el mundo cotidiano, el mundo de las cosas cotidianas. No se puede prescindir de esto, a menos, claro está, que uno viva en una campana de cristal. Pero, al mismo tiempo, este mundo cotidiano no deja de ser completamente insatisfactorio. De otro modo no habría nostalgia, y menos del infinito. Es este un sentimiento que yo calificaría de platónico y que está en la raíz de toda la cultura, por lo menos de toda la cultura occidental. Es la sensación de que uno vive en el mundo cotidiano, de que sólo hay este mundo de lo cotidiano, y al mismo tiempo la sensación de que este mundo, que es lo único que hay, es, al mismo tiempo, una pura apariencia, y que, detrás de este mundo cotidiano de las apariencias, existe otro mundo invisible y que este otro mundo que no vemos es el verdadero. Creo que esta inmersión de lo cotidiano, y al mismo tiempo esta insatisfacción de lo cotidiano, están en la base de mi poesía. Yo tengo

escrito un ensayo sobre Ortega, lo titulo “Ortega y el hombre mediterráneo”. Dice Ortega que el hombre mediterráneo, cuya encarnación por excelencia es el español, se distingue por un acendrado sentido de la realidad. Es el español el heredero máximo del realismo latino, de toda la querencia latina por la *res*, por la cosa. Y, partiendo de Ortega y analizando este realismo latino, español, llego a la conclusión de que la realidad de una cosa no es su existencia, sino su consistencia. Es en este sentido que yo calificaría de realista mi poesía, en el sentido de un realismo que se atiene a las realidades fundamentales de la vida, en el sentido de un realismo metafísico, de un realismo no de la existencia sino de la consistencia, en un existencialismo, podríamos decir, resumiéndola, o etiquetándola, en una sola palabra.

-E.P.: Su poesía aparenta una gran sencillez. Eso cuesta mucho ¿no?

-M.B.: Desde mi adolescencia están indeleblemente grabadas en mi espíritu las palabras del maestro Azorín: “El estilo es eso, el estilo no es nada, el estilo es escribir de tal modo que el que lea diga: “Eso no es nada, eso lo hago yo”. Y que, sin embargo, no pueda hacer eso tan sencillo quien así lo crea. Y eso que no es nada sea lo más difícil, lo más trabajoso, lo más complicado.”

-E.P.: ¿Corrige mucho?

-M.B.: Corrijo lo suficiente. Muchas veces la mejor manera de corregir un poema es escribir otro. -E.P.: En sus libros anteriores abundan los sonetos, pero en *Nostalgia...* no hay ninguno, ni tampoco poemas estróficos.

-M.B.: En estos años, también he escrito algunos poemas rimados, aunque me parece que sonetos quizás no, no recuerdo ahora. Pero los poemas rimados he preferido no incluirlos porque rompían de

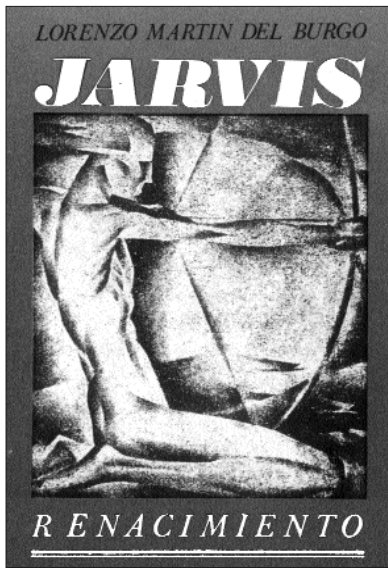
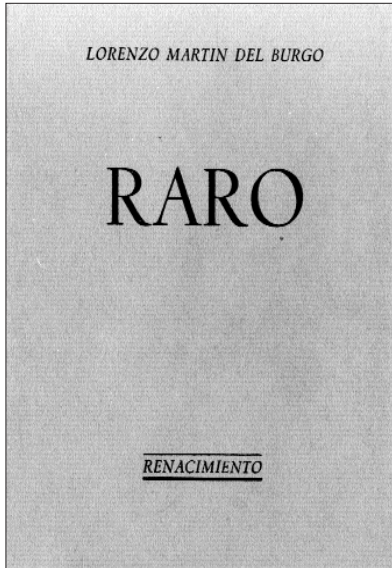
alguna manera la unidad del libro, o por lo menos distraían de su tono esencial. Ya se publicarán si se presenta la ocasión. De todas formas me parece que en nuestra época el verso libre representa mejor el mundo que, nos guste o no, nos ha tocado vivir, un mundo dominado por la entropía, en que el ritmo en la vida cotidiana está desapareciendo, algo catastrófico sin duda, pero que así es. Pero al mismo tiempo no hay que olvidar que casi toda la gran poesía que se ha escrito, al menos la de nuestra tradición, es una poesía estrófica.

-E.P.: En este libro hay también un canto a los paraísos perdidos en poemas como “Soñábamos con China” o “La Marsellesa”.

-M.B.: Claro, la cotidianidad, el presente no satisface nunca, o casi nunca. Y en los raros momentos en que lo hace, en seguida desaparece. Uno añora siempre otra cosa, algo desvanecido, o algo que todavía no ha hecho su aparición. La vida oscila entre la melancolía y la esperanza. Siempre la nostalgia por lo que se ha ido ya o por lo que no ha venido todavía.

-E.P.: Hay también un poema civil, como el de Pinochet y es raro que temas como ese salten a las páginas de los libros de versos. ¿Cree en una poesía civil como la que defiende Jon Juaristi?

-M.B.: ¿Y por qué no utilizar un tema como ese?



Cualquier tema en principio puede ser idóneo para la poesía. El problema es que la poesía actual es muy pobre de contenido. Es una poesía anémica y anoréxica que tiene un gran miedo a la realidad, tiene miedo a desprenderse de los temas poéticos consagrados, como todas las poesías epigonales y academicistas. Pero en principio no hay temas vedados para la poesía, y, si todavía existen temas inéditos, pues tanto mejor. Lo difícil, casi imposible, será encontrarlos. Respecto a la poesía de Juaristi a que alude, no sabría contestarte porque no lo he leído.

-E.P.: ¿Y cómo ve lo de Pinochet?

-M.B.: Ha tenido el desenlace previsible. ¿Qué otra cosa podía hacerse desde el momento en que la acusación no ha querido dirigirse contra el Big Brother, sin cuyo concurso, impulso y estímulo, habría que ver si Pinochet se habría atrevido a actuar como lo hizo?

-E.P.: ¿Le molesta hablar de este asunto?

-M.B.: Todo lo contrario. Me encanta hablar de política con los amigos.

Y lo dejamos aquí, que ya le hemos dado bastante

FAVORITOS

Breve sección de prosas breves

Selección y nota de Eneko Ezquerro

VIRGILIO PIÑERA

(Cuba, 1912-1979)



EN EL INSOMNIO

El hombre se acuesta temprano. No puede conciliar el sueño. Da vueltas, como es lógico, en la cama. Se enreda entre las sábanas. Enciende un cigarrillo. Lee un poco. Vuelve a apagar la luz. Pero no puede dormir. A las tres de la madrugada se levanta. Despierta al amigo de al lado y le confía que no puede dormir. Le pide consejo. El amigo le aconseja que haga un pequeño paseo a fin de cansarse un poco. Que enseguida tome una taza de tilo y que apague la luz. Hace todo eso, pero no logra dormir. Se vuelve a levantar. Esta vez acude al médico. Como siempre sucede, el médico habla mucho pero el hombre no se duerme. A las seis de la mañana carga un revólver y se vuela la tapa de los sesos. El hombre está muerto pero no ha podido quedarse dormido. El insomnio es una cosa muy persistente.

Virgilio Piñera, a pesar de su extraordinaria obra y de toda su fama, tenía que pagar muy alto el precio de ser maricón. Eso es lo que dice Reinaldo Arenas en su libro de memorias *Antes que anochezca*. Efectivamente, aunque Piñera fue y sigue siendo uno de los nombres importantes de las letras cubanas, la política antihomosexual del régimen castrista le convirtió en un marginado; a pesar de su fama, poco a poco dejaron de editarse sus obras y se le fue dejando a un lado. Pero Piñera, que ya se había exiliado durante la dictadura de Batista, adoraba su país y, como otros escritores que no quisieron o no pudieron salir de la isla, se resignó a vivir en la Cuba castrista aunque fuera condenado a una especie de exilio interior. Además de estar relacionado con dos de las revistas más importantes de la cultura cubana

(*Orígenes* y *Ciclón*), Piñera escribió un buen número de libros de poesía, teatro y prosa. Como dramaturgo irrumpió a mediados de siglo con *Falsa alarma*, en la línea del teatro del absurdo francés. Como narrador, Piñera se caracterizó, entre otras cosas, por el uso de un lenguaje popular, sencillo y directo. Eso le situó estilísticamente en el lado opuesto al barroquismo casi hermético de Lezama Lima (quizá el nombre sagrado de las letras cubanas). Precisamente Reinaldo Arenas cuenta en el libro antes citado una anécdota que resume a grandes rasgos las diferencias entre Lezama y Piñera; al parecer, una noche se encontraron en un prostíbulo para hombres. Lezama, muy metafórico, le dijo a Piñera: “Así que vienes tras la caza del jabalí”. Y Piñera contestó: “No. He venido, simplemente, a chingar con un negro”. Ése es el estilo de

Piñera: directo y sin demasiadas florituras verbales. Aun con todo, hay quien dice que el barroquismo de Piñera no está en el estilo, pero sí en la acción y el contenido de sus cuentos. Y lo cierto es que éstos están cargados situaciones complejas y exageradamente retorcidas. Por lo demás, sus textos son de un pesimismo desolador y, si uno sonríe un poquito al leerlos, es porque a ese pesimismo le acompaña siempre una ironía con la que Piñera desdramatiza sus males y se ríe de ellos (eso que a algunos les parece tan frívolo). La editorial *Alfaguara* publicó hace poco un volumen con los cuentos completos de Piñera. El resto de su obra sigue siendo difícil de encontrar en las librerías, pero algo es algo.

POETAS DE DULCE NOMBRE

Por Paulino Lorenzo

OLIVERIO GIRONDO

Acaba de ganar el concurso de poesía “Loewe joven” un muchacho canario (música de la escena de la bañera de *Psicosis*) que, en un retrato que hacía de sí mismo en tercera persona, aparecido en la revista “Clarí”n, (número 18), decía lo siguiente: “escribe poemas de madrugada, con la ventana abierta y con las Variaciones Goldberg de Bach sonando de fondo [...] gusta de las traducciones antiliterales, del chocolate inglés y de afirmar que la lucidez y el valor son las únicas armas que posee el ser humano para conseguir eso, ser humano”. Resulta difícil imaginarse a alguien así, pero los poetas son gente pintoresca, sutil a su modo, y además, no hay que olvidar que a veces el Señor nos manda pruebas. Con este ingenuo encanto, que va más allá de imaginarse a alguien de madrugada con la ventana abierta y escuchando, muy seriecito, las Variaciones Goldberg, se construyen grandes personajes, cuya dura tarea es acomodarse para siempre al retrato que, sin ninguna duda, más tarde o más temprano acaban maldiciendo. Creo que esto es lo que le ha pasado a Oliverio Girondo, salvando las distancias, ya que nada tienen que ver la poesía del joven canario que gusta afirmar que la lucidez y el valor son las únicas armas que posee el ser humano para conseguir eso, ser humano, y la poesía de Oliverio Girondo, quien pensaba que el espesor de las nalgas de Rabelais explicaba su optimismo. Oliverio ha conseguido disponer, más de medio siglo después de la publicación de su libro central, *Espantapájaros*, de hordas de admiradores que son, como siempre pasa, como una fotocopia arrugada del propio Oliverio, y mucho me temo que el precio que ha tenido que pagar es demasiado alto. El poeta gracioso nunca es gracioso constantemente, pero sus altibajos al parecer son menos perdonables que los que cometen los poetas de las palabras importantes y de los abismos impenetrables. Oliverio no era un gran poeta, un poeta de primera fila, yo creo que estaba llamado a fines más modestos, y hay que medirlo según esos fines, no comparándolo con Borges o Baldomero Fernández Moreno, pero sí con Ramón Gómez de la Serna o Díez Canedo, que de todo tiene que haber en poesía, y van para muchas las veces nos han hecho comulgar con ruedas de molino.

SIESTA

Un zumbido de moscas anestesia la aldea.
El sol unta con fósforo el frente de las casas,
y en el cauce reseco de las calles que sueñan
deambula un blanco espectro vestido de caballo.

Penden de los balcones vestidos de glicinas
que agravan el aliento sepulcral de los patios
al insinuar la duda de que acaso estén muertos
los hombres y los niños que duermen en el suelo.

La bondad soñolienta que trasudan las cosas
se expresa en las pupilas de un burro que trabaja
y en las ubres de madre de las cabras que pasan
con un son de cencerros que, al diluirse la tarde,
no se sabe si aún suena o es tan sólo un recuerdo
¡Es tan real el paisaje que parece fingido!

Andalucía, 1923.

De *Calcomanías* (1925).

DÍAS DE MATEMÁTICA Y POLÍTICA

Por Luis Español

Este año 2000 es el Año Mundial de las Matemáticas, proclamado por la Unión Matemática Internacional y auspiciado por la UNESCO. También es un año nacional de elecciones, que ya han sido, pero todavía colean. Tienen razón los que dicen que la democracia es como el péndulo erótico, que todo lo que sube baja y todo la que baja sube; o como el péndulo aritmético, que más y más da menos, que de menos en menos se llega a más y más, que un poco más y bastante menos da mucho más y mucho menos. Pero ahora el tema es otro, la relación entre la matemática y la política que pretende ocupar esta página es una alternancia de otro tipo, la que ha procurado la coincidencia, en unos meses primeros del año, de unos matemáticos

una bomba cruel, eta canalla, mataba en la capital a un militar de graduación, padre de familia. Hace poco más de un año acordaron los legisladores, con juiciosa unanimidad, apoyar la celebración de tan prometedor año matemático, invitar a todo el mundo a sumarse a ella e instar a quien correspondiera a arrimar el hombro y el bolsillo. Lo acordaron así en aplicación de seis considerando que no eran otra cosa que el reconocimiento de otros tantos atributos de la matemática, que como la república o la justicia, siempre ha sido representada galana. Veamos los atributos impares de las matemáticas señalados por Sus Señorías:

“1. Son una de la máximas expresiones de la inteligencia humana y un magnífico ejemplo de

lector le come la curiosidad, no tiene más que empuñar el ratón y navegar (<http://dulcinea.uc@m.es> / ceamm).

Como no podía ser menos, el Congreso predicó con el ejemplo y organizó nada más comenzar el año de los ceros una jornada en la que todas las salas de reuniones del palacio fueron literalmente ocupadas por un público ávido de seguir la conferencias programadas, llegado de todo Madrid y de toda España. Personas competentes hablaron de matemáticas, de su historia y de la educación matemática. El Presidente de la casa se regozijó, dentro de lo posible en día tan aciago, por la inundación matemática que gozaba la máxima casa del pueblo, y en su amable parlamento sonaron palabras que hoy resuenan con especial salero:



Congreso de los Diputados y Carrera de San Jerónimo. 1853.

Charles

hiperactivos frente a unos parlamentarios de baja por elecciones. Las salas vacías del Congreso y el Senado han podido ser ocupadas, con todas las autorizaciones, más aún, con todo el apoyo necesario de los anfitriones, por sendas actividades que han sido como la inauguración solemne del Año Mundial de las Matemáticas en España. Lo de marzo ya lo sabemos, pero esto sucedió antes y hay que contarlo.

Primero fue la Jornada matemática en el Congreso de los Diputados, el aciago día en que

la belleza de las creaciones intelectuales.

3. Gracias a su universalidad, se aplican en las otras ciencias, de la naturaleza y sociales, en las nuevas tecnologías, y en las distintas ramas del saber y en los distintos tipos de actividad humana, de modo que resultan fundamentales en el desarrollo y el progreso de los pueblos.

5. Han desempeñado, y deberán seguir haciéndolo, un destacado papel en los sistemas educativos y en el aprendizaje de los escolares”.

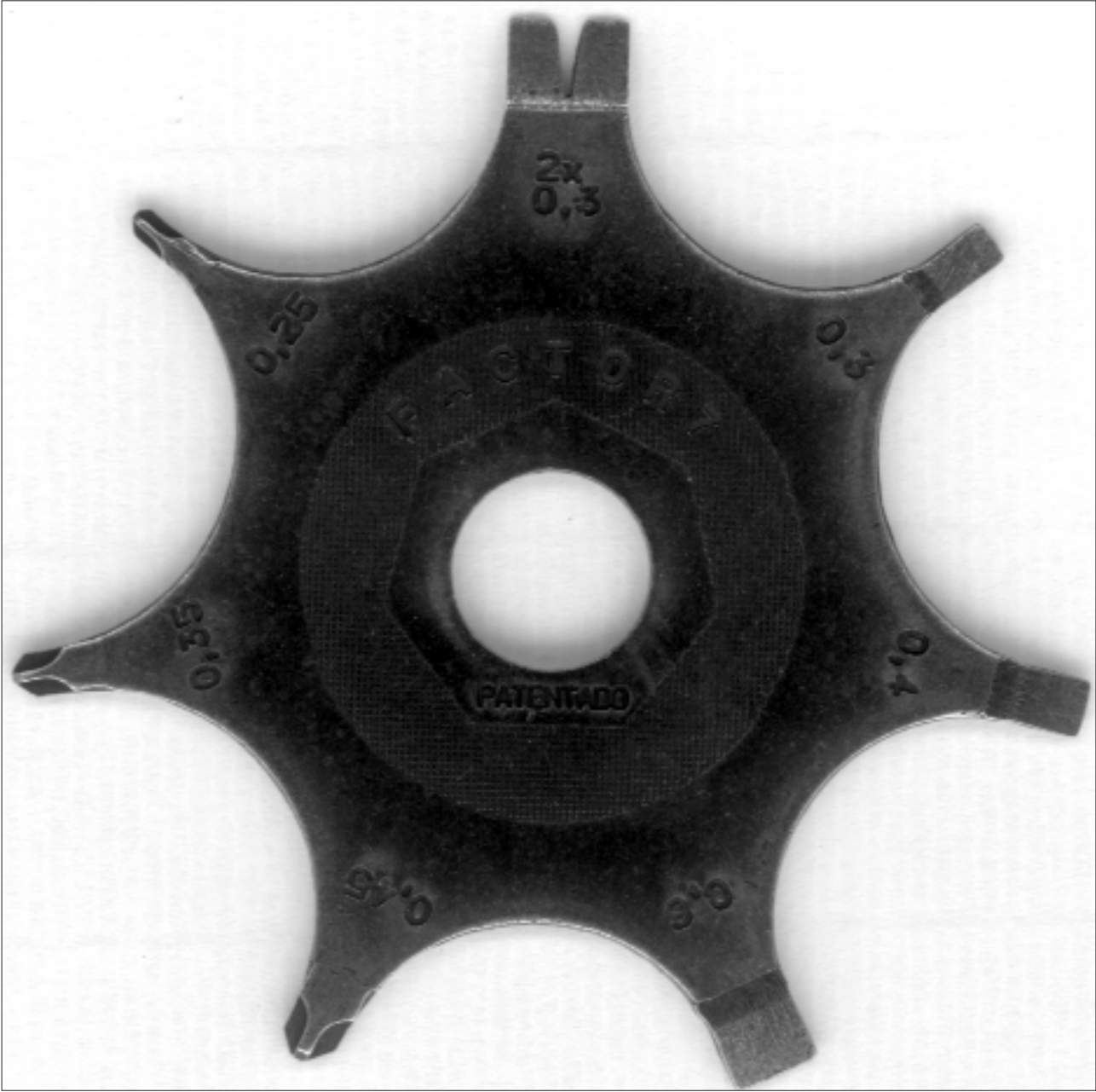
Oculto los pares para no extenderme, pero, si al

“Los parlamentarios sólo ejercitamos, normalmente, conocimientos matemáticoselementales. Por lo general se resumen en contar (votos y escaños), en hallar porcentajes y en sumar apoyos. Ahora bien, esta peculiar aritmética resulta esencial en un sistema democrático, en el que el criterio decisivo es de las mayorías. Con toda rotundidad, cuando en un régimen político no hace falta contar, algo no funciona bien, alguien desempeña un poder excesivo.” No hará falta contar mucho en la próxima legislatura.

En el acto de clausura surgió de nuevo la relación entre la matemática y la política, que el Vicepresidente consiguió glosar con referencias clásicas, a pesar de que empezó señalando que no "parece que exista conexión alguna entre Matemáticas y política, más allá de algunos buenos matemáticos que se han dedicado también a la política". Con motivo de la jornada se hizo pública una lista de diputados matemáticos, desde 1812 hasta 1999, en la que busqué a un matemático que fue elegido diputado en el republicano 1931, al socialista riojano Amós Sabrás. No estaba; ¡ay! exilios que parecen

eternos. El caso es que una de las conferencias de la mañana trató de las matemáticas en la actividad política, es decir, de las reglas aritméticas que se aplican a los sistemas de votación, del cálculo de los índices de poder en las votaciones sí-no, de las distintas maneras de repartir escaños, del método d'Hondt etc. Explicó el conferenciante que, cuando los políticos determinaron las propiedades que debe poseer un método óptimo de reparto proporcional de escaños, llegaron los matemáticos y demostraron que tal método es imposible, no existe. En el fondo, como tantas veces, la ciencia se limita a dar la razón a la sabiduría popular: no hay manera de ponerse de acuerdo con el árbitro. Un conferenciante francés, matemático de gran y merecida fama, fue preguntado al terminar su turno por el futuro previsible de los avances que había expuesto, que se referían a las fantásticas aplicaciones de las simulaciones que se consiguen en el ordenador, aunando matemáticas e informática. Contestó irónico algo así como que los sabios se ocupan del presente, que ocuparse del futuro es de ilusos y ocuparse del pasado de estúpidos. Estábamos los allí reunidos convocados por el Año Mundial, entre otras cosas, para estimular un esfuerzo de prospectiva que nos permita saber hacia dónde va la matemática en la nueva sociedad de la información, cómo debemos ejercerla, aprenderla y enseñarla. ¡Ilusos! Y qué decir de la cara que se le puso al (¿estú-

pido?) colega que por la tarde iba a dar una conferencia sobre Echegaray y la matemática en el regeneracionismo finisecular. Tenía razón el Presidente de las Cortes cuando tildaba el acto de paradójico, él decía que por coincidir el inicio de un año con el cierre de una legislatura. Esta curiosa paradoja, que realmente fue condición de su existencia misma, hacía que el acto fuera muy matemático, porque los versados en esta ciencia "siempre desatan que no se trata de una ciencia exacta, por más que así se haya llamado durante décadas, sino de una ciencia paradójica, que vive y se



Factor 7. Para elementos que se adapten a las medidas propuestas (Colección Mugaburu)

Walker Escaner

nutre de las limitaciones de la inteligencia humana". Queda bien esto, toda la inteligencia es necesaria para superar la limitaciones de la inteligencia. La matemática es la ciencia de los juicios apodícticos, por eso es la ciencia de la contradicción, de la oposición entre la geometría y el álgebra, lo discreto y lo continuo, la intuición y la lógica, el cálculo y el concepto.

Últimamente, cuestión de varias décadas, parece como si la matemática convertida en ciencia normal hubiérase decantado por eludir la contradicción, instalándose en el álgebra, lo

continuo, lo lógico y lo conceptual, dando la espalda a la geometría, lo intuitivo, lo discreto y el cálculo. Y la sociedad, que es la depositaria última de la sabiduría, como lo es de la soberanía, parece que genera con los ordenadores un nuevo quehacer matemático, que implica un nuevo pensamiento y una nueva enseñanza sobre la reina de las ciencias. Se trata de volver a instalarse en la contradicción creadora, en la que los conceptos surgen de los cálculos para iluminar nuevos cálculos que alumbrén otros conceptos, y así en la secuencia dialéctica que ha sido la clave de la historia. La matemática se

usa porque surge del uso, la teoría planetaria fue capaz de descubrir nuevos planetas lejanos porque surgió de la observación de los cercanos; pero la que hace metástasis hacia terrenos cada vez más alejados de los problemas de la ciencia pierde valor de uso, aunque conserve poder ideológico, y lo acaba pagando con la marginación social. También aquí hay unos procesos electorales, más sutiles, que acaban poniendo cada cosa en su sitio.

Estos ajustes aparentes se detectan en todo el mundo, de modo diverso según grados de desarrollo, y se manifiestan en una disminución del interés de los escolares por las matemáticas y del número y la vocación de los que acceden a estudiarlas a la universidad. Advertiremos que esto es un problema sin más que releer los considerandos mencionados líneas arriba. ¿Será que, como osos moribundos que pierden su medio natural, los matemáticos caminamos hacia la extinción? No, no es eso, pero sí que estamos ante un gran esfuerzo colectivo para reorientar la matemática institucionalizada en la dirección de un compromiso social más palpable. Un cambio de modelos en el que algunas personas prisioneras de su tiempo pueden barruntar la extinción. Podrá no haber poetas, pero siempre habrá poesía; léase matemática, o también política. El próximo día hablaremos del Senado.

IMAGEN/Fotografía

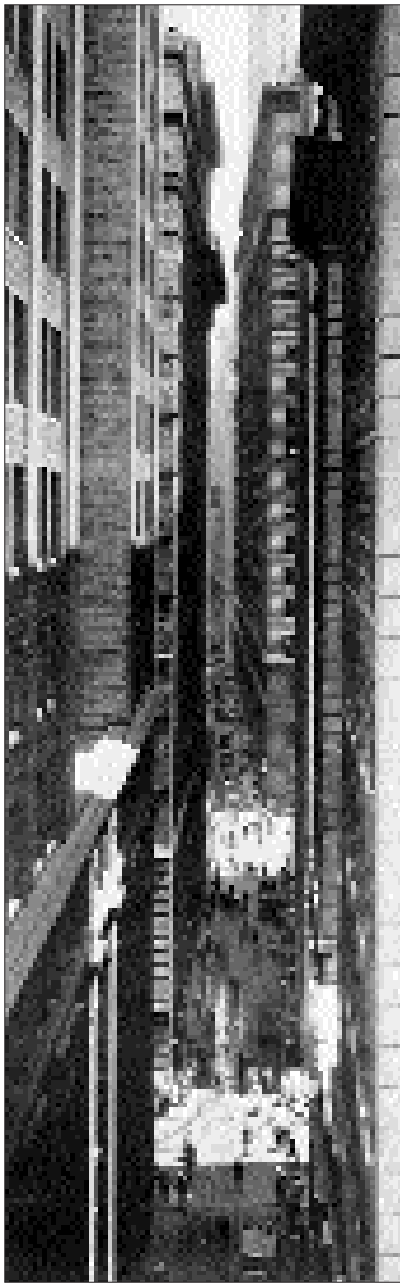
La Fotografía Geográfica en América y Europa.

Un Museo liviano y portátil.

Sección Realizada por **cámara oscura**, Escuela, centro de investigación y producción de fotografía, cine y video.



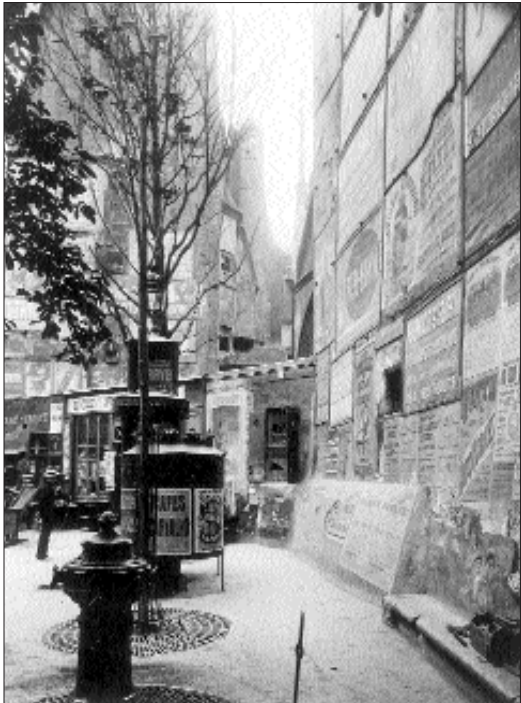
Arriba: West Street. New York 1925
Derecha: Exchange Place. New York 1928 Berenice Abbott



Izquierda:
Coin Rue de
Seine.
Paris 1924

Abajo:
Saint-Séverin.
Paris 1900

Eugène
Atget.



La eficacia de la declaración nostálgica de la fotografía depende del constante enriquecimiento de la familiar iconografía de misterio, mortalidad, caducidad. Los fantasmas más tradicionales son convocados por ciertos fotógrafos norteamericanos de vieja escuela, tales como Clarence John Laughlin, un confeso exponente del “romanticismo extremo”, que a mediados de la década de los ´30 se lanzó a fotografiar ruinosas mansiones del bajo Mississippi, monumentos funerarios en los cementerios pantanosos de Louisiana, interiores victorianos en Milwaukee y Chicago; pero el método también funciona con temas donde el pasado no exuda un tufo tan convencional, como en una fotografía de Laughlin de 1962, “Espectro de Coca-Cola”. Además del romanticismo (extremo o no) del pasado, la fotografía ofrece un romanticismo inmediato del presente. En Norteamérica, el fotógrafo no es simplemente la persona que registra el pasado sino que lo inventa. Como escribe Berenice Abbott: “El Fotógrafo es el ser contemporáneo por excelencia; a través de su mirada el ahora se transforma en pasado”.

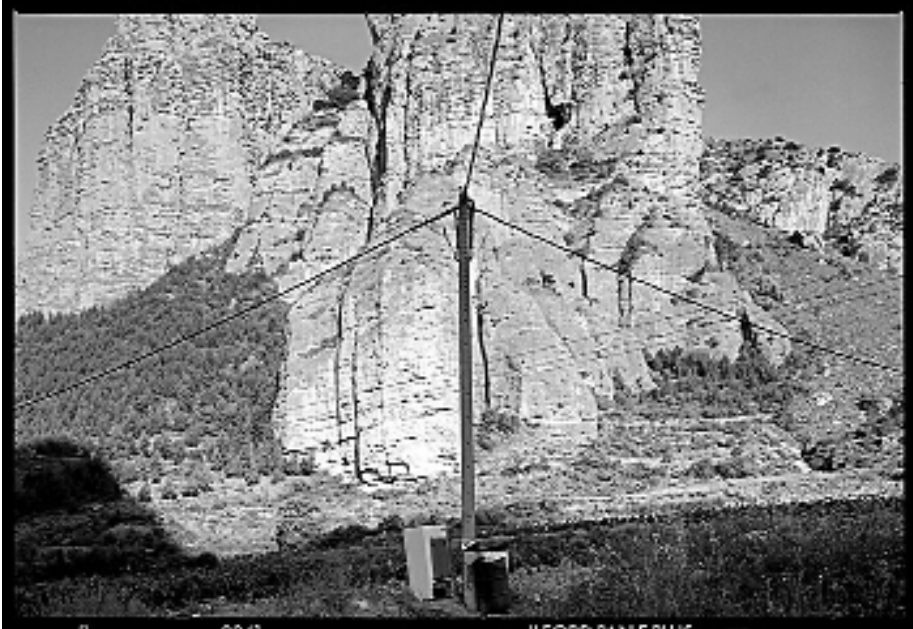
Al regresar de París a Nueva York en 1929, después de pasar varios años de aprendizaje con Man Ray y descubrir (y rescatar) la obra entonces casi desconocida de Eugène Atget, Abbott se dedicó a fotografiar la ciudad. En el prefacio de su libro de fotografías Changing New York (1939) explica: “Si nunca me hubiese ido de Norteamérica, nunca habría querido fotografiar Nueva York. Pero cuando la vi con nuevos ojos supe que era *mi* país, algo que tenía que registrar en fotografías”.

El propósito de Abbott (“Quería registrarlo antes que cambiara por completo”) evoca muchísimo al de Atget, quien pasó los años entre 1898 y su muerte en 1927 documentando paciente, furtivamente, un París recóndito y decrepito que estaba desapareciendo. Pero Abbott está registrando algo aún más fantástico: el reemplazo incesante de lo nuevo. La “cambiante Nueva York” de los años ´30 era muy diferente de París: “no tanto belleza y tradición como fantasías nativas emergiendo de una codicia acelerada”. El libro de Abbott tiene un título apropiado, pues lo que hace la artista no es tanto conmemorar el pasado como limitarse a documentar diez años de ese rasgo autodestructivo crónico en la experiencia norteamericana, donde incluso el pasado inmediato se desgasta, barre, demuele, desecha y reabsorbe constantemente.

Cada vez menos norteamericanos poseen objetos rodeados de un aura, muebles viejos, cacharos de los abuelos, esas cosas usadas y enriquecidas por generaciones de contacto humano que Rilke celebraba en las Elegías de Duino como esenciales a un paisaje humano. En cambio, tenemos nuestros fantasmas de papel, paisajes transitorizados. Un museo livia-

IMAGEN/Fotografía. Portafolio

Emilio Blaxqi
La geografía doméstica



01- La Comunidad Autónoma RIOJA es un espacio heterogéneo muy contrastado, su extensión es de 5034 km²



13- El 40% de área agrícola se dedica la cereal. Sólo el 20% al viñedo.



12- En los últimos 150 años se han roturado con fines agrícolas los últimos bosques del valle



23- El sector agroalimentario representa el 40% de la industria.

Empezamos esta sección del péndulo con la intención de mostrar el trabajo de algunos fotógrafos que consideramos singulares y que tengan cierta relación con el lugar geográfico que ocupamos. Como nos viene al pelo por aquello de localización geográfica, aquí tienen esta colección de imágenes descriptivas de una geografía intervenida por sus amables habitantes conocidos por riojanos, ea!.

Una de las más pintorescas singularidades de las que, por mi edad, he tenido el placer de ser espectador pasivo, es la constitución del llamado Estado De Las Autonomías, la recreación de simbologías minipatrióticas y sentimientos afines tras el grave hartazgo que supuso para tales conceptos el Salazarismo Imperial aún tan reciente. Por ésta, entre otras circunstancias, mi juventud ha transcurrido seriamente condicionada por una pléyade de etnógrafos, periodistas, fotógrafos, diseñadores gráficos, políticos y titiriteros, que directa o indirectamente labraban subvencionados el vasto campo de los Estudios Riojanos, analizando hasta el estrabismo cualquier mínimo detalle que denotase una diferenciación entre la Provincia de Logroño y el resto de las Provincias del Universo, con todo lo que de estúpido romanticismo acarrea este afán. Mediada la década de los 90, tras un viaje recreativo por las Comunidades Autónomas Ex-Yugoslavas, y fascinado por la capacidad homogeneizadora de la dinamita, decidí hacerme yo mismo con una subvención para estudiar el fenómeno. Armado de auténticos retratos del terreno (unos mapas y un anuario económico) y herramientas de medición (una moto y un trípode) me arrojé a la provincia con la intención de realizar una colección de fotografías que cumpliesen los siguientes propósitos.

- Recreación de la mirada arqueológica.
- Investigación acerca de la auténtica existencia de los habitantes a traves de sus huellas sobre el terreno abarcado por el romántico paraíso autonómico.
- Ilustración fría, precisa, y desgana del anuario económico.
- Máxima precisión técnica en el tratamiento fotográfico del decorado como tál.
- Alegría, sol y vino

En el transcurso del trabajo, me di cuenta de que en realidad estaba elaborando, con precisión de investigador pericial, una especie disuasoria de guía de viaje, útil para una hipotética invasión extraterrestre, al margen de una reflexión sobre la naturaleza de la fotografía que dudo que interese a nadie. La exposición, de 30 fotografías tamaño 40/50, existe, y está a disposición de quien pudiera interesarse.

INÉDITOS

VALE MOSCA

Por **Jaime Llerins**

Fotografías de Emilio Blaxqi. Extraídas de su película "Los Enanos Fumetas"

Cuando el juego se pone duro, los hombres duros empiezan a jugar.

VALE MOSCA. Expresión que, utilizada en el juego del fútbolín, indica el respeto de los jugadores a la posibilidad de empujar la bola con la mano hacia la portería contraria, cuando dicha bola se eleve por encima de las cabezas de los muñecos, a modo de guantazo.

Tengo catorce años y me deslizo rápida y suavemente por la escalera de mi casa. No lo han notado. He cogido mis libros y cuarenta duros del bolso de mi madre; mi padre tampoco notará que en su paquete de Chester hay ahora tres cigarrillos menos. Tengo prisa y sólo cuarenta y cinco minutos, después sonará la sirena y, después, *rosa rosae* y *El Pajarito* que se frota las manos a la altura del pecho, mientras un chorro de saliva se le va escapando al hablar. Lo sabe y le gusta, por eso nunca deja de hablar.

Doblo la esquina y el cartel se hace cada vez más claro, a pesar de que está sucio, sucísimo. Por fin, respiro...ahhh...*Toki Salón Recreativo* El Use, Fernando, el Tejo y el primo de no se quién, pero que es primo de alguien muy pero que muy colega del Use, que es el mayor de todos nosotros y que, por cierto, me mira con cara de mala leche y me dice que joder, que llego tarde, que me libro porque los futbolines están ocupados y que es mejor esperar aquí a que uno quede libre, que bajarse hasta el *Nico*, que sí, que está la lado del cole, pero perdemos mogollón de tiempo y seguro que va a estar hasta los topes de gente, y que otro día de suspender la liguilla, para nada, que ya nos vale, que nos vamos a ir de vacaciones y, como el año pasado, sin acabar la competición...

Corre Tejo, pon moneda en ése, que parece que les queda sólo una bola... ¿Vais a echar más?... ¡Eh, vosotros!... Corre, joder, macho, que nos toca... Vale todo menos cambiar con la delantera, ¿lo has oído, Fer? Pues eso, y no te rías. Venga, y rapidito, que son y media... Oye, Use, ¿a que has comido macarrones? ...joder, pues porque llevas uno fosilizado en el cuello de la camisa... Si te mosqueas, que te den *polsaco*. Nueve bolas. Ale, sacando.. Palpitaciones, cámara lenta: el Use va a sacar y me lo han puesto de muy

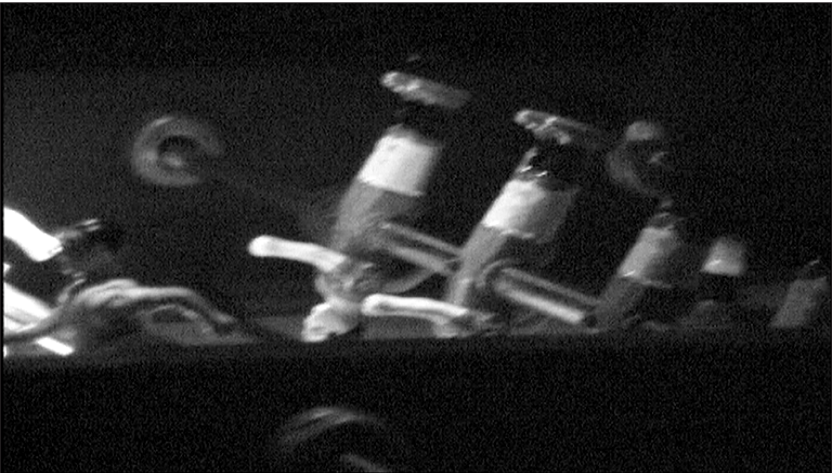
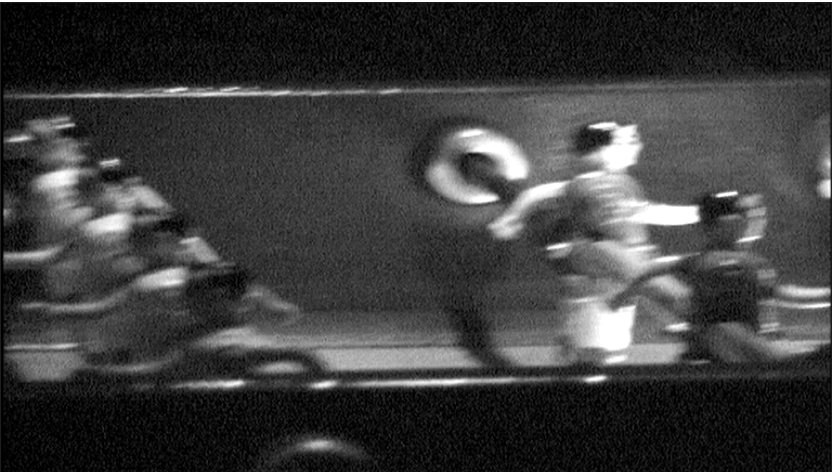
mala hostia con lo del puto macarrón... Golpea dos veces en la banda y lanza la bola hacia adelante... ¡Qué mamón!, cómo domina el saque! El muy capullo hace siempre que la bola vuelva, menos mal que va conmigo, que yo también controlo bastante, pero me han colocado en la puerta y yo me enrollo mucho mejor en la delantera.

La bola está quieta a los pies de un centrocampista del Atleti. Los de enfrente van del Barça, para variar un poco. El Use se la lleva hacia la delantera y hace un amago de pasar de lado a lado y ya está Fernando con que tío,

hostia, que no vale cambiar, y luego dices de mí.. El Use es un cabrón y lo sabe... Coge y pasa hacia atrás, y desde el centro mete un chicharro de los que te vas a cagar, y el tejo: ¡Mierda!, y el menda: ¡Toooma! La segunda, puta folla, nada más sacar el Tejo que le rebota, sin mediar pierna alguna, en el jodido reborde del terreno, donde la chapa verde ya es marco marrón... ¡Me cago en todo!... El puñetero Tejo remeda mi ¡Toooma! de modo burlón y poniendo morros de haba. Yo me agarro del paquete con la izquierda... A veces, me pregunto si el Tejo este no será un poquito maricón,

que el otro día en clase con el *Balas*.. ¡Coño! ¡Qué hijo de puta!... Tronco, que dos veces la misma no es casualidad, haz favor de una jodida vez y saca como Dios manda... Todo Cristo mirando la CLIMAX esa de la tremenda negraza... Os jodéis! Nosotros hemos tragado dos veces, que son dos goles. ¡Ale, dos empate!... Venga Use, que se la vamos a clavar.. Una con unas tetazas que le casca una cubana a un pavo que es todo rabo... Tíos, esa bola es de los bordes. Si no nos damos caña, *El Pajarito* nos fusila a babazos... Y me pregunto para qué quiere el Tejo la foto del maromo...¡Vale! Ya te ha costado. ¡Eh, nenes! Id sacando... Si en todo sois como en el fútbolín, lo tenéis claro... Vaya mierda, cómo se nota que llega el verano, cinco bolas y hace un calor que se te va el talante, y yo sudo más que ninguno, porque la puta puerta no es lo mío. Si yo en la delantera soy la rehostia, y es que estos mamones lo saben y no me dejan, y claro, mi compañero anda loco por ponerse delante y ¡puta leche de los cojones, que me acaban de joder el tercero!...

No tío, ni me esmero ni mierdas, que ya sabes que es que no, y cuando no es que no... Ahora no se me pone en la punta de la chorra, si he empezado atrás, pues acabo atrás y se acabó, que me la suda perder... La mala hostia es muy buena consejera, jugando al fútbolín por lo menos, bueno, y al petaco también, pero en el petaco no hay delantera ni puerta y... eso se nota... estás solo, solo, solo... ¡Vete al carajo, Use! ¡Parece que esté jugando solo!... Sólo quedan dos bolas y nos ganan por uno. Por poco tiempo. Por una... Qué joder! ¡Empate! ¡Atleti, Atleti, Atlético de Madrid! Queda una y el que no la meta *sevagalpolapatabajo*... Silencio... De nuevo vuelve la cámara lenta... Sacan ellos, y eso es como ir de mano al mus... Un clásico de centro a repelea en donde caiga; se notan los nervios... ¡Alguien está podrido?... No, por nada, o no sabes oler... Ellos de nuevo adelante y ¡Gran paradón del menda! Servidor saca y pega en la cabeza de un culé y la bola va para adelante y... ¡El puto rebote! Lo sé...Pero esta vez no. ¡Tres veces seguidas no se pueden dar en un puto cálculo de probabilidades jamás en nada! ¡Jamás!.. ¡Guauuu!...



INÉDITOS

¡No puedo creerlo! Juro que es la primera vez que me sale. Es un acto reflejo, no me he dado ni cuenta.. ¡Cómo que no vale! Si hemos dicho que vale todo, vale mosca y a cascarla... Se impone un aplauso, señores... Mosca: se la ve venir. Casi una parábola perfecta, como escribiendo en el aire “tómame, soy toda tuya, si me sabes hacer volar”... No se golpea, hay que recibirla en la mano como acolchándola y llevándola ligeramente hacia atrás y, en el momento justo ¡zas!, adelante, machaca sin piedad, ¡goool! Señores, cinco a cuatro y, como ya no llegamos a latín ni de coña, os jugáis una con el primero de éste, que yo me pongo un disqueto... A ver cariños, ¿qué queréis?... después del chicharrazo que os he endilgado, *Sandokán* viene como picha al culo. Dame cambios.. No, no hay prisa... Gracias. Mientras espero

algo que difícilmente pudiera ser identificado con nada conocido, mientras simulo estar buscando qué poner. Es entonces que me pregunta que qué voy a pinchar y yo le digo que no había pensado nada, pero que bueno, que a ti que te gustaría oír... Ella sonríe y se le sube un poquito el color a las mejillas, y me dice que le gusta mucho la *Jeanette* con lo de *Cría Cuervos*, y ahora no pienso cortarme y meto la monedita por la ranurita y, sin apartar la mirada de su carita, pulso B-5 y me adelanto a la canción: Cómo te llamas y a qué colegio vas y esas cosas... HOY EN MI VENTANA BRILLA EL SOL Y EL CORAZÓN SE PONE TRISTE... y ella que se llama Bea y que va a la Enseñanza... POR QUÉ TE VAS... Un poco pijas en tu escuela, le digo yo, pero ella me contesta con que cómo me llamo...Y EN MI RELOJ TODAS

Beatriz y la aparta de ahí. Me giro hacia la máquina pensando, recordando: POR QUÉ TE VAS, POR QUÉ TE VAS... Y por fin pongo el J-2 de SANDOKÁN, SANDOKAAÁN y noto a alguien a mi espalda que me pregunta que qué has puesto, niñato; y me vuelvo y es el pavo que se ha llevado a Beatriz. Para chulo yo, y no me corto, además la niña me está mirando; le digo al macarrón que a él qué le importa pero, lógicamente, el disco ya ha comenzado a girar y a gritar Sandokán, Sandokaaán y los colegas del broncas me rodean... Así que al nene le gusta Sandokán, si además el de la película era como moña que le faltaba nada más que los cueros; a mí me gustaba la canción para chinchar a los que perdían la partida, pero éstos me estaban buscando la vuelta... Vamos a ver niñato, canta Sandokán... O la cantas o te canto yo

me cuesta un puñado.

Sandokán seguía girando y, cuando levanté la vista, los pavos ya estaban en un fútbolín. Miré hacia la puerta, mientras mis amigos trataban de ayudarme, no sin cierto disimulo, no fuese que aún se la comieran por ser colegas. Beatriz ya no estaba... Venga Jaco, vamos al *Jamonero* a tomar algo, y yo que les digo que me voy solo.

En la calle sopla un poco una de esas brisas que, a medida que vaya discurriendo el verano, se harán más caras y difíciles. El aire fresco me ayuda. Respiro.... Respiro y es entonces que su voz se articula a mi lado, y miro y no me lo puedo creer... ¿Te puedo acompañar?... Sí, claro... Beatriz... Y sin dejar de mirarnos vamos subiendo por el callejón hasta la plaza... ¿Y tu amigo?... Ese que cante Sandokán... susurra ella.



los cambios, miro hacia la máquina de discos y, en tanto, me colocan en la mano cinco duritos en monedas. Hay una niña apoyada en ella; morena, con la piel ya casi doradita, a pesar de lo reciente que es aún el verano. A medida que me aproximo, ella va girando su carita hacia mí de modo que, cuando llego haciendo ver que no me he fijado en ella, ya tiene su vista clavada en mis ojos. Vamos a ver: *The Bee Gees*, *Umberto Tozzi*, *Francis Cabrel*, lo de *Grease*... ¡Puf! Vaya panda de cursis. Yo silbo

LAS HORAS VI PASAR... Me llaman Jaco, Jaco, tu nombre me hace reír.. LLORARÉ IGUAL QUE UN NIÑO, ME OLVIDARÁS, ME OLVIDARÁS... Y empiezo a acojonarme al pensar que se me está poniendo cara de gilipollas y darme cuenta de que se acaba la canción y no hemos dejado de mirarnos.

He rozado su mano y ella me ha sonreído... TODOS LOS MOMENTOS DE MI AMOR SE IRÁN CONTIGO... Y de repente que alguien pasa su brazo sobre los hombros de

algo a ti al oído. Por un momento traté de recordar la letra, pero entre la mala gaita y los nervios, ni eso ni rezar un padrenuestro... ¡Que te jodan, macarrón!.. Y sólo me dio una hostia, pero si alguien le preguntase debería de confesar que le sorprendí: primero se quedó como de piedra, luego trató de esbozar algo semejante a una sonrisa y, por fin, consciente de mi chulería, me la soltó directa a la boca del estómago. ¡Dios! Traté por todos los medios de echarle las potas encima, pero es que a mí eso

A medida que vamos conquistando adoquines y esquinas, baldosas y escaparates y a pesar de los semáforos en verde, nuestras manos se hacen más próximas.

Beatriz... Vale mosca... Como una parábola perfecta escribiendo en el aire... Tómame, soy toda tuya, si me sabes hacer volar... Vale mosca... No se golpea, hay que recibirla en la mano como acolchándola y llevándola ligeramente hacia atrás y, en el momento justo. ¡Zas! Adelante. ¡Gooooo!

TEATRO/ Creación

27 DE MARZO DEL AÑO 2000

Por Francisco de Cenzano

En la ciudad de Groburgo, allá donde moran doradas virtualidades, allá donde toda esperanza se disipa siempre en el seno del aire, allá donde se vive tan alta vida esperando y los sueños sueños son, entre la lluvia y el ceniciento frío se dejó caer del calendario una fecha inoportuna. Era una fecha primaveral, ilusionada, de cuando marzo marcea el semillero. Era una pareja de números enamorados que viajaban juntos en el éter desde hacía mucho tiempo. Ella, oronda y curvilínea y siempre arrastrando la larga cola de su falda, se llamaba Secundina ; él, alto y espigado, atendía por Septimino y usaba sombrero ; entre los dos formaban un perfecto y amantísimo 27 de Marzo del año 2.000. Pero cuando llegaron a Groburgo de Erriotxa casi nadie supo advertir la delicadeza de su misión. Aparecían, eso sí, en las pantallas de todos los ordenadores, en facturas importantísimas, en extractos de cuentas, en cabece- ras de periódicos, al pie de las órdenes de los altos dignatarios, en la humanidad definitivamente humilde de las esquelas mortuorias... Mas la ciudad de Groburgo estaba ensimismada en el trájín de los dimes y directes o en las demoliciones de su patrimonio arquitectónico y no reparó en la numérica pareja ni prestó la mínima atención al mensaje que Secundina y Septimino trataban de hacer llegar, por todos los medios, a sus ciudadanos...

Trataron de localizar a las gentes de teatro, mas no dieron con nadie en ninguna parte. Los grupos de teatro aficionado, si es que existieron alguna vez, se habían ido a Corea a comprar perejil ; los profesionales del asunto no eran, no estaban, no sentían ni padecían. Los unos fueron extinguidos hace mucho tiempo por avezados cazadores de la risa ; los pocos que restaron de la matanza huyeron a tierras más seguras. Las Instituciones Kulturales de Groburgo tenían cosas más importantes que hacer que acordarse de efeméride tan baladí. El gran Coliseo, casualmente, había programado su día de des-



Cartel anunciador del Día Mundial del Teatro.

canso y solaz. El otro teatro de la ciudad, el Moderno, era ya tan antiguo y vejestorio que, precisamente ese mismo Día Mundial del Teatro y quizá para celebrarlo como realmente se merecen los ciudadanos de Groburgo, había sido entregado a unos desguazadores por sus Edílicas Autoridades Idílicas y entre todos se habían aprestado ilusionadamente a la inauguración de su asesinato. La sala Gonzalvo de la Berza era una cajita de niño muerto y el Auditórium Municipal, una mastaba pintada de color guardiacivil, enmohecida y vacua...

Secundina y Septimino se miraron con pasmo. Venían de recorrer Hispania de cabo a rabo y en todas partes los habían recibido con algazara y fiesta.

No era para menos : la industria del teatro, del espectáculo, iba viento en popa en todos los reinos de taifas del país. Y sus gentes, ora en los teatros trabajando, ora en reuniones, representaciones y saraos organizados al efecto, ora en colegios y universidades, en todos los heraldos escritos o en sus respectivas Cajas de Pandora, esgrimían orgullosos el mensaje que la alada

pareja les había entregado en nombre y firma de Michel Tremblay, un curioso dramaturgo canadiense o moluqueño, qué más da...

-Extraño, ¿no ?, esto empieza a ser preocupante. Ya me perdonarás la ordinariez, Septimino, pero esto es como pa cagarse patas abajo. ¿Dónde hemos venido a parar ? Fíjate, ni una alusión ni una fiestecilla, ni un rumor, ni una banderita, ni nada ni nadie en ninguna parte... Qué hacemos, ¿vamos a los periódicos ? -

Septimino, lacónico y con cara de boniato, se encogió de hombros. Cuando llegaron a uno de ellos su Jefe de Redacción los miró perplejo :

-¡Huy !, de esas cosas del teatro aquí se encarga el Romanos y el Romanos últimamente está por el desierto de la Bureba de anacoreta medieval o en Calahorra haciendo de Pompeyo. Como no vayan ustedes a la UR por ver si hay alguna charleta y, aprovechando, les dan ustedes el recadillo...

Desistiendo de otros redaccionistas tomaron un taxi metafórico y llegaron a la tierra del Patriarca Abraham. Por fin, la Universidad Pontificada de Groburgo se extendió como un inmenso bazar ante sus alados pies. Pero allí nadie les hizo ni repajolero caso porque andaba todo el mundo reivindicando la importancia universal del chorricillo, de las empanadas, de los bocadillos de chuletas y las botellas de anís del Mono pro viaje de sexudos estudios a Bruxelles. De la tal barahúnda revolucionaria y del anís del Mono, ya con desespero, viajaron hasta el Ateneo Groburgense. Mas los ateneístas se encontraban en santa misa presentando un poemario de un autista local y no iban a volver.

Visitaron doce colegios, quince escuelas, ocho institutos y la base bélica de Agoncejo, por probar. Por fin, un ciego al que preguntaron les condujo a la Escuela de Escaparatismo, Artes Bellas y Bellas Formas, por aquello de la desmedida intuición que confiere a los invidentes la carencia de luz. O sea, por

TEATRO/ Creación

-¿Día Mundial del Tea qué ? Eso qué es, ¿un marisco ? Hagan el favor de no almacenárseme y no me vengan ustedes con laberintos que estoy de estatuas de yeso hasta los güevos.-

Aquel colérico ujier los descompuso. Secundina y Septimino dieron las gracias al amable y equivocado tientaparedes y optaron por la fuga. Tan sólo les quedaba, en su periplo, visitar la vecina Pamplona. Al menos allí, y eso lo sabían de muy buena tinta, su gran Coliseo había programado un encuentro con todos los bululús, gangarillas, farándulas y compañías de la ciudad. ¡Con vino de honor, espectáculos y gaudeamus para hacer propaganda de su naciente industria !

Cuando Secundina y Septimino llegaron al gran Coliseo Gayarre un alegre tumulto les estaba esperando con la señorita Gerente del teatro al frente. Sonó una gloriosa fanfarra barroca, los proyectores ilu-

minaron la escena. Subieron a ella. Septimino se aclaró la voz con un tosido y comenzó a leer el mensaje del Día Mundial del Teatro para el año 2.000 :

SEPTIMINO : (Tosiendo levemente) Hace más de dos mil años la Electra de Eurípides preguntaba : "¿Cómo debería comenzar mi acusación ? ¿Cómo debería terminarla ? ¿Qué debería alegar en medio ?"...

SECUNDINA : (Animadamente) En la era del eufemismo y de la retórica vana en la que está mejor visto evitar herir los sentimientos de alguien, que llamar a las cosas por su nombre, el grito de la hija de Agamenón es todavía necesario. Acusar. Denunciar. Provocar. Inquietar. ¿No es ésa, precisamente, la misión del teatro ?...

Secundina y Septimino terminaron de leer el resto del mensaje. Tras una leve inclinación de cabeza, el Gayarre en pleno se vino

abajo en la ovación. Luego fueron los plácemes, los abrazos, las cámaras televisuales y el jolgorio.

-¿ Y de dónde decís que venís ? - les preguntó un caricato mientras se comían un pincho de tortilla.

SEPTIMINO : (Contestándole cariacontecido) De la ciudad de Groburgo. Nunca llegues allí, que hay prodigios que conducen a la nada.

SECUNDINA : No entres allí, que hay portentos que con tabarra amenazan...

SEPTIMINO : Escarmienta en mis desdichas...

SECUNDINA : Recela de mi desgracia...

SEPTIMINO : Que sin mí, huyendo de mí, salgo de esa ingrata estancia...

SECUNDINA : Que de un encanto oprimida vuelvo sin vida y sin alma...

SEPTIMINO : ¡Qué desdicha !
SECUNDINA : ¡Qué rigor !

SEPTIMINO : ¡Qué congoja !
SECUNDINA : ¡Qué desgracia !...
CORO DE ACTORES Y ACTRICES PAMPLONESES : ¡Denunciar ! ¡Acusar ! ¡Provocar ! ¡Inquietar !

CARICATO : ¡Y a la ciudad de Groburgo que le den por detrás !

Horas más tarde y tras la mascarada, olvidada ya la singular experiencia padecida en aquella inerte ciudad, Secundina se quitó la larga falda de cola y Septimino colgó su sombrero de una percha. Se desnudaron con pausa y regocijo. Al poco fueron una fecha diluida en amoroso trance, un perfecto y amantísimo 27 de Marzo del año 2.000. Al menos en Pamplona quedaban 365 noches por delante : si partían del boceto de su cifra, el mundo entero se reconocería en el retrato. Mientras, en Groburgo de Erriotxa el teatro descansaba cristianamente en paz en su dorada virtualidad. R.I.P.



Teatro Bretón. Logroño 1935. Compañía de Margarita Xirgu. Estreno de Yerma de Federico García Lorca.Escenografía de Salvador Dalí.

OPINIONES AUTOMÁTICAS

EL CIELO EN LA TIERRA

Por Emilio Blaxqi

Tengo una profesión desdichada, soy profesor. Mis alumnos se preparan para un oficio asombroso: aprenden a construir nuestra habitación en el mundo. Ellos no pueden pensar seriamente en su función porque se quedarían paralizados y el estado no quiere meditadores, sino actores. Levantan muros de ladrillo, de vidrio o de plástico. Nos hacen habitar con o sin chimenea, con o sin bidet. La ciudad crece por composición de lo que ellos construyen. Ellos han imaginado un modo de vivir en el mundo, y nosotros nos sometemos a el. -No es cierto- Dirán -Ellos se limitan a ganar dinero, a poner en práctica las ideas de sus clientes. Quienes así piensan trasladan la responsabilidad a un escalón superior y anónimo llamado "El Mercado". Una fuerza abstracta de rasgos teológicos que da forma al mundo con implacable ausencia de espíritu, ya que el dinero carece de juicio.

En la humildad, en la modestia de este extendido juicio se oculta la satánica soberbia de los irresponsables. Nadie entonces es responsable de sus actos ni de sí mismo. Todos obedecemos piramidalmente sin que sea posible localizar la fuente de donde las ordenes emanan. Es una obediencia sin autoridad, un sistema de terror blando. Vivimos por tanto en un agradable nazismo simpático, una sociedad de crimen sonriente e irresponsable.

Félix De Azúa. /Caen desde Alturas Vertiginosas (fragmentos)



Aquellos logroñeses que creen en la bondad natural del ser humano deberían ser obligados a caminar un par de vueltas completas alrededor del hipermercado Alcampo, y detenerse a reflexionar ante su fachada sur, privilegiada visión que la multinacional francesa ha tenido a bien reservar para quienes residen en el centro penitenciario.

Aquellos que aún creen en el amable tipismo de nuestra tierra deberían vagar en torno a la retícula cuadriculada del lugar conocido como "Villa Patro", un lugar tan despresurizado que a las manzanas se les ha de llamar "fases", en el que los vecinos están atrincherados en sus viviendas como colonos en sus carromatos, cerrados para la defensa de algunas escuetas instalaciones deportivas que constituyen la plaza, el nodo y el último sentido identitario de cada fase.

Cerca de esta extravagante balcanización y próximos también del centro penitenciario residen, así mismo en módulos, los vecinos del lugar conocido como Montesoria; un racimo irregular de edifica-

ciones regulares que tiene como óptima función ocultar a la vista del paseante otros complejos singulares que hay detrás.

En ese mitológico lugar aún en construcción el rebaño de los colonos individualistas ha erigido un zigurat, un edificio imponente de al menos cuatro plantas aterrazadas en su ala sur, por las que trepan secanos colgantes imponiéndose sobre vasto erial y raquítica piscina, zona verde, marrón, y lo que parece ser una descomunal excavadora abandonada.

Al sur de la ciudad, en una franja longitudinal que se tiende indolente hacia la sierra, existe desde siempre la Carretera de Soria, la región del mundo en la que los logroñeses pudientes residían arrullados por el césped, la sombra del sauce y la piscina. Entre huertas y esqueletos de fábricas, habitadas por anteriores generaciones de isleños, surgían las figuras minerales de frontones privados, esculturas abstractas, postes, decrepitas casetas de transformadores eléctricos, casas horizontales de vago aire racionalista. Cuando un ciudadano se enriquecía levantaba un chalet, un fron-

tón, una piscina sobre la antigua caseta de labranza, y aquella obra tenía algo de ritual; era una obra de prestigio, oculta al paseante por una fronda de setos.

Hoy ya cualquier berzas puede ser un millonario poco exigente, así los nuevos logroñeses han edificado aquí su Cabo Cañaveral, y los logroñeses están colonizando Marte, y Marte está en la carretera de Soria. Los nuevos millonarios pret- aporter se arraciman en naves compuestas de módulos y el trazado orbital de estas urbanizaciones forma un laberinto apto para despistar al repartidor de pizzas. Ellos se reúnen para contratar guardias jurados, para discutir la cloración del agua de la piscina; miran con recelo al visitante más allá de la hiedra, de la alambrada. Después se ponen la escafandra de jugar al tenis y pilotan el automóvil hasta el Garden Luz para poder hablarlo. La personalidad de este universo se resume en la repetición de grupos de diferentes mundos clónicos, urbanizaciones ondulantes, otras puntiagudas, algunas tenuemente neo-no-sé-qué, todas rematadas por extravagantes detalles este-

tizantes, ebrios de una individualidad difusa.

Es el signo de los tiempos, no hay bajeras porque no hacen falta tiendas, no hay cabinas de teléfonos, porque los teléfonos están incorporados al ambiente; del Alcampo, al trabajo, a la residencia fantasma. La carretera de Soria es un campo de batalla, un territorio de vanguardia en la guerra suicida de la ciudad contra sí misma. La carretera de Soria es el Futuro Suburbio Residencial Cielo-en-la-Tierra Fase XII, tovarich; un llano espectral en el que los signos se yuxtaponen y se contradicen: hay barro y césped, ruinas y plástico, frontones y piscinas, alambre y rosales, postes y árboles, asfalto y acequia, colonos y nativos, es el salvaje oeste, puro sabor americano.

Algunos logroñeses que piensan que algún tiempo pasado fue mejor deberían vagar por aquí antes o después de su muerte, porque aquí las señales de acabamiento se amontonan. Se percibe que es el fin de los tiempos, y que lo más interesante está aún por llegar.

LIBROS/Crítica

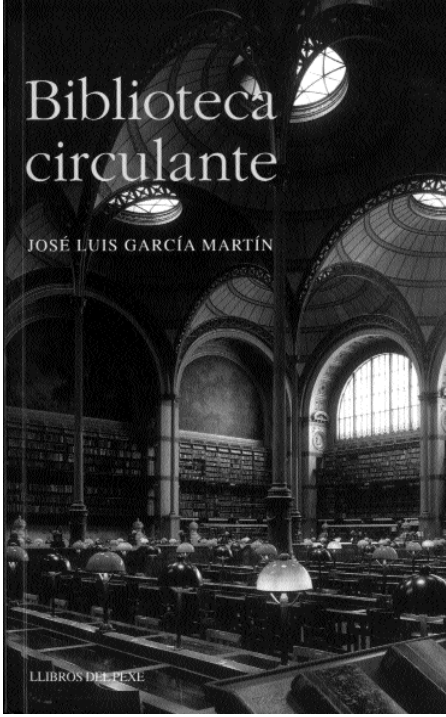
HABLANDO DE LIBROS

García Martín, José Luis/*Biblioteca circulante*/ Libros del Peixe, Gijón, 2000, 269 pp.

Por José Ignacio Foronda

Fiel a su cita con sus seguidores y sus detractores, José Luis García Martín, poeta, crítico literario, antologuista y escritor de diarios, presenta su nuevo libro, *Biblioteca circulante*. Cuenta García Martín, en la "Nota del autor" que sirve de epílogo a esta última recopilación de lecturas, que quería haber puesto en la cubierta el lema "Quien no ame los libros, que no abra este libro", pero en Libros del Peixe, pensaron que con ese título era suficiente. Y en compensación, digo yo, le pusieron una bonita ilustración, como es habitual en la editora gijonesa. Es cierto que hay que amar los libros para poder disfrutar con este libro, pero no tengan miedo: no es necesario habérselos leído. Aunque ahora

realmente es hablar de libros. Entre ambos diálogos, el primer capítulo, "Miscelánea azoriniana", está dedicado a analizar el teatro de Azorín, y ahí García Martín apunta la siguiente idea: "Escritor total, miniaturista máximo, [Azorín] redujo todos los géneros a la mínima expresión: el artículo periodístico". En el siguiente capítulo, "Siempre abiertos", se ocupa de autores que van de Clarín a Miguel Sánchez-Ostiz, y se demora en la bohemia de principios de siglo. El último capítulo recoge los comentarios de las novedades de libros de poesía española contemporánea, ámbito en el que García Martín se desenvuelve con la soltura de un especialista y el bistrú de un cirujano (aunque alguno pensará



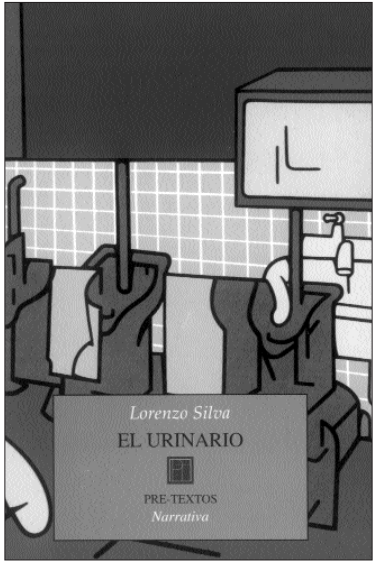
bien, después de leerlo, uno sale con ganas de leer algunos de los libros reseñados por García Martín, y le agradece que nos ahorre tener que leer otros.

Dos diálogos abren y cierran esta *Biblioteca circulante*. El primero, que sirve de prólogo, resulta un tanto forzado. El segundo, "Fin de año", es más definitorio de las intenciones de su autor: fundir vida y literatura, o mejor hacer vida con la literatura. Cinco voces, la del autor y la de cuatro compañeros de tertulia, comparten lecturas, opiniones y relatos en las últimas horas del año pasado. No es la primera vez que García Martín utiliza el diálogo para verter sus juicios (léase, por ejemplo el magnífico *Café con libros*) y no es de extrañar: es un recurso excelente para demostrar que lo que al autor extremeño le gusta

EL URINARIO
Lorenzo Silva

Pre-Textos/Narrativa/
Valencia, 1999/121 pp.

Por Ana Martín Cerio



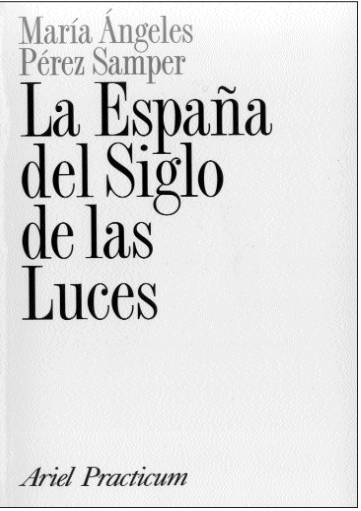
En noviembre de 1999, vísperas del fallo del Premio Nadal que obtuvo Lorenzo Silva (finalista en 1997), se publicó *El urinario*, ópera prima inédita del autor. Silva ha escrito mucho con 34 años. No es un autor novel. Conoce el oficio y el beneficio, porque sin duda es el único novelista español que ha sido capaz de sacarle partido a la Guardia Civil, ya saben, una pareja, él y ella y los malhechores. El Nadal da prestigio. Sólo faltaba que el jurado empezara a valorar la corrección de estilo y si está bien hecha la novela. En *El urinario*, de 121 páginas, una novelita corta, el urinario de los lavabos aparece en la página 113 y hay licencias como "Águeda y yo nos soñaremos de nuevo (pag.111)," "tengo canas en la frente y hacia el occipucio (114)", "en el rincón más amado de mi viejo urinario"(121). Total y en fin, empleado en un banco de inversiones, 28 años, 10 kilos al año, lector de libros, melómano, culto (el diálogo en inglés y en francés) seminarario en Bonn, sus mujeres, que le escribe al juez, que se confiesa con el espejo del urinario y que no se suicida gracias a una canción de Billy Holiday y, al fin, se propone vivir pero muere tontamente atropellado en la calle. Una obra con imaginación.

LA ESPAÑA DEL SIGLO
DE LAS LUCES/
Mª Ángeles Pérez Samper

ARIEL, Barcelona,2000/252 pp.

Por Enrique Satrústegui

La actual catedrática de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona, María Ángeles Pérez Samper, presenta en su *La España del siglo de las luces* un minucioso ensayo sobre el gran esfuerzo de modernización del país que hizo la minoría ilustrada del siglo XVIII español. Pero no es un ensayo al uso con las inevitables notas a pie de página. Aquí se hace historia investigando y reflexionando. Estamos ante un trabajo del campo de las ideas y así, con rigor histórico, Pérez Samper profundiza en el problema agrario y en el desarrollo industrial del XVIII, en el comercio, como factor de expansión económica que quiere liberalizarse, en las obras públicas, los impuestos y las finanzas. En el fondo, se habla de trabajo como antídoto contra pobreza de un país atrasado cultural y económicamente. Se aclaran aspectos relativos a la tradición y a la modernidad, a la discriminación y a la marginación. Y lo más importante, aspectos de la racionalización del Estado, la nueva dinastía de los Borbones, en definitiva, el absolutismo y la centralización.



HISTORIA Y EDUCACIÓN EN LA RIOJA

Por **Jesús Javier Alonso Castroviejo**

Marie Hélène Buisine Soubeyroux
Alfabetización, educación y sociedad en Logroño en tiempos de Espartero (1833-1875)
Universidad de La Rioja, 1999

Gonzalo Capellán de Miguel
De Orovio a Cossío: vieja y nueva educación. La Rioja (1833-1933)
Instituto de Estudios Riojanos, 1999

La historiografía española contemporánea -la que se encarga de estudiar la Edad Contemporánea en nuestro país- termina tropezando siempre con la educación. Cuando en los años setenta y ochenta se trataba de explicar las claves del atraso económico español con respecto al entorno europeo, de entender el fracaso de la industrialización, después de abordar diversos asuntos estructurales, falta de condiciones naturales, de una clase empresarial que asumiera riesgos y evitara la comodidad de la renta de la tierra, de un

en esta idea, cuyo exponente más acreditada es la historiadora económica Clara Eugenia Núñez, que ha trabajado en el establecimiento de las relaciones, a veces difícilmente apreciables, entre alfabetización y desarrollo económico.

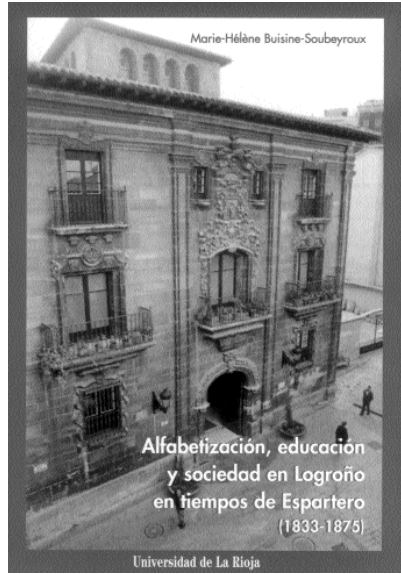
En los años noventa comenzó una revisión completa de los presupuestos básicos en los que había descansado la interpretación de nuestro pasado y se fue sustituyendo la imagen de atraso y fracaso que desembocaba en la Guerra Civil, por otra de mayor normalidad y, por lo tanto, de mayor homologación con lo que estaba pasando en Europa. Al fin y al cabo, España había logrado integrarse en forma y tiempo en la Unión Europea y nuestros historiadores debieron pensar que bien esta lo que bien acaba. Esta línea de normalización la encabezó el historiador Juan Pablo Fusí, que junto al Catedrático de Historia Económica Jordi Palafox, publicaron una historia general de la España Contemporánea que tuvo un

surge una nueva percepción del fracaso histórico de España: lo que algunos historiadores, sobre todo Borja de Riquer, han definido como la débil nacionalización españolista de nuestro país. La construcción nacional, la integración centralista del liberalismo decimonónico fue, en las interpretaciones de referencia, un absoluto fracaso. Y nuevamente aparece la educación como el argumento explicativo que en última instancia provocó esta situación. La muy precaria red educativa española no fue capaz de transmitir a todo el reino una imagen unitaria, una simbología identificadora con los valores de la nación. No fue capaz de ofrecer a los distintos pueblos hispanos unos elementos comunes que los identificaran entre sí por encima de sus diferencias.

Qué enorme diferencia con la educación pública de la Francia republicana, que a partir de 1873 logró crear una imagen atractiva del país y educar a los adolescentes franceses en un nacionalismo identitario que explotó en el



Antiguo colegio de los PP Jesuitas de Logroño transformado en Seminario, en El Espolón, que tras sucesivas remodelaciones es en la actualidad sede de la Delegación del Gobierno. (Antes Gobierno Civil)



mercado interior articulado que sirviera como locomotora para el crecimiento de una industria de consumo... se acababa volviendo la cabeza hacia la educación, o mejor, hacia la falta de un sistema educativo público que sirviera para canalizar el progreso científico alcanzado en otros países hacia el más prosaico mundo empresarial. El analfabetismo era por lo tanto uno de los elementos claves que explicaba los bajos niveles de renta alcanzados por España. La sangría económica que suponían los onerosos pagos de patentes extranjeras, la importación directa de procesos productivos que habían sido desarrollados en las Universidades de los países europeos -sobre todo Gran Bretaña y Alemania- estaban en el origen del atraso económico español. Toda una línea de investigación fue profundizando

enorme éxito editorial y un amplio eco entre los profesionales de la historia (*España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*).

Sin embargo parece que los historiadores no nos conformamos con interpretar la normalidad, sino que buscamos siempre los aspectos peor articulados de la sociedad en la que vivimos, para intentar explicar el por qué de esa situación.

Y lo hemos encontrado en uno de los pocos problemas que no se han resuelto desde la restauración democrática, el que se refiere a la integración en un proyecto común de las distintas nacionalidades que conforman el estado español. Las tensiones centripetas que amenazan la integridad estatal, sobre todo desde Cataluña y el País Vasco, tienen que ser explicadas desde la perspectiva histórica. Y aquí

arrebatado patriotismo de los primeros días de la Gran Guerra Europea, después mundial, de 1914. Otra vez la educación se sitúa en el centro de las carencias de España, en el elemento que impedía un normal desenvolvimiento de todas las potencialidades del país.

Y la casualidad ha querido que en el intervalo de unos pocos meses hayan aparecido dos estudios que abordan el universo educativo desde la perspectiva riojana, aunque ambos trabajos hayan sido realizados por recientes doctores que desarrollan su labor intelectual fuera de nuestra Comunidad. En la actualidad el debate sobre la validez de una historia regional está fuera de lugar, pues ya se ha aceptado su pertinencia si las preguntas que intentan responderse están hechas en clave universalista. Y ambos trabajos responden perfectamente

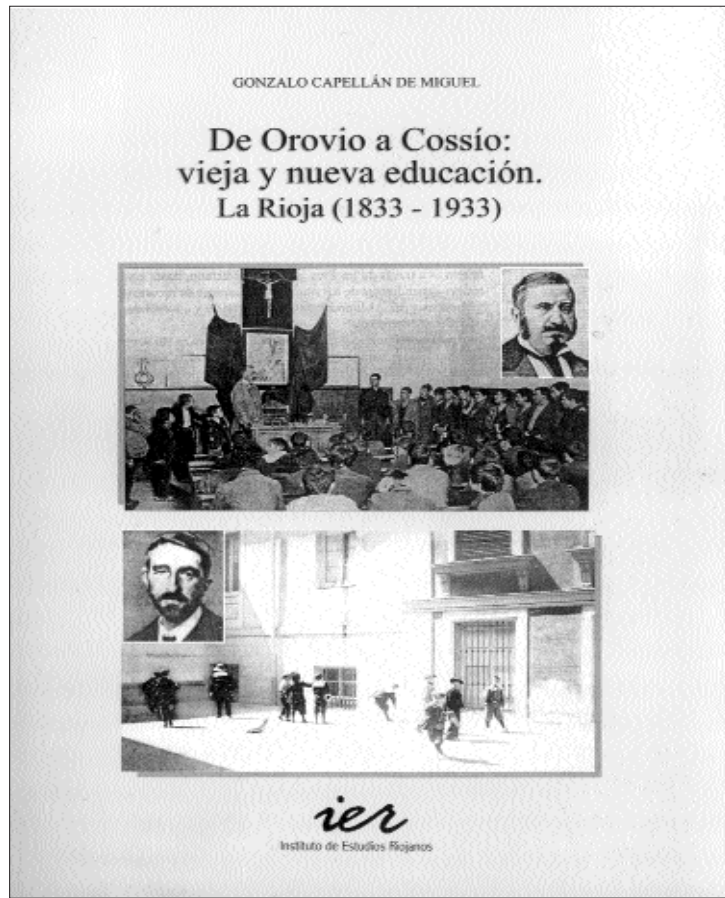
La obra de Marie Hélène Buisine es la adaptación a formato libro de su tesis doctoral, defendida en la Universidad François Rabelais de Tours en el año 1996. Es la primera aportación rigurosa al tema educativo en nuestra provincia y sus primeras investigaciones ya se plasmaron en la monumental y clandestina *Historia de la Ciudad de Logroño* (Ibercaja, 1995). El trabajo pretende mostrar la evolución de la institución educativa en el Logroño liberal esparterista. El general dejó su impronta en la ciudad al concederle, en 1841 la instalación de la Escuela Normal de chicos, pues Logroño fue una de las primeras capitales de provincia en contar con este tipo de institución. Lo mismo sucedió cuando se abrió la Escuela Normal de chicas en 1851, siete años antes, por ejemplo, que en la capital del Estado. Esta precocidad e interés en dotar a la capital de la provincia de una gran red educativa partió, y es uno de los grandes aciertos y aportaciones del trabajo, de la burguesía liberal riojana, que

tiva, un espléndido trabajo que nos demuestra que la hegemonía social no se conseguía y se mantenía exclusivamente en función del poder económico, sino que era imprescindible que éste estuviera respaldado por la preparación y la capacitación de los herederos para mantener esas posiciones de privilegio, en definitiva para que la reproducción de clase no se viera amenazada.

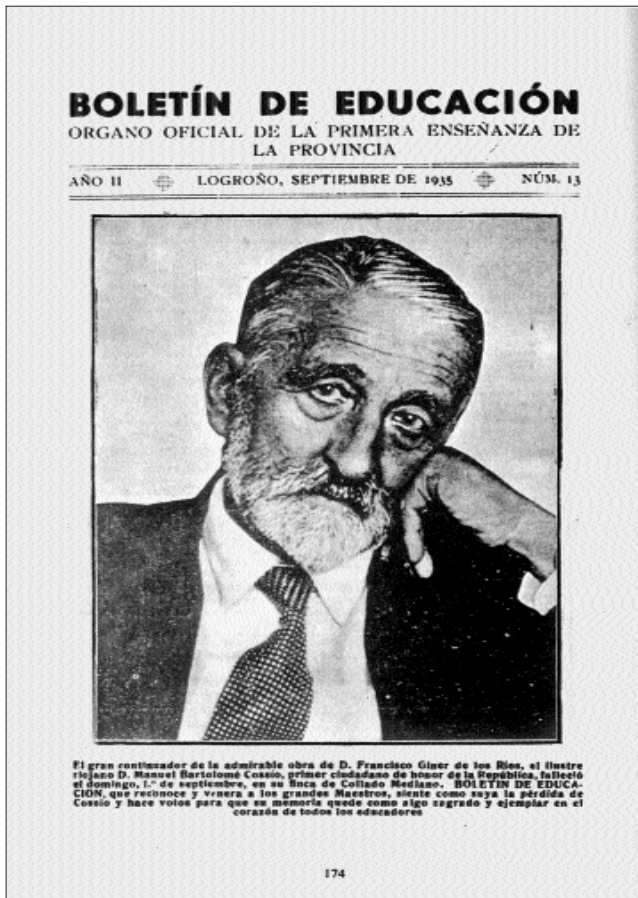
El segundo libro aborda también el mundo educativo, pero desde otra perspectiva. En este caso se estudian las aportaciones de dos riojanos al desarrollo de la educación en nuestro país entre 1833 y 1933. El primer protagonista es el Marqués de Orovio, Don Manuel de Orovio y Echagüe, natural de Alfaro y representante de una familia de gran poder en la Rioja Baja durante todo el siglo XIX y militante en la filas más ultracatólicas del partido conservador y el responsable de la política educativa en dos momentos claves: 1865, cuando se inicia la primera cuestión universitaria, con la

silogismo: si los males de la patria provienen de una deficiente educación y la educación estaba en manos de la Iglesia, la culpa de los males de la patria la tiene...

Frente a la vieja, rancia, educación, representada por Orovio, el segundo protagonista representa los intentos de innovación, de ofrecer una nueva educación a los españoles: Manuel Bartolomé Cossío, nacido en Haro en 1857 por circunstancias profesionales de su padre. Cossío estuvo vinculado casi desde sus comienzos a la Institución Libre de Enseñanza y fue el primer catedrático de Pedagogía de la Universidad Española. La ILE representó el intento más serio de la élite intelectual española por romper los anquilosados moldes educativos oficiales y proponer una alternativa, basada en el krausismo, de renovación pedagógica integral, que aborrecía los manuales y libros de texto y se declaraba laica, aunque profundamente respetuosa con las creencias íntimas de las personas.



El riojano Manuel Bartolomé Cossío (1857-1935), continuador de la obra educacional de Francisco Giner de los Ríos.



consciente de la necesidad de reproducción de su clase puso todos los medios necesarios para que ésta se produjera en las mejores condiciones posibles.

La educación, y así lo vieron nuestros antepasados, era la herramienta imprescindible para perpetuar su posición hegemónica, por medio de un acceso elitista a la misma y con grandes diferencias entre los distintos niveles educativos que conformaron el sistema: primaria, más o menos de acceso generalizado, la secundaria, limitada ya a los vástagos de la burguesía hegemónica y por último la Universidad, reservada a aquellos que estaban destinados a la dirección del Estado. En defini-

expulsión de Emilio Castelar y en 1875, cuando la Restauración Borbónica inicia su andadura y hay que definir los parámetros educativos del nuevo estado. En ambos casos la intervención de nuestro paisano se caracterizó por ofrecer en bandeja a la Iglesia Católica española la hegemonía en el mundo educativo y en una orientación también religiosa de los planes de estudios que se iban a desarrollar en las instituciones públicas. Una influencia, la de la Iglesia, que no se ha dejado de sentir ni tan siquiera en la actual definición laica del estado español, pues nuestros obispos siguen reclamando un mayor protagonismo en el ámbito educativo. Sería demasiado fácil proponer un

Gonzalo Capellán muestra esta dinámica de enfrentamientos entre lo viejo y lo nuevo y en los últimos capítulos de su trabajo aborda la plasmación de esas tensiones en el marco educativo de nuestra provincia, rescatando del olvido las iniciativas pedagógicas de la Academia Mercantil de Desiderio Viela en Haro, un ejemplo de aplicación, a finales del siglo XIX del darwinismo social al mundo educativo.

Ambas obras son ya de referencia obligada para todo aquel que sienta curiosidad por nuestro pasado y permiten que el lastimoso estado de la historiografía riojana mejore un poco gracias a sus aportaciones.

LA RISA, ESA DESGRACIA

Por **Ricardo Romanos**

Una reciente y escueta noticia me ha reconfortado el espíritu : "En la actualidad los españoles empleamos tan sólo ocho minutos al día para reírnos". Al parecer, hace diez años invertíamos en tan estúpida y desconcertante actividad justo el doble. El estudio ha sido realizado por un equipo de expertos sociólogos que ha tenido en cuenta muchos y sutiles parámetros sociales...¡Menos mal ! ¡Ya era hora de que nos dejáramos de tanta humorada y las aguas retomaran los rectos cauces ! Fíjense ustedes que, según el estudio, a principios del siglo XX los españoles éramos pobres y palurdos y sin embargo nos pasábamos no menos de cuatro horas diarias descojonándonos de risa. ¿De qué ? Simplemente : hacíamos sátira y cachondeo de nuestra miseria, como cuando los chistes de Franco. ¡Qué barbaridad ! Pues ahora no. Ahora, ya europeizados, democráticos, internautas y definitivamente adoradores del becerro de oro, no malgastamos el tiempo en tanto sarao y tanta francachela como antaño. Por fin, en nuestra vida familiar no hablamos ni reímos con los nuestros gracias a la santa liturgia televisual, en la que ríen por nosotros cuando hace falta poniendo carcajadas de fondo a la necesaria falta de gracia. Y santas pascuas. Luego está la sana reflexión que proporciona la sangre y las matanzas de los telediarios que tanto nos alivian, mientras comemos, el estúpido esfuerzo que conlleva reír. Y las señoras formales, que no ríen por no descomponer su bella faz y por la pastizara que les han costado los zurcidos, estiramientos y potinguerías, que no es asunto de tomarlo a chilindrina. Y la felicidad de muchos responsables caballeros gerenciosos que opinan, con santo criterio, que perderían autoridad si sus subalternos los advirtieran sonrisueños... Al necesario aumento de elementos liberadores de lo risible contribuyen muchas otras venturosas circunstancias. Por ejemplo, el que los protocolos sociales e institucionales vuelvan a ser más borgoñones, soporíferos y circunspectos. El que el 75% de los españoles jamás haya perdido su tiempo en ir a soltar el trapo a una comedia de teatro . O mejor, dicen, el que seamos más foscos, miserables y desconfiados, relacionándonos lo menos posible con parientes, amigos y vecinos por aquello de los préstamos y lo caras que salen las merendolas. O el que las hermosas y asépticas superficies comerciales no posibiliten la comunicación ni el chalanee que se daban, tan torpemente, en las pequeñas y asquerosas tiendas de los barrios. O el hecho de que saludemos menos y no le demos los buenos días, con inoportuna sonrisa, ni a nuestra repajolera madre...Hay más : las ciudades dormitorio, los problemas del tráfico, las broncas multitudinarias de los fines de semana, el exceso de decibelios por todas partes, el aislamiento vital de los adosados, el terror a perder nuestros edénicos trabajos, el fracaso escolar y matrimonial, el pavor a la inmigración, el afán de lucro, los insultantes desguaces mutuos de nuestros próceres, el culto a la violencia, al catastrofismo y al cutrerío incitado por la tele, los niños asesinos de Otegi, la imbecilización general básica o el poco tiempo que, loado sea el Señor, podemos dedicar a hurgarnos en eso de la pre-procreación...Con tanto estímulo el panorama se clarifica. ¡Dejémonos de bromillas y encamisadas ! ¡Freno a las chanzas y cuchufletas ! Seriedad, cilicio, recogimiento y recato, hermanos. Si ya muy sabiamente nos advirtió San Benito en su "Regula" que las chocarrerías y las palabras ociosas que excitan a la risa han de condenarse a una prohibición eterna ; que no hay que permitir que los fámulos abramos la boca a tales expresiones, pues la risa es signo de estulticia porque el que ríe no cree en aquello de lo que se ríe pero tampoco lo odia : si ríes de lo malo no estás dispuesto a combatirlo ; y si de lo bueno, peor : desconoces el bien, no lo distingues del mal y entonces te das ¡oh necio ! al libertinaje holgazán o la cascabelada...No puede ser. Porque la risa sacude tu cuerpo, deforma los rasgos de tu cara y acabas pareciéndote a un chimpancé. Y los chimpancés se pasan el día dándole al manubrio, atragantándose con bananas y entregados al fornicio.Vamos a ver : ¿Rió N.S.J. alguna vez ? Pues no. N.S.J. era Dios. ¿Y a Dios se le puede poner la jeta de un mico gestero u onanista ? ¡Hombre, por Dios, que se sabe de muy doctas tintas que N.S.J. jamás escribió comedias ni perdió su divino tiempo contando chistes y fabulillas de dudoso gusto por divertir a nadie! N.S.J. habló en transparentes parábolas, sin jácaras ni vanas irrisiones, porque bien aprendiéramos los esclavos y plebeyos a ganarnos el para-



Álbum de Máscaras.1704.

Gaetano Piccini

ta, a rijosa chanza. Con-dón, con-dón : ¡a que ya te ha asomado un leve rictus sonriente por la perversa asociación de ideas entre la goma usada, el acto y el tálamo, eh ? Borremos por tanto las risas, las burletas, las comedias y los condones de nuestro diccionario vital y el futuro se nos abrirá prosopopéyico, solemne.

¡Ah, el futuro ! Con seriedad científica, con rigor, con abnegada dedicación, el genio humano va a hacer posible la fabricación en serie de cerdos por clonación. Si hacemos caso a Avicena en aquello de la similitud orgánica entre nuestra raza y la porcina, clonando cerdos, humanos clonaremos que es de lo que se trata. Y podremos evitar definitivamente los conflictos étnicos que padecemos a causa de esa inmigración inculta y reidora que reivindica techo y salario mirando con lujuria condonera a nuestras recosidas señoras : clones-sirvientes, fámulos y trabajadores clónicos que no perderán el tiempo haciendo el mico mientras nos limpian los bajos. Y el día que apareciera un asomo de broma en su jeta, un guiño de idiota, siempre nos quedará el recurso de convertirlos en mortadela para la merienda de nuestros niños o comernoslos en sobria soledad. Garantizada para siempre la seriedad de cualquier ilota, jamás habrá rebeliones en nuestras granjas, en nuestros ejidos. Y todos tendremos stock-options aseguradas sobre movimientos financieros de salchichas bacterizadas, embutidos mozarábes, morcillas clonadas o picadillo de servicio doméstico. Seremos ¡al fin ! inexpressivos, hieráticos, reservados y áureos. Tan sólo por ocho minutos más de seriedad al día seremos como los mismos dioses. Y si no, al tiempo...Y tú, ¿porqué carajo sonríes, eh ?

iso con estoicismo, pagando con seria responsabilidad ciudadana nuestros impuestos, amén...Ante todo, españoles y españolas todas, paraíso y seria responsabilidad. No podemos volver a las andadas andaluzas con aquellas movidas del rojerío anarquizante y societario que llevaron a nuestra Patria a la ruina moral y económica con tanto jolgorio irresponsable. Ni debemos, por tanto, ser fáciles ni prontos a la risa porque está escrito que el idiota, al reír, pierde el tiempo y, además, grita. Mejor que estemos a lo nuestro, que es trabajar callada, sensata y temerosamente para que no nos echen del laboreo por una carcajada a destiempo o un retoce innecesario y mendaz.¿Ocho minutos diarios dedicados a la risa ? Mucho es. ¿Es que hay alguien que quiera ser tenido por idiota ? No. Si ya el Ecclesiastés nos advierte que la risa es propia de la estulticia y que el necio cuando ríe niega implícitamente la existencia de Dios... ¿Alguien quiere ser tenido por ateo con el Papa que tenemos ? Tampoco. ¿Alguien desea ser confundido con un orangután pajillero ? Mucho menos, pues estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. ¿España va bien ? ¡Sí, sí y sí ! Pues eso : dedicándonos empecinadamente a quitarnos de encima esos ocho minutitos de vergonzante risa diaria, España irá mejor y alcanzaremos serenamente la suprema dicha de una democrática y laboriosa seriedad.Nuestra abnegada alegría, siempre interior, deberemos obtenerla por satisfacciones sensatas y mesuradas. Fijémonos en la ponderación, en la gravedad, de esos seres superiores dedicados a salvarnos del error de la risa: Anguita, Aznar, Mariscal de G. Arzalluz, Echevarría, Fraga, Cuevas, Botín, Villalonga, Rudi, Frutos, Cascos, Císcar, míster Peste... ¡Qué digna formalidad, qué exquisita e inteligente carencia de sentido del humor !No distraigamos nuestro espíritu con esa lacra del regocijo o el gracejo. El sentido del humor nos arrastrará irremisiblemente hasta el reproable lecho, ora sea por el cansancio producido en los músculos diafragmáticos y faciales, de dolorosas consecuencias, ora por los subconscientes anhelos de fútil deleite carnal que suele estimular en nosotros la vesánica comicidad. Ya lo dijo San Efraín en su celebrísima parénesis "De habitu et conversatione monacorum", que tan bien nos viene para el caso que nos ocupa: "La risa conduce al vicio del ocio, a la vagancia. Y la vagancia promueve la concupiscencia". Por algo, digo yo, debió condenarse la "Comedia" de Aristóteles, aquel libro que feneció en la hoguera. Por algo, digo yo, nuestro Santo Padre no quiere escuchar para nada el vocablo "condón" : promueve a burla-

ta, a rijosa chanza. Con-dón, con-dón : ¡a que ya te ha asomado un leve rictus sonriente por la perversa asociación de ideas entre la goma usada, el acto y el tálamo, eh ? Borremos por tanto las risas, las burletas, las comedias y los condones de nuestro diccionario vital y el futuro se nos abrirá prosopopéyico, solemne.

¡Ah, el futuro ! Con seriedad científica, con rigor, con abnegada dedicación, el genio humano va a hacer posible la fabricación en serie de cerdos por clonación. Si hacemos caso a Avicena en aquello de la similitud orgánica entre nuestra raza y la porcina, clonando cerdos, humanos clonaremos que es de lo que se trata. Y podremos evitar definitivamente los conflictos étnicos que padecemos a causa de esa inmigración inculta y reidora que reivindica techo y salario mirando con lujuria condonera a nuestras recosidas señoras : clones-sirvientes, fámulos y trabajadores clónicos que no perderán el tiempo haciendo el mico mientras nos limpian los bajos. Y el día que apareciera un asomo de broma en su jeta, un guiño de idiota, siempre nos quedará el recurso de convertirlos en mortadela para la merienda de nuestros niños o comernoslos en sobria soledad. Garantizada para siempre la seriedad de cualquier ilota, jamás habrá rebeliones en nuestras granjas, en nuestros ejidos. Y todos tendremos stock-options aseguradas sobre movimientos financieros de salchichas bacterizadas, embutidos mozarábes, morcillas clonadas o picadillo de servicio doméstico. Seremos ¡al fin ! inexpressivos, hieráticos, reservados y áureos. Tan sólo por ocho minutos más de seriedad al día seremos como los mismos dioses. Y si no, al tiempo...Y tú, ¿porqué carajo sonríes, eh ?

KEVIN AYERS, EL BEACH BOY QUE SE DEJÓ BARBA

Por **Luis F. Bayo**

"El amor te da una energía, te hace ser consciente de otras cosas a tu alrededor. No sé, quizá haya gente que escriba para impresionar a un montón de gente, para impresionar al mundo. Yo nunca pensé en esos términos, siempre pensé en impresionar a una sola persona." **Kevin Ayers**

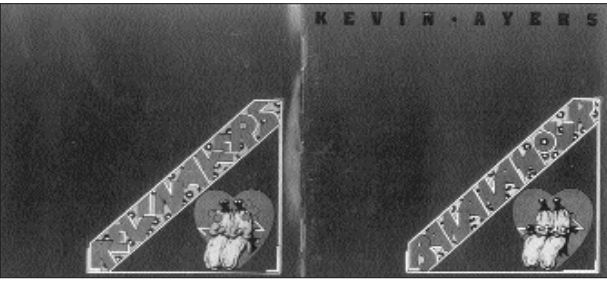
La primera vez que, hace muchos años, crucé un río, estaba casi conmovido ante la idea de caerme. Me caí. Con el tiempo me di cuenta de que hay días en los que el mundo quiere obligarnos a estar bien afeitaditos. Yo no tengo nada en contra de estar bien afeitadito, pero es que hay días, y suelen ser los mismos, en los que no apetece. Esos días llama uno a los amigos, aunque vivan lejos, y quiere invitarles a café. Quiere contarles sus cosas y pedir, por qué no, algún consejo. Antes de que atravesien la puerta de mi casa ya tengo preparado un disco de Kevin Ayers porque algunas cosas, por grandes que puedan parecernos, empequeñecen ante la inmensidad de otras. Y, si millones de despistados que habitan el mundo ni siquiera saben quién es su vecino, ¿cómo van a conocer a Kevin Ayers?. Eso a mí no me importa, cada uno se chuta con lo que tiene. Kevin comenzó su trayectoria artística a finales de los sesenta. Con su amigo eterno Robert Wyatt formaría *The Soft Machine*, pilar básico de la psicodelia mejor entendida y el denominado *Canterbury Sound*. Ya en el sesenta y nueve, su incontinencia creativa le llevaría a lanzar su primer trabajo en solitario, el fantaseador y travieso *Joy of a toy*, interpretado tanto con instrumentos ordinarios como de juguete. En él despuntan ya reliquias como la que da título al disco, *Town feeling* o *Lady Rachel*. Pero si algo ha distinguido siempre a Kevin, tanto personal como artísticamente, han sido su buen gusto y la devoción por sus amigos. Honesto, incapaz de traicionar y eligiendo, entre ellos, a los más finos colaboradores: Robert Wyatt, Mike Oldfield (antes de que se volviera un patán new age), Hugh Hopper, Ollie Halsall o un jovencito Andy Summers.

A principios de los setenta Kevin, sin alardeos ni shows macropromocionales, se monta nueva banda - *The whole world*, con los amigos gamberros de siempre - y lanza el sorprendente y raro *Shooting at the moon* (1970). El disco comienza con la que puede que sea una de sus mejores canciones, *May I?*, un guiño al *Femme Fatale* de la Velvet con el bueno de Kev preguntándose si debe entrarle o no a la chica que está sentada a su lado en la cafetería. El resto del disco tiene sus momentos, lo que ocurre es que a Kevin le acaba de picar bien fuerte el bicho de la psicodelia y eso explicaría "canciones" como *Colores para Dolores*, un compendio de ruiditos estridentes que - dicen - comenzó el proceso de degradación cerebral del envidioso Lou Reed. En *Shooting at the moon*, la canción, es donde Kevin desarrolla una especie de rock post-John Coltrane que no deja de ser un mero apunte de jazz obsesivo, aunque un cierre perfecto para el disco. No dejaría de ser éste su trabajo más experimental, sobre todo teniendo en cuenta la honesta apreciación de esta palabra que tenía Kevin: "Oh! sí!, la gente llama experimentales a las cosas cuando existe a su alrededor un buen montón de drogas y alcohol. Este disco, desde ese punto de vista popular, sí que es bastante experimental." Pasarían dos

años hasta la entrega de su siguiente obra, titulada *Whatever she brings wesing*. Más convencional aunque rodeado de unos refinadísimos arreglos orquestales, Kevin se permite la confianza de cogernos de la mano y nosotros, a pesar de ser tan machotes (ellas ya han caído rendidas a estas alturas), tendremos que reconocerlo: ¡nos gusta! Y es que hay de todo; los siete minutos de *Whatever she brings we sing* son pura nostalgia mecedora (aquel verano en el que bebimos vino juntos...), el vacileo de *Stranger in blue suede shoes* la canción perfecta del género "bar con los amigos" - un tío al que no le sirven bebida porque lleva unos zapatos sospechosamente raros - y el singular, casi accidental encanto de Margaret, cuya sonrisa es como la de un niño mágico, un derroche de ternura. Además del hecho de no conocer límites a la hora de desarrollar sus composiciones, queda en este trabajo patente la osadía del personaje que lo mismo compone la nana sutil y mimosa que, en medio de la canción con mayores posibilidades comerciales, clava un solo de piano desafinado que desbarata cualquier intento de radiodifusión.

Pero el momento cumbre de Kevin llegaría con su siguiente chaladura, *Bananamour* (1973), un ejemplo perfecto de cómo mezclar psicodelia, pasión, un piropo bonito, música y unas letras sinceras y comunicativas: muchísimo más allá de la buena intención. Momentos inolvidables como *Don't let it get you down*, *International Anthem*, *Hymn* o *Beware of the dog* hacen que el disco de las bananas del amor sea su mejor obra en conjunto. Podemos encontrar referencias a Nico en *Decadence* - donde Kevin hace un delicado brindis en solitario por su forma de cantar - o a Syd Barret en el single, el absurdamente maravilloso *Oh! wot a dream*, donde narra las anécdotas del día en que no tenía qué llevarse a la boca y el mejor cantante que nunca hayan tenido *Pink Floyd* (bien cierto es que Dios los cría y ellos se juntan) le invitó a un sandwich. Éste es el universo de Kevin: las chicas, el vino, la comida, el juego de las miraditas.

Después de Bananamour no es que su obra se apagara, sino que Kevin descubrió Deia en Mallorca y se dedicó, con un sonrisón que le iba de oreja a oreja cada vez que se acordaba del estrellato, a gozar de las excelencias de la vida retirado en la casita de su paraíso hippie. Sin llegar a la altura de estas cuatro primeras delicatessen, se podrían resaltar trabajos como *The confessions of Dr. Dream and other stories* (1974), *Sweet deceiver* (1975) o *Yes we have no mañanas so get your mañanas today* (1976). A partir de aquí sus discos verían la luz con cuentagotas y mucha despreocupación. El asunto podría haberse alargado más aún, pero el resto se puede resumir en pocas palabras: el maestro se había dado cuenta de que la vida es un arma cargada de momentos, felices y también tristes. Todavía debe de estar recordando el cínico mundo que dejó atrás, entre vaso y vaso de vino, a orillas del Mediterráneo.



Kevin Ayers top ten: canciones para enamorarse

- May I?
- Town feeling
- Whatever she brings we sing
- Don't let it get you down
- Girl on a swing
- Stranger in blue suede shoes
- Derby day
- Shooting at the

EL PÉNDULO

Director: Roberto Iglesias. Redacción: Gran Vía 27, 4º- dcha. 26.002 LOGROÑO
Teléfono: 941-204163. Fax: 941-207372. E-mail: elpendulo@riojainternet.com



EL PENDULAZO

Lucrecio Caro

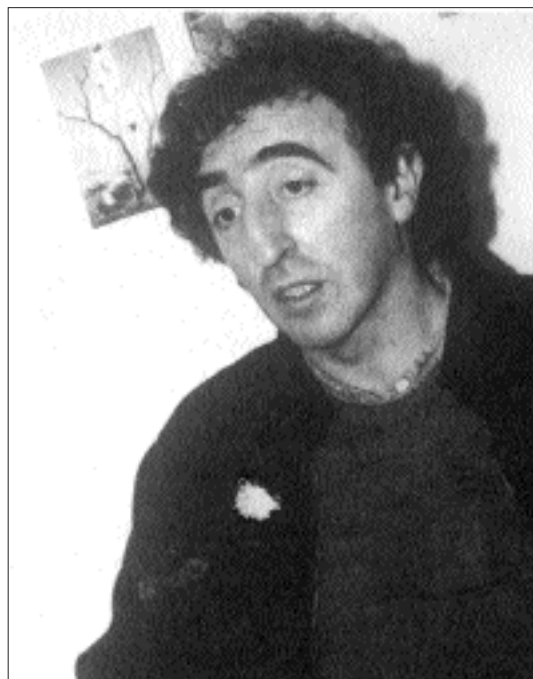
Lo útil y lo dulce

Un poco cansado se señalar la desidia o la dejadez de nuestros administradores públicos, decido dar una vuelta lejos de las calles del centro. Casi al albur doy con la calle dedicada al investigador Ruperto Gómez Segura, donde un rótulo me saca de mi ensimismamiento: "Librería Ferretería Francia". En el escaparate, una carpeta con el careto de Leonardo Dicaprio se apoya en una olla a presión. Sería un clásico quien escribió *utile dulce*. ¿Qué sería aquí lo dulce y qué lo útil? Intentando resolver este acertijo, los pasos me llevan hasta la carretera de Villamediana. Frente a un colegio veo el rótulo apedreado de la "Librería Don Quijote". En el escaparate campa un cartel: "Se hacen bolsas de cumpleaños" y en su interior se abre un enorme mostrador con chucherías... Por lo que se ve, hay libreros que piensan que los libros ni son útiles ni son dulces. En fin: me voy al centro que hoy no es mi día, y pronto empiezan las Jornadas de poesía.

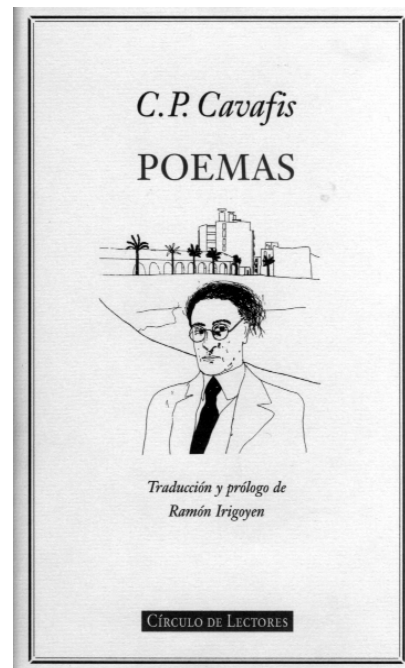
Desde aquel derroche de páginas de la revista logroñesa *L'Anguilla* dedicadas a Cavafis en 1980, cuando Ramón Irigoyen era profesor de Latín del CUL o del CUR (Colegio Universitario de Logroño o Colegio Universitario de La Rioja, imaginen que era la Pre-Universidad de La Rioja o UR), han pasado veinte años y, es cierto, aunque parezca mentira que Irigoyen siga siendo el mismo poeta del magnífico *Cielos e Inviernos*, y el mejor traductor de Cavafis (conservo las traducciones de Lázaro Santana con dibujos de Manolo Millares, 1971 en Alberto Corazón, y la de 1973 aumentada ya en Visor, y la de José Ángel Valente y Elena Vidal en Ocnos de 1971, y para las demás consulten bibliografía o en internet). Ha publicado los siguientes estudios y traducciones: *Poesía griega contemporánea* ed. bilingüe, CAN Pamplona, junio 1981; *Semblanza de Kavafis (y diez poemas)*, Nueva Estafeta Madrid, mayo 1982; *Homenaje a Kavafis*, Fin de siglo (Cádiz) 1982; *Poesía erótica de Kavafis*, Revista de Occidente, Madrid, abril 1983; *Un Cavafis en edición bífida*, Ereytia, Madrid, 1993; *Kavafis Antología poética*, ed. trilingüe (la catalana es de

CAVAFIS EN LOGROÑO O LA LECCIÓN DE RAMÓN IRIGOYEN

Por Zósimo Ruiz García



El poeta Ramón Irigoyen en 1984 y portada de la edición de Círculo de Lectores



Carles Riba y Alexis E. Solà) Valencia, Ajuntament y Fernando Torres editor, 1984; *C.P. Cavafis.Poemas*, Seix Barral Barcelona 1994, con varias ediciones y la reciente del Círculo de Lectores de 1999 con su poema de homenaje al genio.

Estamos ante un experto en la poesía de Cavafis (y, menos mal, así lo han dicho y publicado críticos eruditos que no invierten en la Bolsa, aunque sepan griego), que regresa a Logroño a presentar la edición del *Círculo de Lectores*, invitado por el profesor Miguel

Ángel Muro para su seminario *Presencias Literarias en la Universidad 2000* (Zarraluqui, Hernández Olmos, Tabernero e Irigoyen). Pero que Ramón regrese o se dé un garbeo por Logroño (me dicen que está entre los 13 poetas de las jornadas de mayo de Cultural Rioja y no me lo puedo creer) supone para él y para sus amigos (menos Chicho, al que le dedicó un minuto de silencio in memoriam) una bombona de oxígeno mental. No lo escribo a humo de pajas y me explico.

Cavafis o Kavafis (algún día nos dirá el pamplonés la razón del baile entre la ce y la ka en castellano) y los polvos y lodos griegos, como tituló la conferencia, pueden llevar a engaño. No se imaginen que los poemas del mayor poeta griego del siglo XX, y una de las mejores voces de la poesía contemporánea, son eróticos y homosexuales. No se lo imaginen y compruébenlo, que ya el conferenciante razonó sobre los malos entendidos de "Placer": *La alegría y perfume de mi vida es la memoria de esas horas/ en que encontré y retuve el placer como lo deseaba./ Alegría y perfume de mi vida para mí, que detesté/ cualquier goce de amores rutinarios.*